

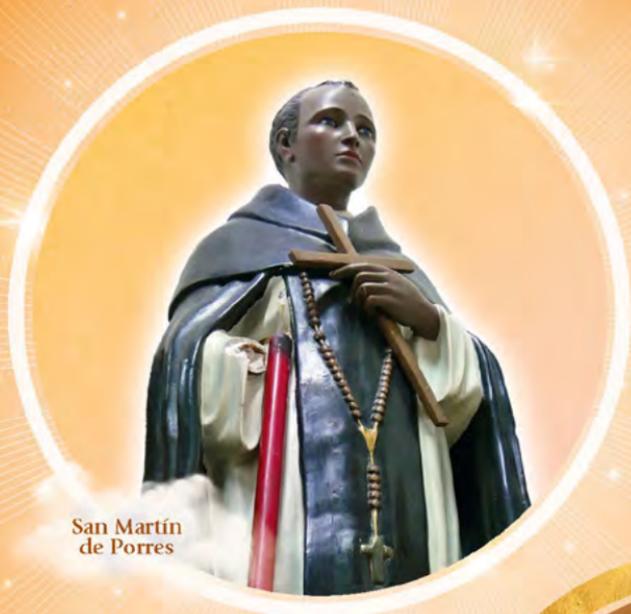


NOVIEMBRE 2023

Ciclo A - Año XIII - N.º 155

# Palabra y Eucaristía

✦ *Textos para la misa de cada día* ✦



San Martín  
de Porres

 EPICONSA

 Paulinas

ESPECIAL:  
CURSO BÍBLICO  
NUEVO TESTAMENTO  
Lección 10:  
Las cartas de san Pablo:  
Romanos.

## Liturgia del Mes

NOVIEMBRE 2023

	M	1	Todos los Santos	Solemnidad	Propio
■	J	2	Commemoración de los Fieles Difuntos		Propio
■	V	3	San Martín de Porres	Solemnidad	2.ª semana
	S	4	San Carlos Borromeo	Mem. obligatoria	2.ª semana
■	D	5	XXXI del Tiempo Ordinario		3.ª semana
■	L	6			3.ª semana
■	M	7			3.ª semana
■	M	8			3.ª semana
	J	9	Dedicación de la Basílica de Letrán	Fiesta	Propio
	V	10	San León Magno	Mem. obligatoria	3.ª semana
	S	11	San Martín de Tours	Mem. obligatoria	3.ª semana
■	D	12	XXXII del Tiempo Ordinario		4.ª semana
■	L	13			4.ª semana
■	M	14			4.ª semana
■	M	15	San Alberto Magno	Memoria libre	4.ª semana
■	J	16	Santa Margarita de Escocia	Memoria libre	4.ª semana
	V	17	Santa Isabel de Hungría	Mem. obligatoria	4.ª semana
■	S	18	Ded. Bas. de los Ss. Pedro y Pablo	Memoria libre	4.ª semana
■	D	19	XXXIII del Tiempo Ordinario		1.ª semana
■	L	20			1.ª semana
	M	21	Presentación de la Bvda Virgen María	Mem. obligatoria	1.ª semana
■	M	22	Santa Cecilia	Mem. obligatoria	1.ª semana
■	J	23	Ss. Clemente I y San Columbano	Memoria libre	1.ª semana
■	V	24	Ss. Andrés Dung-Lac y comps.	Mem. obligatoria	1.ª semana
■	S	25	Santa Catalina de Alejandría	Memoria libre	1.ª semana
	D	26	Jesucristo, Rey del universo	Solemnidad	Propio
■	L	27			2.ª semana
■	M	28			2.ª semana
■	M	29			2.ª semana
■	J	30	San Andrés, apóstol	Fiesta	Propio

□ Tiempos especiales ■ Tiempo Ordinario ■ Mártires y Apóstoles ■ Adviento y Cuaresma

# *Palabra y Eucaristía*

TEXTOS PARA LA MISA DE CADA DÍA

~~~~~  
Ciclo A      N.º 155  
~~~~~

NOVIEMBRE  
2023



## CENTROS DE DIFUSIÓN

### TEXTOS UTILIZADOS

Valoremos la santidad:

San Alberto Magno, pág. 85

Santa Gertrudis, pág. 89

San Clemente I, pág. 120

Santa Catalina de Alejandría, pág. 128

Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa,  
pág. 141

San Andrés, pág. 153

**Anexo:** Lección 10: Las cartas de san Pablo:  
Romanos, pág. 154

Los textos de la liturgia de *Palabra y Eucaristía* son aprobados por la Conferencia Episcopal Peruana y adaptados al nuevo Misal Romano.

**Título:** Palabra y Eucaristía (Ciclo A)

**Autor:** Equipo Paulinas

**Editorial:** Paulinas

**ISSN:** 2220-0290

**Año de publicación:** Mayo 2023

**Impresión:** VIP impresiones en general S.R.L.

**Comentarios diarios:** Equipo Paulinas

**Comentarios dominicales:** adaptados del P.  
Fernando Armellini

**Curso bíblico:** Andrés García Vásquez

**Corrección de estilo:** Ana Campoverde

**Diagramación:** Pressila Suchiang, fsp

**Diseño, portada y publicidad:** Walter Mera

**Foto de la carátula:** Shutterstock

**Editado por:**

© Conferencia Episcopal Peruana

Jr. Estados Unidos 838, Jesús María  
Teléf.: 463-1010, fax: 463-4620

© Asociación Hijas de San Pablo

Jr. Callao 198, Lima, Perú.

Teléf.: 427-8276, fax: 426-9496

E-mail: editorial@paulinas.org.pe

### PERÚ

**LIMA:** Jr. Callao 198 / Teléfonos: 427-8276 /  
946763442 / [librerialima@paulinas.org.pe](mailto:librerialima@paulinas.org.pe)

**San Isidro:** Av. Víctor A. Belaúnde 121-129  
Teléfono: 989594338 / [libreriasisidro@paulinas.org.pe](mailto:libreriasisidro@paulinas.org.pe)

**AREQUIPA:** Calle Jerusalén 122 / Teléfonos: (054)  
313132 / 989594339 [libreriarequipa@paulinas.org.pe](mailto:libreriarequipa@paulinas.org.pe)

**CAJAMARCA:** Jr. Amalia Puga 937  
Teléfonos: (076) 343958 / 989391492  
[libreriacajamarca@paulinas.org.pe](mailto:libreriacajamarca@paulinas.org.pe)

**IQUITOS:** Jr. Arica 230 / Teléfonos: (065) 221057 /  
989594337 / [libreriaiquitos@paulinas.org.pe](mailto:libreriaiquitos@paulinas.org.pe)

**PIURA:** Calle Cuzco 653 / Teléfonos: (073) 320743/  
987507842 / [libreriapiura@paulinas.org.pe](mailto:libreriapiura@paulinas.org.pe)

**PUNO:** Conde de Lemos 220  
Teléfonos: (051) 363825 / 989191417 /  
[libreriapuno@paulinas.org.pe](mailto:libreriapuno@paulinas.org.pe)

**TACNA:** Calle Patricio Meléndez 415  
Teléfonos: (052) 426807 / 989191416  
[libreriatacna@paulinas.org.pe](mailto:libreriatacna@paulinas.org.pe)

### BOLIVIA

**COCHABAMBA:** Calle Nataniel Aguirre O-349  
Teléfonos: 4251180 / 67409983  
[libreriacbba@paulinas.org.bo](mailto:libreriacbba@paulinas.org.bo)

**LA PAZ:** Calle Loayza 143 / Teléfonos: 2316263  
73749676 / [librerialapaz@paulinas.org.bo](mailto:librerialapaz@paulinas.org.bo)

**SANTA CRUZ:** Calle Ballivián 47, entre Chuquisaca  
y René Moreno / Teléfono: 67409836  
[libreriastacruz@paulinas.org.bo](mailto:libreriastacruz@paulinas.org.bo)

### PUERTO RICO

Calle Arzuaga 164, Río Piedras / Teléf.: 764-4885  
Av. Roosevelt 174, Hato Rey 00925 / Teléf.: 763-5441  
<https://libreriapaulinasonline.com/>

📞 993317442



**LIMA:** Jr. Estados Unidos 838, Jesús María  
Teléfono: 4631010 / Fax: 4634620  
[epiconsa@iglesiaticolica.org.pe](mailto:epiconsa@iglesiaticolica.org.pe)

**CHICLAYO:** Av. Manuel María Izaga 766 / Teléf.:  
(074) 270913 / [epiconsa@iglesiaticolica.org.pe](mailto:epiconsa@iglesiaticolica.org.pe)

# Miércoles 1 de noviembre

## TODOS LOS SANTOS (S)

XXX semana del Tiempo Ordinario - Propio del Salterio - Blanco

### Monición general

Celebramos hoy, con profunda alegría, la fiesta de Todos los Santos, atraídos por el ejemplo espléndido de santidad de aquellos que, siguiendo a Jesús, alcanzaron la meta feliz que todos anhelamos.

Las lecturas nos revelan el secreto de la felicidad de los santos. En la multitud inmensa, contemplamos rostros de niños, jóvenes, adultos, sacerdotes y consagrados. Muchos de ellos son conocidos por su brillante testimonio de entrega al Señor. Otros vivieron en el silencio la radicalidad de su fe, venciendo el mal con gestos sencillos de amor y aceptando las pruebas de la vida con la mirada fija en Jesús. Ellos son nuestros modelos de vida y poderosos intercesores.

*Señor Jesús, gracias por el innumerable ejemplo de personas que te siguieron y alcanzaron la felicidad.*

### Antífona de entrada

Alegrémonos todos en el Señor al celebrar este día de fiesta en honor de todos los santos. Los ángeles se alegran de esta solemnidad y alaban a una al Hijo de Dios.

*Se dice el gloria.*

### Oración colecta

Dios todopoderoso y eterno, que nos has otorgado venerar en una misma celebración los méritos de todos los santos, concédenos, por esta multitud de intercesores, la deseada abundancia de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Primera lectura

San Juan cuenta su visión de una muchedumbre radiante que lleva en sus manos la palma del martirio. Estas personas contemplan jubilosas la belleza de Dios y participan de su gloria eterna después de haber atravesado el crisol de la tribulación. *¡Escuchemos con esperanza!*

**Lectura del libro del Apocalipsis****7, 2-4.9-14**

Yo, Juan, vi a otro ángel que subía del oriente llevando el sello del Dios vivo. Gritó con voz potente a los cuatro ángeles encargados de dañar a la tierra y al mar, diciéndoles: «No dañen a la tierra ni al mar ni a los árboles hasta que marquemos en la frente a los siervos de nuestro Dios». Oí también el número de los marcados, ciento cuarenta y cuatro mil, de todas las tribus de Israel. Después de esto apareció en la visión una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, raza, pueblo y lengua, de pie delante del trono y del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos.

Y gritaban con voz potente: «¡La victoria es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero!». Y todos los ángeles que estaban alrededor del trono y de los ancianos y de los cuatro vivientes cayeron rostro a tierra ante el trono, y rindieron homenaje a Dios, diciendo: «Amén. La alabanza y la gloria de la sabiduría y la acción de gracias y el honor y el poder y la fuerza son de nuestro Dios, por los siglos de los siglos. Amén». Y uno de los ancianos me dijo: «Esos que están vestidos con vestiduras blancas, ¿quiénes son y de dónde han venido?». Yo le respondí: «Señor mío, tú lo sabrás». Él me respondió: «Estos son los que vienen de la gran tribulación: han lavado y blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero».

**V.** Palabra de Dios.**R.** Te alabamos, Señor.**Salmo responsorial****Sal 23, 1-6****R.** Este es el grupo que viene a tu presencia, Señor.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena, el orbe y todos sus habitantes: Él la fundó sobre los mares, Él la afianzó sobre los ríos. **R.** ¿Quién puede subir al monte del Señor? ¿Quién puede estar en el recinto sacro? El hombre de manos inocentes y puro corazón que no confía en los ídolos. **R.**

Ese recibirá la bendición del Señor, le hará justicia el Dios de salvación. Este es el grupo que busca al Señor, que viene a tu presencia, Dios de Jacob. **R̥.**

### Segunda lectura

San Juan, en su primera carta, nos enseña que el secreto de la santidad no está en el esfuerzo humano, sino en la iniciativa amorosa y gratuita de Dios, que quiso hacernos hijos en su Hijo Jesucristo, y a través de su Espíritu Santo nos lleva a vivir como Él. *¡Escuchemos con fe!*

#### Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 3, 1-3

Queridos hermanos: Miren qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! El mundo no nos conoce porque no lo conoció a Él. Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a Él. Porque lo veremos tal cual es. Todo el que tiene esperanza en Él se purifica a sí mismo, como Él es puro.

**V̥.** Palabra de Dios.

**R̥.** Te alabamos, Señor.

### Aclamación antes del Evangelio

Mt 11, 28

**Aleluya.** Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré —dice el Señor—. **Aleluya.**

### Santo Evangelio

En las bienaventuranzas resplandece la manera de vivir de Jesús, Hijo de Dios. Siguiendo sus huellas, seremos hijos en Jesucristo y amaremos a todos como Él nos ha amado. Es decir, seremos santos en Él, fuente de toda santidad. *¡Escuchemos con amor!*

#### Lectura del santo Evangelio según san Mateo

5, 1-12a

**R̥.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió a la montaña, se sentó, y se acercaron sus discípulos; y Él se puso a hablar,

enseñándoles: «Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados. Dichosos los sufridos, porque ellos heredarán la tierra. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos quedarán saciados. Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán los hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Dichosos ustedes cuando los insulten y los persigan y los calumnien de cualquier modo por mi causa. Estén alegres y contentos, porque su recompensa será grande en el cielo».

**V.** Palabra del Señor.

**R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice el credo.

### Oración universal

Animados por el ejemplo de todos los santos que ya gozan de la bienaventuranza eterna, digamos juntos:

**R.** Que seamos santos como tú eres Santo, Señor.

1. Para que los cristianos vivamos nuestra fe con ilusión, compromiso y valentía y dejemos que el amor de Dios nos transforme. **Oremos. R.**
2. Para que los gobernantes de las naciones trabajen con transparencia y con espíritu de justicia y promuevan la paz. **Oremos. R.**
3. Para que en nuestra sociedad se reconozca y valore lo sencillo, lo humilde y lo cotidiano, y se tenga en cuenta a todos los ciudadanos. **Oremos. R.**
4. Para que nuestros hermanos y hermanas que trabajan por el bien de los pobres y necesitados sepan que el Reino ya les pertenece. **Oremos. R.**

5. Para que el ejemplo de los santos nos motive a permanecer siempre unidos al Señor. **Oremos. R.**

Solo tú eres Santo, Señor, y de ti procede todo bien, por eso te pedimos que acojas nuestras oraciones, nos des tu gracia para que vivamos en el amor y nos ayudes a ser dignos hijos tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R.** Amén.

### Oración sobre las ofrendas

Sean agradables a tus ojos, Señor, los dones que te ofrecemos en honor de todos los santos, y haz que sintamos interceder por nuestra salvación a los que creemos ya seguros en la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Prefacio: La gloria de nuestra madre Jerusalén

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque hoy nos concedes celebrar a la ciudad santa, la Jerusalén celeste, que es nuestra madre, donde eternamente ya te alaba la corona de nuestros hermanos. Hacia ella, como peregrinos guiados por la fe, nos apresuramos jubilosos, compartiendo la alegría por la glorificación de los mejores miembros de la Iglesia, en la que nos concedes también ayuda y ejemplo para nuestra debilidad. Por eso, con la muchedumbre de los santos y de los ángeles proclamamos tu grandeza y te alabamos clamando a una sola voz: **Santo, Santo, Santo...**

### Antífona de comunión

Mt 5, 8-10

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

## Oración después de la comunión

Te adoramos y admiramos, oh, Dios, el solo Santo entre todos los santos, e imploramos tu gracia para que, realizando nuestra santidad en la plenitud de tu amor, pasemos de esta mesa de los que peregrinamos al banquete de la patria celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## Bendición solemne

Dios, gloria y felicidad de los santos, que les ha concedido celebrar hoy esta solemnidad, les otorgue sus bendiciones eternas.

**R̥. Amén.**

Que por intercesión de los santos se vean libres de todo mal, y alentados por el ejemplo de su vida, perseveren constantes en el servicio de Dios y de los hermanos. **R̥. Amén.**

Y que Dios les conceda reunirse con los santos en la felicidad del Reino, donde la Iglesia contempla con gozo a sus hijos entre los moradores de la Jerusalén celeste. **R̥. Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo †, y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y los acompañe siempre. **R̥. Amén.**

*El santo es capaz de vivir con alegría y sentido del humor. Sin perder el realismo, ilumina a los demás con un espíritu positivo y esperanzado. Ser cristianos es «gozo en el Espíritu Santo» (...). El mal humor no es signo de santidad.*

Papa Francisco

## Jueves 2 de noviembre

### CONMEMORACIÓN DE TODOS LOS FIELES DIFUNTOS

XXX semana del Tiempo Ordinario - Propio del Salterio - Morado

#### Monición general

Ayer contemplamos en los santos nuestro feliz destino, hoy celebramos una certeza que nos colma de esperanza: viviremos más allá de la muerte.

El justo Job proclama su fe en el Dios vivo, a quien contemplará con sus propios ojos cuando lo haga resurgir de la muerte. Y Pablo, con certeza gozosa, nos exhorta a sentirnos ciudadanos del cielo porque Cristo resucitado, en quien ya permanecemos, nos resucitará con Él.

El evangelio de hoy nos regala una certeza: estamos seguros de que la resurrección del Señor, victoria definitiva sobre el mal y la muerte, sigue siendo fuente de vida plena para todos.

*Gracias, Señor, por tu gran entrega; que nuestros difuntos gocen de tu presencia eternamente.*

#### Antífona de entrada

1 Ts 4, 14; 1 Co 15, 22

Del mismo modo que Jesús ha muerto y resucitado, Dios llevará con Él, por medio de Jesús, a los que han muerto. Lo mismo que en Adán mueren todos, así en Cristo todos serán vivificados.

#### Oración colecta

Escucha con bondad, Señor, nuestras súplicas para que, al confesar nuestra fe en tu Hijo resucitado de entre los muertos, se afiance también nuestra esperanza en la futura resurrección de tus siervos. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Primera lectura

##### Lectura del libro de Job

19, 1.23-27a

Respondió Job a sus amigos: «¡Ojalá se escribieran mis palabras, ojalá se grabaran en cobre, con cincel de hierro y en plomo se escribieran para siempre en la roca! Yo sé que está vivo mi Redentor, y que al final se alzaré sobre el polvo: después que me

arranquen la piel, ya sin carne, veré a Dios; yo mismo lo veré, y no otro, mis propios ojos lo verán».

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

### Salmo responsorial

Sal 24, 6-7.17-18.20-21

**R.** A ti, Señor, levanto mi alma.

Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas; acuérdate de mí con misericordia, por tu bondad, Señor. **R.**

Ensancha mi corazón oprimido y sácame de mis tribulaciones. Mira mis trabajos y mis penas y perdona todos mis pecados. **R.**

Guarda mi vida y líbrame, no quede yo defraudado de haber acudido a ti. La inocencia y la rectitud me protegerán, porque espero en ti. **R.**

### Segunda lectura

#### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 3, 20-21

Hermanos: Nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde aguardamos un Salvador: el Señor Jesucristo. Él transformará nuestro cuerpo humilde, según el modelo de su cuerpo glorioso, con esa energía que posee para sometérselo todo.

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

### Aclamación antes del Evangelio

Jn 3, 16

**Aleluya.** Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único. Todo el que cree en Él tiene vida eterna. **Aleluya.**

#### Lectura del santo Evangelio según san Marcos 15, 33-39; 16, 1-6

**R.** Gloria a ti, Señor.

Al llegar el mediodía, toda la región quedó en tinieblas hasta la media tarde. Y, a la media tarde, Jesús clamó con voz potente: «Eloí, Eloí, lamá sabaktaní» (que significa: «Dios mío, Dios mío,

¿por qué me has abandonado?»). Algunos de los presentes, al oírlo, decían: «Está llamando a Elías». Y uno echó a correr y, empapando una esponja en vinagre, la sujetó a una caña, y le daba de beber, diciendo: «Veamos si viene Elías a bajarlo». Y Jesús, dando un fuerte grito, expiró. El velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. El centurión, que estaba enfrente, al ver cómo había expirado, dijo: «Realmente este hombre era Hijo de Dios».

Pasado el sábado, María Magdalena, María, la de Santiago, y Salomé compraron aromas para ir a embalsamar a Jesús. Y muy temprano, el primer día de la semana, al salir el sol, fueron al sepulcro. Y se decían unas a otras: «¿Quién nos correrá la piedra de la entrada del sepulcro?». Al mirar, vieron que la piedra estaba corrida, y eso que era muy grande. Entraron en el sepulcro y vieron a un joven sentado a la derecha, vestido de blanco. Y se asustaron. Él les dijo: «No se asusten. ¿Buscan a Jesús el Nazareno, el crucificado? No está aquí. Ha resucitado. Vean el sitio donde lo pusieron».

**V.** Palabra del Señor.

**R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

(Se puede escoger las lecturas que propone el Ritual de Exequias o el Leccionario VIII, pág. 319).

### Oración universal

Hermanos, oremos confiadamente a Dios, que resucitó a su Hijo al tercer día, y pidámosle por los vivos y difuntos, para que todos gocemos un día de su felicidad eterna. Digamos con fe:

**R.** Te rogamos, óyenos.

1. Para que Jesús, que con su resurrección dio vida al mundo entero, conceda a todos los difuntos gozar de la luz y de la vida verdadera. **Oremos al Señor. R.**
2. Para que los cristianos seamos en medio del mundo testigos de la vida y de la felicidad que Jesús nos ofrece, y ayudemos a nuestros hermanos a creer en Él. **Oremos al Señor. R.**

3. Para que los enfermos, especialmente los que están terminando sus días en esta vida, experimenten la fortaleza de Dios, la cercanía de sus hermanos y la confianza plena en la vida eterna. **Oremos al Señor. R̥.**
4. Para que el Señor, en su misericordia, perdone nuestras faltas de fe. **Oremos al Señor. R̥.**
5. Para que nuestros familiares y amigos difuntos, disfrutando ya del Reino de la vida, intercedan por los que aún peregrinamos entre las luces y sombras de la fe. **Oremos al Señor. R̥.**
6. Para que la esperanza guíe nuestros pasos a lo largo de nuestros días y para que un día disfrutemos de la armonía y el amor que reinan en la casa del Padre. **Oremos al Señor. R̥.**

Recibe, Señor, nuestra humilde oración y, ya que confiamos en tu misericordia y tu poder, haz que vivamos abandonados en tus manos de Padre y que un día podamos cantar, junto a María y a los santos, la gloria de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R̥. Amén.**

### Oración sobre las ofrendas

Acepta en tu bondad nuestras ofrendas, Señor, para que tus siervos difuntos sean recibidos en la gloria con tu Hijo, a quien nos unimos por este gran sacramento de piedad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Prefacio I de difuntos: La esperanza de la resurrección en Cristo

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. En Él brilla la esperanza de nuestra feliz resurrección; y así, aunque la certeza de morir nos entristece, nos consuela la promesa de la futura inmortalidad. Porque la vida de tus fieles, Señor, no termina, se

transforma, y, al deshacerse nuestra morada terrenal, adquirimos una mansión eterna en el cielo. Por eso, con los ángeles y arcángeles, tronos y dominaciones, y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

### **Antífona de comunión**

Jn 11, 25-26

Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá, y el que está vivo y cree en mí no morirá para siempre, dice el Señor.

### **Oración después de la comunión**

Te pedimos, Señor, que tus siervos difuntos, por quienes hemos celebrado el Misterio pascual, lleguen a la mansión de la luz y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Bendición solemne: Celebración por los difuntos**

Dios, fuente de todo consuelo, que con amor inefable creó al hombre y en la resurrección de su Hijo ha dado a los creyentes la esperanza de resucitar, derrame sobre ustedes su bendición.

**R.** Amén.

Él conceda el perdón de toda culpa a los que aún vivimos en el mundo y otorgue a los que han muerto el lugar de la luz y de la paz. **R.** Amén.

Y a todos nos conceda vivir eternamente felices con Cristo, al que proclamamos resucitado de entre los muertos. **R.** Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo †, y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y los acompañe siempre. **R.** Amén.

## Viernes 3 de noviembre

### SAN MARTÍN DE PORRES, religioso (S)

XXX semana del Tiempo Ordinario - 2.ª semana del Salterio - Blanco

#### Monición general

Hoy celebramos, con profunda alegría, la solemnidad de san Martín de Porres, pequeño ante los hombres, pero gran intercesor ante Dios. Gracias a su humildad y su entrega amorosa, Martín es un reflejo vivo de Cristo y gloria de la Iglesia universal.

En las lecturas resplandece la belleza y profundidad espiritual de san Martín. Isaías nos deja ver que Dios enaltece y lleva a la plenitud a quien ama, al extremo de dar la vida y derrochar su ternura hacia los indefensos. San Pablo proclama el himno del amor, y Jesús aclama con júbilo al Padre porque revela su misterio a los humildes de corazón.

*Señor Jesús, te alabamos por el admirable ejemplo de santidad de san Martín de Porres, tan cercano a nuestra realidad.*

#### Antífona de entrada

Mt 25, 34.36.40

Vengan ustedes, benditos de mi Padre, dice el Señor. Estaba enfermo y me visitaron. En verdad les digo que cada vez que lo hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron.

Se dice el gloria.

#### Oración colecta

Oh, Dios, que has conducido a san Martín de Porres a la gloria celeste por el camino de la humildad, concédenos seguir ahora sus admirables ejemplos para que merezcamos ser elevados con él a los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Primera lectura

Lectura del libro de Isaías

58, 6-11

Así dice el Señor: «El ayuno que yo quiero es este: abre las prisiones injustas, desata los lazos del yugo, deja libres a los oprimidos, rompe todos los yugos; parte tu pan con el hambriento,

hospeda a los pobres sin techo, viste al que ves desnudo, y no dejes de socorrer a tus semejantes. Entonces surgirá tu luz como la aurora, y tus heridas sanarán rápidamente; te abrirá camino la justicia, detrás de ti irá la gloria del Señor. Entonces clamarás al Señor, y te responderá; gritarás, y te dirá: "Aquí estoy". Cuando destierres de ti la opresión, el gesto amenazador y la calumnia, cuando partas tu pan con el hambriento y sacies el estómago del indigente, brillará tu luz en las tinieblas, tu oscuridad se volverá mediodía. El Señor te guiará siempre, te saciará en el desierto, dará vigor a tus huesos, serás como un huerto bien regado, como un manantial cuyas aguas nunca se agotan».

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

### Salmo responsorial

Sal 1, 1-4.6

**R.** Su gozo es la ley del Señor.

Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos, ni entra por la senda de los pecadores, ni se asienta en la reunión de los cínicos; sino que su gozo es la ley del Señor, y medita su ley día y noche. **R.**

Será como un árbol plantado al borde de la acequia: da fruto de su sazón y no se marchitan sus hojas; y cuanto emprende tiene buen fin. **R.**

No así los impíos, no así; serán paja que arrebatara el viento. Porque el Señor protege el camino de los justos, pero el camino de los impíos acaba mal. **R.**

### Segunda lectura

**Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo  
a los Corintios**

**12, 31—13, 13**

Hermanos: Ambicionen los carismas mejores. Y aún les voy a mostrar un camino más excelente. Ya podría yo hablar las

lenguas de los hombres y de los ángeles; si no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o unos platillos que aturden. Ya podría tener el don de profecía y conocer todos los secretos y todo el saber, podría tener fe como para mover montañas; si no tengo amor, no soy nada. Podría repartir en limosnas todo lo que tengo y aun dejarme quemar vivo; si no tengo amor, de nada me sirve. El amor es paciente, afable; no tiene envidia; no presume ni se engríe; no es mal educado ni egoísta; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad.

Disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites, aguanta sin límites. El amor no pasa nunca. ¿El don de profecía?, se acabará. ¿El don de lenguas?, enmudecerá. ¿El saber?, se acabará. Porque limitado es nuestro saber y limitada es nuestra profecía; pero, cuando venga lo perfecto, lo limitado se acabará. Cuando yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño. Cuando me hice un hombre, acabé con las cosas de niño. Ahora vemos confusamente en un espejo; entonces veremos cara a cara. Mi conocer es por ahora limitado; entonces podré conocer como Dios me conoce. En una palabra: quedan la fe, la esperanza, el amor: estas tres. La más grande es el amor.

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

### **Aclamación antes del Evangelio**

**Aleluya.** Bendito seas, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has revelado los secretos del Reino a la gente sencilla. **Aleluya.**

**Lectura del santo Evangelio según san Mateo**

**11, 25-30**

**R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, exclamó Jesús: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los

sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

**V.** Palabra del Señor.

**R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice el credo.

### Oración sobre las ofrendas

Recibe, Señor, los dones de tu pueblo y concede a quienes celebramos las maravillas del inmenso amor de tu Hijo, reafirmarnos, a ejemplo de san Martín de Porres, en el amor a ti y al prójimo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Prefacio I de los santos: La gloria de los santos

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque eres glorificado en la asamblea de los santos, y, al coronar sus méritos, coronas tus propios dones. Tú nos ofreces el ejemplo de su vida, la ayuda de su intercesión y la participación en su destino, para que, animados por tan abundantes testigos, cubramos sin desfallecer la carrera que nos corresponde y alcancemos, con ellos, la corona de gloria que no se marchita, por Cristo, Señor nuestro. Por eso, con los ángeles y arcángeles y con la variada asamblea de los santos, te cantamos el himno de alabanza diciendo sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

### Antífona de comunión

Jn 15, 13

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

### Oración después de la comunión

Alimentados con estos sagrados misterios, concédenos, Señor, seguir los ejemplos de san Martín de Porres, que te dio culto con devoción constante y enriqueció a tu pueblo con un amor sin medida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Bendición solemne

Dios, nuestro Padre, que nos ha congregado para celebrar hoy la solemnidad de san Martín de Porres, los bendiga, los proteja y los confirme en su paz. **R. Amén.**

Cristo, el Señor, que ha manifestado en san Martín de Porres la fuerza renovadora del misterio pascual, los haga auténticos testigos de su Evangelio. **R. Amén.**

El Espíritu Santo, que en san Martín de Porres nos ha ofrecido un ejemplo de caridad evangélica, les conceda la gracia de acrecentar en la Iglesia la verdadera comunión de fe y amor. **R. Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo †, y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes. **R. Amén.**

## En otros lugares

### XXX SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

2.ª semana del Salterio - Verde

### Monición general

San Pablo describe, con palabras muy sentidas, el dolor que le causa la cerrazón de aquellos quienes debían ser los primeros en acoger la Buena Noticia de Jesús. De la misma manera, Jesús, en el evangelio, con un acto de misericordia capaz de convencer al más incrédulo de los hombres, demuestra que la obstinación de sus contemporáneos no se debe a la fidelidad a la ley, sino al orgullo y la búsqueda del propio interés que impide abrirse al amor y a la solidaridad.

*Señor Jesús, regálanos la luz de tu amor, y que esta nos abra el corazón para acoger el sufrimiento de nuestros hermanos.*

### Antífona de entrada

Sal 104, 3-4

Que se alegren los que buscan al Señor. Recurran al Señor y a su poder, busquen continuamente su rostro.

### Oración colecta

Dios todopoderoso y eterno, aumenta nuestra fe, esperanza y caridad, y, para que merezcamos conseguir lo que prometes, concédenos amar tus preceptos. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Primera lectura

#### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 9, 1-5

Hermanos: Les hablo con toda verdad en Cristo; mi conciencia, iluminada por el Espíritu Santo, me asegura que no miento. Siento una gran pena y un dolor incesante, en mi corazón, pues por el bien de mis hermanos, los de mi raza según la carne, quisiera incluso ser un excluido alejado de Cristo. Ellos son descendientes de Israel, y a ellos pertenece el don de la filiación adoptiva, la gloria, las alianzas, la ley, el culto y las promesas. Suyos son los patriarcas, de quienes, según la carne, nació el Cristo, el que está por encima de todo, Dios bendito por los siglos. Amén.

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

### Salmo responsorial

Sal 147, 12-15.19-20

**R.** Glorifica al Señor, Jerusalén.

Glorifica al Señor, Jerusalén; alaba a tu Dios, Sion: que ha reforzado los cerrojos de tus puertas, y ha bendecido a tus hijos dentro de ti. **R.**

Ha puesto paz en tus fronteras, te sacia con flor de harina. Él envía su mensaje a la tierra, y su Palabra corre veloz. **R.**

Anuncia su Palabra a Jacob, sus decretos y mandatos a Israel; con ninguna nación obró así, ni les dio a conocer sus mandatos. **R.**

### Aclamación antes del Evangelio

Jn 10, 27

**Aleluya.** Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor, y yo las conozco y ellas me siguen. **Aleluya.**

### Lectura del santo Evangelio según san Lucas

14, 1-6

**R.** Gloria a ti, Señor.

Un sábado, Jesús entró en casa de uno de los principales fariseos para comer, y ellos lo observaban atentamente. Había allí delante de Él, un hombre enfermo de hidropesía y, dirigiéndose a los maestros de la ley y fariseos, preguntó: «¿Es lícito curar los sábados, o no?». Ellos se quedaron callados. Jesús, tocando al enfermo, lo curó y lo despidió. Y a ellos les dijo: «Si a uno de ustedes se le cae en un pozo su hijo o su buey, ¿no lo saca en seguida, aunque sea sábado?». Y se quedaron sin respuesta.

**V.** Palabra del Señor.

**R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

### Oración sobre las ofrendas

Mira, Señor, los dones que ofrecemos a tu majestad, para que redunde en tu mayor gloria cuanto se cumple con nuestro ministerio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Antífona de comunión

Ef 5, 2

Cristo nos amó y se entregó por nosotros como oblación de suave olor.

### Oración después de la comunión

Que tus sacramentos, Señor, efectúen en nosotros lo que expresan, para que obtengamos en la realidad lo que celebramos ahora sacramentalmente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## Sábado 4 de noviembre

**SAN CARLOS BORROMEIO, obispo (MO)**

XXX semana del Tiempo Ordinario - 2.ª semana del Salterio - Blanco

### Monición general

No hay mal que por bien no venga, dice el refrán popular. Aplicándolo a la lectura de hoy, san Pablo nos explica que, gracias al rechazo de la Buena Noticia por algunos, otros hemos podido conocerla.

Jesús, en el evangelio, nos recuerda que la humildad es una actitud que agrada mucho a Dios, y nos invita a vivirla en todas nuestras relaciones, para que sea el elemento que cree fraternidad y responsabilidad entre unos y otros.

*Señor Jesús, danos la gracia de considerar a los demás más importantes que uno mismo.*

### Antífona de entrada

Ez 34, 11.23-24

Buscaré a mis ovejas —dice el Señor— y suscitaré un pastor que las apaciente: yo, el Señor, seré tu Dios.

### Oración colecta

Conserva, Señor, en tu pueblo el espíritu que infundiste en el obispo san Carlos Borromeo, para que la Iglesia se renueve sin cesar y pueda mostrar al mundo el verdadero rostro de Cristo, configurada a su imagen. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Primera lectura

**Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos**

**11, 1-2a.11-12.25-29**

Hermanos: Yo me pregunto: ¿Habría Dios rechazado a su pueblo? ¿De ningún modo! También yo soy israelita, descendiente de Abrahán, de la tribu de Benjamín. «Dios no ha rechazado al pueblo que Él eligió». Digo, pues: ¿acaso cometieron delito para caer? ¿De ningún modo! Lo que ocurre es que, por su caída, la salvación ha pasado a los gentiles, para darles celos a ellos. Pero si su caída ha significado una riqueza para el mundo y su pérdida,

una riqueza para los gentiles, ¡cuánto más significará su plenitud! Ahora bien, pues no quiero que ignoren, hermanos, este misterio, para que no se engrían: el endurecimiento de una parte de Israel ha sucedido hasta que llegue a entrar la totalidad de los gentiles y así todo Israel será salvo, como está escrito: «Llegará de Sion el Libertador; alejará los crímenes de Jacob; y esta será la alianza que haré con ellos cuando perdone sus pecados». Según el Evangelio, son enemigos y ello ha revertido el beneficio de ustedes; pero según la elección, son objeto de amor en atención a los padres, pues los dones y la llamada de Dios son irrevocables.

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

### **Salmo responsorial**

Sal 93, 12-15.17-18

**R.** El Señor no rechaza a su pueblo.

Dichoso el hombre a quien tú educas, al que enseñas tu ley, dándole descanso tras los años duros. **R.**

Porque el Señor no rechaza a su pueblo, ni abandona su herencia: el justo obtendrá su derecho, y un porvenir los rectos de corazón. **R.**

Si el Señor no me hubiera auxiliado, ya estaría yo habitando en el silencio. Cuando me parece que voy a tropezar, tu misericordia, Señor, me sostiene. **R.**

### **Aclamación antes del Evangelio**

Mt 11, 29ab

**Aleluya.** Carguen con mi yugo y aprendan de mí, dice el Señor, que soy manso y humilde de corazón. **Aleluya.**

### **Lectura del santo Evangelio según san Lucas**

**14, 1.7-11**

**R.** Gloria a ti, Señor.

Un sábado, entró Jesús en casa de uno de los principales fariseos para comer; y ellos lo observaban atentamente. Notando que los invitados escogían los primeros puestos, les propuso

esta parábola: «Cuando te inviten a una boda, no te sientes en el puesto principal, no sea que hayan invitado a otro de más categoría que tú. Y vendrá el que los invitó a ti y al otro, y te diga: "Cédele a este tu sitio". Entonces, avergonzado, irás a ocupar el último puesto. Al contrario, cuando te inviten, vete a sentarte en el último puesto, para que, cuando venga quien te invitó, te diga: "Amigo, sube más arriba". Entonces quedarás muy bien ante todos los comensales. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».

**V.** Palabra del Señor.

**R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

### **Oración sobre las ofrendas**

Mira, Señor, los dones presentados en tu altar en la memoria de san Carlos Borromeo, y, así como lo glorificaste por su celo en el ministerio pastoral y sus virtudes admirables, concédenos, por la eficacia de este sacrificio, abundar en frutos de buenas obras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Antífona de comunión**

Jn 15, 16

No son ustedes los que me han elegido —dice el Señor—, soy yo quien los he elegido y los he destinado para que vayan y den fruto, y su fruto permanezca.

### **Oración después de la comunión**

Te pedimos, Señor, que los sacramentos recibidos nos den aquella fortaleza de espíritu que hizo a san Carlos Borromeo fiel en el ministerio y fervoroso en la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## Domingo 5 de noviembre

### XXXI SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

3.ª semana del Salterio - Verde

#### «No hacen lo que dicen»

MI 1, 14b—2, 2b.8-10; Sal 130, 1-3; 1 Ts 2, 7b-9.13; Mt 23, 1-12

Después de volver del destierro de Babilonia, la situación del pueblo elegido no cambió sustancialmente. Se vivió más bien un periodo de desaliento. La fe se enfrió, decayó la vida moral y las injusticias se multiplicaron. Un profeta anónimo levanta su voz de protesta y señala a los principales responsables: los sacerdotes del templo. Ellos, afirma el profeta, ofrecen un culto vacío, le dedican a Dios en ofrenda animales ciegos, cojos, defectuosos. ¿Ofreceríamos acaso lo peor a quienes amamos? Es una muestra de la desconsideración del pueblo hacia Dios. Por eso, los sacerdotes se verán privados de la más agradable, quizás la más popular de sus funciones: la de ser mediadores de las bendiciones del Señor (v. 2). Porque, además, no contentos con apartarse del camino del Señor, han arrastrado consigo a gran parte del pueblo. Han distorsionado por completo su función y, por eso, perderán el respeto que les prodigaba la gente.

En la segunda lectura, Pablo, en cambio, se nos muestra como un ejemplo de pastor auténtico. Él se desvive por los tesalonicenses como un padre o una madre. Incluso, para evitar ser una carga, trabajaba día y noche. La mayor preocupación de un buen pastor son sus ovejas, su pueblo. La palabra del apóstol tiene autoridad porque lo que dice es también lo que vive.

Algo distinto ocurre con los escribas y fariseos, como señala Jesús en el evangelio de hoy. Ellos *dicen, pero no hacen* (v. 3). Sin embargo, tengámoslo claro, este texto de Mateo no está dirigido a los judíos de la época de Jesús, sino a las comunidades cristianas de entonces y de hoy. El «fariseo» es un personaje típico: representa una forma de pensar, juzgar, actuar frente al Evangelio. Es decir, cualquier discípulo puede comportarse como un fariseo. De allí

que Jesús dirija estas palabras a sus seguidores, no a los aludidos. A nosotros nos llama a oír estos reproches.

Debemos mantenernos atentos ante cualquier actitud farisaica en nuestras comunidades. En primer lugar, está el peligro del *abuso de autoridad* (v. 2), aprovecharse de la «cátedra de Moisés» (el encargo de transmitir al pueblo la Palabra de Dios) para el propio beneficio. Esto en tiempos de Jesús, además, se había reducido a la observancia de la ley, al mero legalismo que ahoga la espontaneidad y quita la alegría de ser siempre amado y aceptado por Dios.

Otra característica de una vida farisaica es la *incoherencia*, decir sin hacer; pronunciar bellos discursos sobre el amor, la paz, el respeto de los demás, pero sin comprometerse en llevarlos a la práctica. Un tercer distintivo es *poner cargas insostenibles* sobre los hombros de la gente (v. 4). Es decir, reducir la fe y el amor de Dios a la mera observancia de normas y prácticas religiosas. Estas llevan a un círculo vicioso: leyes, transgresiones inevitables, ritos de purificación, luego nuevas leyes, cada vez más estrictas. Eso, más que de paz interior, nos llena de ansiedades. Por último, tenemos el peligro del *exhibicionismo*, hacer solo para ser visto. Este es un camino que solo alimenta el propio egoísmo.

Para evitar todo eso, Jesús pide que en su comunidad se elimine cualquier título honorífico: *rabí, padre, maestro*. Los únicos títulos que acepta son *hermano, hermana, discípulo, siervo*, es decir, aquellos que indican un servicio. Por eso, el mayor honor es volvernos servidores unos de otros (v. 11).

Adaptado del libro *Escucharle es una fiesta. Las lecturas dominicales explicadas a la comunidad – Ciclo A* del P. Fernando Armellini. Para acceder a un video-comentario más amplio del evangelio de hoy y su transcripción en PDF, escanea el código QR o digita este link: [https://libreriapaulinasonline.com/lecturas\\_dominicales\\_62.jsp](https://libreriapaulinasonline.com/lecturas_dominicales_62.jsp)



## Monición general

Las lecturas de hoy nos invitan a tener muy en cuenta la obediencia a la Palabra de Dios. En la primera lectura, Dios se hace defensor del ser humano frente a los líderes de su pueblo que los maltratan usando su puesto privilegiado. Por otro lado, san Pablo, con tiernas palabras, agradece a los tesalonicenses haber recibido su testimonio de fe como lo que es, Palabra de Dios.

En el evangelio, Jesús reclama a los líderes religiosos la incoherencia entre lo que dicen y hacen, entre lo que exigen a los demás y lo que ellos mismos están dispuestos a hacer para cumplir cabalmente la ley.

*Señor Jesús, danos la gracia de vivir coherentemente cada día.*

## Antífona de entrada

Sal 37, 22-23

No me abandones, Señor; Dios mío, no te quedes lejos; ven aprisa a socorrerme, Señor mío, mi salvación.

Se dice el gloria.

## Oración colecta

Dios de poder y misericordia, de quien procede el que tus fieles te sirvan digna y meritoriamente, concédenos avanzar sin obstáculos hacia los bienes que nos prometes. Por nuestro Señor Jesucristo.

## Primera lectura

El maltrato del ser humano por él mismo es algo que aborrece el Señor, y Él es quien toma partido en la defensa del inocente haciendo prevalecer su corrección. ¡Escuchemos!

## Lectura de la profecía de Malaquías

1, 14b—2, 2b.8-10

«Yo soy el Gran Rey, y mi nombre es respetado en las naciones —dice el Señor todopoderoso—. Y ahora, a ustedes, sacerdotes, se dirige esta advertencia. Si no obedecen y no se proponen dar gloria a mi nombre —dice el Señor todopoderoso—, les enviaré mi maldición. Ustedes se han apartado del camino, han hecho tropezar a muchos en la ley, han invalidado mi alianza con Leví —dice el Señor todopoderoso—. Pues yo los haré despreciables y viles ante el pueblo, por no haber guardado mis caminos, y porque se fijan

en las personas al aplicar la ley. ¿No tenemos todos un solo Padre? ¿No nos creó el mismo Señor? ¿Por qué, pues, el hombre despoja a su prójimo, profanando la alianza de nuestros padres?».

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

### Salmo responsorial

Sal 130, 1-3

**R.** Guarda mi alma en la paz, junto a ti, Señor.

Señor, mi corazón no es ambicioso, ni mis ojos altaneros; no pretendo grandezas que superen mi capacidad. **R.**

Sino que acallo y modero mis deseos, como un niño en brazos de su madre. **R.**

Espere Israel en el Señor ahora y por siempre. **R.**

### Segunda lectura

Con expresiones dulces y agradecidas por haber recibido sus palabras como lo que son, Palabra de Dios, el apóstol Pablo derrama su corazón delante de los tesalonicenses y no deja de invitarles a hacer posible que esta Palabra siga obrando en sus vidas. ¡Escuchemos!

### Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses

2, 7b-9.13

Hermanos: Cuando estuvimos entre ustedes los tratamos con la misma ternura con la que una madre acaricia a sus hijos. Les teníamos tanto cariño que deseábamos entregarles no solo el Evangelio de Dios, sino nuestras propias vidas, y ¡a tal punto llegaba nuestro amor por ustedes! Recuerden, hermanos, nuestros esfuerzos y fatigas; trabajando día y noche para no ser una carga para nadie, proclamamos entre ustedes el Evangelio de Dios. Esa es la razón por la que no cesamos de dar gracias a Dios, porque al recibir la Palabra de Dios, que les predicamos, la acogieron no como palabra de hombre, sino, como lo que es en realidad, como Palabra de Dios, que sigue actuando en ustedes los creyentes.

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

**Aclamación antes del Evangelio**

Mt 23, 9b.10 b

**Aleluya.** Uno solo es su Padre, el del cielo, y uno solo es su consejero, Cristo. **Aleluya.**

**Santo Evangelio**

El cumplimiento de la Palabra de Dios no debe ser motivo de orgullo o presunción; se obedece la Palabra por amor a ella y porque es motivo de alegría. ¡Escuchemos!

**Lectura del santo Evangelio según san Mateo****23, 1-12****R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús habló a la gente y a sus discípulos, diciendo: «En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos. Hagan y cumplan lo que les digan; pero no hagan lo que ellos hacen, porque ellos no hacen lo que dicen. Ellos hacen fardos pesados e insoportables y se los cargan a la gente en los hombros, pero ellos no están dispuestos ni siquiera a moverlos con un dedo. Todo lo que hacen es para que los vea la gente: alargan las filacterias y ensanchan las franjas del manto; les gustan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; que les hagan reverencia por la calle y que la gente los llame maestros. Ustedes, en cambio, no se dejen llamar "maestro", porque uno solo es su Maestro, y todos ustedes son hermanos. En la tierra a nadie llamen "padre", porque uno solo es el Padre de ustedes, el del cielo. No se dejen llamar "consejeros", porque uno solo es su Consejero, Cristo. El primero entre ustedes sea servidor de los demás. El que se engrandece será humillado, y el que se humilla será engrandecido».

**V.** Palabra del Señor.**R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice el credo.

**Oración universal**

Solo Dios es nuestro Padre, y solo Él puede darnos cuanto le pedimos con fe. Por esto, digamos juntos:

**R.** Padre, escúchanos.

1. Para que caminemos en la presencia del Señor amándonos como hermanos. **Oremos. R̥.**
2. Para que los sacerdotes vivan con fe y alegría la vocación recibida de Dios y reflejen en su vida las actitudes de Jesús. **Oremos. R̥.**
3. Para que, viviendo en fraternidad, promovamos la civilización del amor; y que la justicia y la paz sean una realidad en el mundo. **Oremos. R̥.**
4. Para que los cristianos seamos generosos en compartir lo que tenemos y sabemos. **Oremos. R̥.**
5. Para que nuestra entrega a Jesucristo y a su Evangelio sea incondicional. **Oremos. R̥.**

Escucha, Padre, la oración de tus hijos; enséñanos a vivir con humildad, y guarda nuestras vidas en tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R̥. Amén.**

### **Oración sobre las ofrendas**

Que este sacrificio, Señor, sea para ti una ofrenda pura y, para nosotros, una efusión santa de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Antífona de comunión**

Sal 15, 11

Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, Señor.

### **Oración después de la comunión**

Te pedimos, Señor, que aumente en nosotros la acción de tu poder, para que, alimentados con estos sacramentos del cielo, nos preparemos, por tu gracia, a recibir tus promesas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

# Lunes 6 de noviembre

## XXXI SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

3.ª semana del Salterio - Verde

### Monición general

El apóstol Pablo ve en cada acontecimiento la obra de Dios: sí por la desobediencia de unos llega la gracia a otros, por el rechazo de otros llega el conocimiento de Dios a unos, para que al final todos nos beneficiemos y vivamos en presencia de Dios.

En el evangelio, Jesús enseña a los grandes maestros de su tiempo el valor de una buena acción y la humildad y sinceridad con que debe realizarse, sin buscar recompensa por un acto generoso.

*Señor Jesús, ayúdanos a crecer en humildad y generosidad.*

### Antífona de entrada

Sal 37, 22-23

No me abandones, Señor; Dios mío, no te quedes lejos; ven aprisa a socorrerme, Señor mío, mi salvación.

### Oración colecta

Dios de poder y misericordia, de quien procede el que tus fieles te sirvan digna y meritoriamente, concédenos avanzar sin obstáculos hacia los bienes que nos prometes. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Primera lectura

#### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 11, 29-36

Hermanos: Los dones y la llamada de Dios son irrevocables. En efecto, así como ustedes, en otro tiempo, desobedecieron a Dios, pero ahora han obtenido misericordia por la desobediencia de ellos, así también estos han desobedecido ahora con ocasión de la misericordia que se les ha otorgado a ustedes, para que también ellos alcancen ahora misericordia. Pues Dios nos encerró a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos. ¡Qué abismo de riqueza, de sabiduría y de conocimiento el de Dios! ¡Qué insondables sus decisiones y qué inescrutables

sus caminos! En efecto, ¿quién conoció la mente del Señor? O ¿quién fue su consejero? O ¿quién le ha dado primero para tener derecho a las recompensas? Porque de Él, por Él y para Él existe todo. A Él la gloria por los siglos. Amén.

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

### Salmo responsorial

Sal 68, 30-31.33-34.36-37

**R.** Que me escuche, Señor, tu gran bondad.

Yo soy un pobre malherido; Dios mío, tu salvación me levante. Alabaré el nombre de Dios con cantos, proclamaré su grandeza con acción de gracias. **R.**

Mírenlo los humildes, y alégrense; busquen al Señor, y revivirá su corazón. Que el Señor escucha a sus pobres, no desprecia a sus cautivos. **R.**

El Señor salvará a Sion, reconstruirá las ciudades de Judá, y las habitarán en posesión. La estirpe de sus siervos la heredará, los que aman su nombre vivirán en ella. **R.**

### Aclamación antes del Evangelio

Jn 8, 31b-32

**Aleluya.** Si se mantienen en mi Palabra, serán de verdad discípulos míos y conocerán la verdad, dice el Señor. **Aleluya.**

### Lectura del santo Evangelio según san Lucas

14, 12-14

**R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a uno de los principales fariseos que lo había invitado: «Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos; porque corresponderán invitándote, y quedarás pagado. Al contrario, cuando des un banquete, invita a los pobres, lisiados, cojos y ciegos; y serás bienaventurado, porque no pueden pagarte; te pagarán cuando resuciten los justos».

**V.** Palabra del Señor.

**R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

### **Oración sobre las ofrendas**

Que este sacrificio, Señor, sea para ti una ofrenda pura y, para nosotros, una efusión santa de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Antífona de comunión**

Sal 15, 11

Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, Señor.

### **Oración después de la comunión**

Te pedimos, Señor, que aumente en nosotros la acción de tu poder, para que, alimentados con estos sacramentos del cielo, nos preparemos, por tu gracia, a recibir tus promesas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*A quien quiere seguirlo, Jesús le pide amar a los que no lo merecen, sin esperar recompensa, para colmar los vacíos de amor que hay en los corazones, en las relaciones humanas, en las familias, en las comunidades, en el mundo.*

Papa Francisco

## Martes 7 de noviembre

### XXXI SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

3.ª semana del Salterio - Verde

#### Monición general

San Pablo nos recuerda con entusiasmo que formamos un solo Cuerpo en Cristo y todos sus miembros estamos relacionados. Un cristiano verdadero no puede organizar su vida sin tener en cuenta a los demás. La acogida, la igualdad, el servicio y la fraternidad propios de nuestra vida cristiana contrastan abiertamente con la indiferencia y el individualismo de nuestra sociedad.

Jesús compara el Reino con un banquete del que se excluyen los invitados, que solo viven en función de sus intereses; y se abren todas las puertas a quienes, sintiéndose necesitados, acogen con alegría la invitación de Dios, cuya voluntad es que sus hijos se reúnan alrededor suyo. El egoísmo y la autosuficiencia nos cierran el camino de la salvación y la felicidad.

*Señor, ayúdanos a ser hermanos.*

#### Antífona de entrada

Sal 37, 22-23

No me abandones, Señor; Dios mío, no te quedes lejos; ven aprisa a socorrerme, Señor mío, mi salvación.

#### Oración colecta

Dios de poder y misericordia, de quien procede el que tus fieles te sirvan digna y meritoriamente, concédenos avanzar sin obstáculos hacia los bienes que nos prometes. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Primera lectura

##### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 12, 5-16a

Hermanos: Nosotros, siendo muchos, somos un solo cuerpo en Cristo, pero cada cual existe en relación con los otros miembros. Teniendo dones diferentes, según la gracia que se nos ha dado, deben ejercerse así: la profecía, de acuerdo con la regla de la fe; el servicio, dedicándose a servir; el que enseña, aplicándose a la enseñanza; el que exhorta, ocupándose en la exhortación; el

que se dedica a distribuir los bienes, hágalo con generosidad; el que preside, con solicitud; el que hace obras de misericordia, con gusto. Que el amor entre ustedes no sea fingido; aborreciendo lo malo, apéguese a lo bueno. Ámense cordialmente unos a otros; que cada cual estime a los otros más que a sí mismo; en la actividad, no sean negligentes; en el espíritu, manténganse fervorosos, sirviendo constantemente al Señor.

Que la esperanza los haga alegres; manténganse firmes en la tribulación, sean asiduos en la oración; compartan las necesidades de los santos; practiquen la hospitalidad. Bendigan a los que les persiguen; bendigan, sí, no maldigan. Alégrese con los que están alegres; lloren con los que lloran. Tengan la misma consideración y trato unos con otros, sin pretensiones de grandeza, sino poniéndose al nivel de la gente humilde.

**℣.** Palabra de Dios.

**℟.** Te alabamos, Señor.

### **Salmo responsorial**

Sal 130, 1-3

**℟.** Guarda mi alma en la paz junto a ti, Señor.

Señor, mi corazón no es ambicioso, ni mis ojos altaneros; no pretendo grandezas que superan mi capacidad. **℟.**

Sino que acallo y modero mis deseos, como un niño en brazos de su madre. **℟.**

Espere Israel en el Señor ahora y por siempre. **℟.**

### **Aclamación antes del Evangelio**

Mt 11, 28

**Aleluya.** Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré, dice el Señor. **Aleluya.**

### **Lectura del santo Evangelio según san Lucas**

**14, 15-24**

**℟.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, uno de los invitados dijo a Jesús: «¡Bienaventurado el que coma en el banquete del Reino de Dios!».

Jesús le contestó: «Un hombre daba un gran banquete e invitó a mucha gente; a la hora del banquete mandó a un sirviente a avisar a los convidados: “Vengan, que ya está todo preparado”. Pero ellos se excusaron uno tras otro. El primero le dijo: “He comprado un campo y tengo que ir a verlo. Dispénsame, por favor”. Otro dijo: “He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas. Dispénsame, por favor”. Otro dijo: “Me acabo de casar y, naturalmente, no puedo ir”.

El sirviente volvió y le contó a su amo. Entonces el dueño de casa, indignado, le dijo al sirviente: “Sal corriendo a las plazas y calles de la ciudad y tráete a los pobres, a los lisiados, a los ciegos y a los cojos”. El sirviente dijo: “Señor, se ha hecho lo que me mandaste y todavía queda sitio”. Entonces el amo le dijo: “Sal por los caminos y senderos e insísteles hasta que entren y se llene la casa”. Y les digo que ninguno de aquellos convidados probará mi banquete».

✠. Palabra del Señor.

✠. Gloria a ti, Señor Jesús.

### Oración sobre las ofrendas

Que este sacrificio, Señor, sea para ti una ofrenda pura y, para nosotros, una efusión santa de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Antífona de comunión

Sal 15, 11

Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, Señor.

### Oración después de la comunión

Te pedimos, Señor, que aumente en nosotros la acción de tu poder, para que, alimentados con estos sacramentos del cielo, nos preparemos, por tu gracia, a recibir tus promesas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

# Miércoles 8 de noviembre

## XXXI SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

3.ª semana del Salterio - Verde

### Monición general

La liturgia nos guía con sabiduría hacia la meta feliz de nuestra vida. San Pablo sigue exhortándonos a vivir el amor, que supera y da sentido a toda norma. La caridad es el secreto para alcanzar la vida plena que anhelamos.

Y Jesús, dirigiéndose a la muchedumbre que lo sigue entusiasmada en su viaje hacia Jerusalén, les advierte que seguirlo supone estar dispuesto a perderlo todo por amor. El verdadero amor va acompañado del dolor; quien no pierde algo de sí mismo no aprende a amar.

*Señor, atráenos a ti, danos el valor de renunciar a todo apego humano y a nosotros mismos, para alcanzar la plenitud que solo tú puedes dar.*

### Antífona de entrada

Sal 37, 22-23

No me abandones, Señor; Dios mío, no te quedes lejos; ven aprisa a socorrerme, Señor mío, mi salvación.

### Oración colecta

Dios de poder y misericordia, de quien procede el que tus fieles te sirvan digna y meritoriamente, concédenos avanzar sin obstáculos hacia los bienes que nos prometes. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Primera lectura

#### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 13, 8-10

Hermanos: A nadie le deban nada, más que el amor mutuo; porque el que ama ha cumplido el resto de la ley. De hecho, el «no comerás adulterio, no matarás, no robarás, no codiciarás» y los demás mandamientos que haya, se resumen en esto: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo». El amor no hace mal al prójimo; por eso la plenitud de la ley es el amor.

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

**Salmo responsorial**

Sal 111, 1-2.4-5.9

**R.** Dichoso el que se apiada y presta.

Dichoso quien teme al Señor y ama de corazón sus mandatos. Su linaje será poderoso en la tierra, la descendencia del justo será bendita. **R.**

En las tinieblas brilla como una luz el que es justo, clemente y compasivo. Dichoso el que se apiada y presta, y administra rectamente sus asuntos. **R.**

Reparte limosna a los pobres; su caridad es constante, sin falta, y alzará la frente con dignidad. **R.**

**Aclamación antes del Evangelio**

1 P 4, 14

**Aleluya.** Si los ultrajan por el nombre de Cristo, dichosos ustedes, porque el Espíritu de Dios reposa sobre ustedes. **Aleluya.**

**Lectura del santo Evangelio según san Lucas**

**14, 25-33**

**R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, mucha gente acompañaba a Jesús; Él se volvió y les dijo: «Si alguno viene a mí y no me ama más que a su padre y a su madre, y a su mujer y a sus hijos, y a sus hermanos y a sus hermanas, e incluso a sí mismo, no puede ser discípulo mío.

Quien no carga su cruz detrás de mí no puede ser discípulo mío. Así, ¿quién de ustedes, si quiere construir una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, a ver si tiene para terminarla? No sea que, una vez puestos los cimientos, no pueda acabarla y empiecen a burlarse de él los que miran, diciendo: “Este hombre empezó a construir y no ha sido capaz de terminar”. ¿O qué rey, si va a dar batalla a otro rey, no se sienta primero a deliberar si con diez mil hombres podrán resistir al que le ataca con veinte mil?

Y si no puede, cuando el otro está todavía lejos, envía delegados para pedir condiciones de paz. Lo mismo ustedes: el que no renuncia a todos sus bienes no puede ser discípulo mío».

**V.** Palabra del Señor.

**R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

### Oración sobre las ofrendas

Que este sacrificio, Señor, sea para ti una ofrenda pura y, para nosotros, una efusión santa de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Antífona de comunión

Sal 15, 11

Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, Señor.

### Oración después de la comunión

Te pedimos, Señor, que aumente en nosotros la acción de tu poder, para que, alimentados con estos sacramentos del cielo, nos preparemos, por tu gracia, a recibir tus promesas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*Jesús dice a sus discípulos: «El que quiera seguirme, que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz cada día y venga conmigo». Este es el estilo cristiano porque Jesús ha recorrido antes este camino. Nosotros no podemos pensar la vida cristiana fuera de este camino.*

Papa Francisco

## Jueves 9 de noviembre

### DEDICACIÓN DE LA BASÍLICA DE LETRÁN (F)

XXXI semana del Tiempo Ordinario - Propio del Salterio - Blanco

#### Monición general

En esta fiesta de la Dedicación de la Basílica de Letrán, la primera lectura nos invita a mirar a la fuente última de todo templo: Dios. De Él brotan manantiales de agua que pueden dar vida a todo, incluso lo que parece inerte.

En el evangelio, Jesús encuentra una escena muy desagradable en Jerusalén: el templo ha sido convertido en un lugar de comercio, más que de encuentro con Dios. Con sus acciones, Jesús nos muestra cuál es, en adelante, el verdadero templo de Dios.

*Señor, tú dijiste que somos templo tuyo. Ayúdanos a reconocer tu presencia en todos nuestros hermanos.*

#### Antífona de entrada

Ap 21, 2

He aquí la morada de Dios entre los hombres, y morará entre ellos, y ellos serán su pueblo, y el «Dios con ellos» será su Dios.

Se dice el gloria.

#### Oración colecta

Oh, Dios, que preparas una morada eterna a tu majestad con piedras vivas y elegidas, multiplica en tu Iglesia el espíritu de gracia que le has dado, de modo que tu pueblo fiel crezca siempre para la edificación de la Jerusalén del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Primera lectura

##### Lectura de la profecía de Ezequiel

47, 1-2.8-9.12

En aquellos días, el ángel me hizo volver a la entrada del templo. Del zaguán del templo brotaba agua hacia levante —el templo miraba a levante—. El agua iba bajando por el lado del templo, al mediodía del altar. Me sacó por la puerta septentrional y me llevó a la puerta exterior que mira a levante. El agua iba corriendo por el lado derecho. Me dijo: «Estas aguas fluyen hacia

la comarca levantina, bajarán hasta la estepa, desembocarán en el mar de las aguas salobres, y lo sanearán. Todos los seres vivos que bullan allí donde desemboque la corriente tendrán vida; y habrá peces en abundancia. Al desembocar allí esta agua, quedará saneado el mar y habrá vida dondequiera que llegue la corriente. A la vera del río en sus dos riberas, crecerán toda clase de frutales; no se marchitarán sus hojas ni sus frutos se acabarán; darán cosecha nueva cada luna, porque los riegan aguas que manan del santuario; su fruto será comestible, y sus hojas, medicinales».

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

O bien

### Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

3, 9c-11.16-17

Hermanos: Ustedes son edificio de Dios. Conforme al don que Dios me ha dado, yo, como hábil arquitecto, coloqué el cimiento; otro levanta el edificio. Mire cada uno cómo construye. Nadie puede poner otro cimiento fuera del ya puesto, que es Jesucristo. ¿No saben que son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él; porque el templo de Dios es santo: ese templo son ustedes.

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

### Salmo responsorial

Sal 45, 2-3.5-6.8-9

**R.** El correr de las acequias alegra la ciudad de Dios,  
el Altísimo consagra su morada.

Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza, poderoso defensor en el peligro. Por eso no tememos aunque tiemble la tierra, y los montes se desplomen en el mar. **R.**

El correr de las acequias alegra la ciudad de Dios, el Altísimo consagra su morada. Teniendo a Dios en medio, no vacila; Dios la socorre al despuntar la aurora. **R.**

El Señor de los ejércitos está con nosotros, nuestro alcázar es el Dios de Jacob. Vengan a ver las obras del Señor, las maravillas que hace en la tierra: pone fin a la guerra hasta el extremo del orbe. **R.**

### **Aclamación antes del Evangelio**

2 Cro 7, 16

**Aleluya.** Elijo y consagro este templo —dice el Señor— para que esté en él mi nombre eternamente. **Aleluya.**

### **Lectura del santo Evangelio según san Juan**

**2, 13-22**

**R.** Gloria a ti, Señor.

Se acercaba la Pascua de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los que vendían palomas les dijo: «Quiten esto de aquí; no conviertan en un mercado la casa de mi Padre». Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora».

Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: «¿Qué signos nos muestras para obrar así?». Jesús contestó: «Destruyan este templo, y en tres días lo levantaré». Los judíos replicaron: «Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?». Pero Él hablaba del templo de su cuerpo. Y, cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y dieron fe a la Escritura y a la Palabra que había dicho Jesús.

**V.** Palabra del Señor.

**R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

### **Oración sobre las ofrendas**

Recibe, Señor, esta ofrenda y concede a los que te invocamos la gracia de los sacramentos y el fruto de nuestros ruegos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Antífona de comunión**

1 P 2, 5

Como piedras vivas, entran en la construcción de una casa espiritual para un sacerdocio santo.

**Oración después de la comunión**

Oh, Dios, que has querido hacer de tu Iglesia signo temporal de la Jerusalén del cielo, concédenos, por la participación en este sacramento, ser transformados en templo de tu gracia y entrar en la morada de tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*Nadie, no importa cuán herido por el mal, es condenado en esta tierra a estar separado para siempre de Dios. De una manera a menudo misteriosa pero real, el Señor abre nuevos destellos en nuestros corazones, deseos de verdad, bondad y belleza, que dan cabida a la evangelización. A veces se puede encontrar desconfianza y hostilidad: no hay que dejarse bloquear, sino mantener la convicción de que Dios tarda tres días en resucitar a su Hijo en el corazón del hombre. Es también la historia de algunos de nosotros: ¡conversiones profundas, fruto de la acción imprevisible de la gracia!*

Papa Francisco

## Viernes 10 de noviembre

### SAN LEÓN MAGNO, papa y doctor (MO)

XXXI del Tiempo Ordinario - 3.ª semana del Salterio - Blanco

#### Monición general

San Pablo nos ofrece hoy un sublime ejemplo de evangelización: vive a la manera de Jesús, anuncia el Evangelio con alegría, corrige y anima. Su gloria es llevar a Cristo a quienes aún no lo conocen, y su fuerza es el Espíritu Santo que actúa en él y a través de él.

Jesús cuenta la parábola del administrador infiel que se ingenia para resolver su futura indigencia con una actuación inmoral; no obstante, es alabado por su astucia para sacar provecho de su condición. Con esta parábola, Jesús nos invita a poner en nuestra vida espiritual el mismo empeño que a los proyectos y ambiciones humanas.

*Si Cristo es el máximo valor de nuestra vida, no habrá percance que nos venza ni tentación que nos haga perder la esperanza.*

#### Antífona de entrada

Eclo 45, 24

El Señor hizo con él una alianza de paz, y lo nombró príncipe para que tuviera eternamente la dignidad del sacerdocio.

#### Oración colecta

Oh, Dios, que nunca permites que las puertas del infierno prevalezcan contra tu Iglesia, asentada sobre la firmeza de la roca apostólica, te pedimos, por intercesión del papa san León Magno, que permaneciendo firme en tu verdad goce de una paz continua. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Primera lectura

##### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 15, 14-21

Hermanos: Respecto a ustedes, yo personalmente estoy convencido de que están llenos de bondad y colmados de todo conocimiento y que también pueden aconsejarse mutuamente. Pese a todo, les he escrito, propasándome a veces un poco, para reavivar la memoria de ustedes. Lo he hecho en virtud de la gracia que Dios me ha otorgado: ser ministro de Cristo Jesús

para con los gentiles, ejerciendo el oficio sagrado del Evangelio de Dios, para que la ofrenda de los gentiles, consagrada por el Espíritu Santo, sea agradable. Así pues, tengo de qué gloriarme en Cristo y en relación con las cosas que tocan a Dios. En efecto, no me atreveré a hablar de otra cosa que no sea lo que Cristo hace a través de mí en orden a la obediencia de los gentiles, con mis palabras y acciones, con la fuerza de signos y prodigios, con la fuerza del Espíritu de Dios. Tanto que, en todas direcciones, partiendo de Jerusalén y llegando hasta la Iliria, he completado el anuncio del Evangelio de Cristo. Pero considerando una cuestión de honor no anunciar el Evangelio más que allí donde no se haya pronunciado aún el nombre de Cristo, para no construir sobre cimiento ajeno; sino como está escrito: «Los que no tenían noticia lo verán, los que no habían oído comprenderán».

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

### Salmo responsorial

Sal 97, 1-4

**R.** El Señor revela a las naciones su victoria.

Canten al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas: su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo. **R.**

El Señor da a conocer su victoria, revela a las naciones su justicia: se acordó de su misericordia y su fidelidad a favor de la casa de Israel. **R.**

Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios. Aclamen al Señor, tierra entera; griten, vitoreen, toquen. **R.**

### Aclamación antes del Evangelio

1 Jn 2, 5

**Aleluya.** Quien guarda la Palabra de Cristo, ciertamente el amor de Dios ha llegado en él a su plenitud. **Aleluya.**

### Lectura del santo Evangelio según san Lucas

16, 1-8

**R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Un hombre rico tenía un administrador, a quien acusaron ante su señor de malgastar sus bienes. Entonces lo llamó y le dijo: “¿Es cierto lo que me cuentan de ti? Entrégame el balance de tu gestión, porque quedas despedido”. El administrador se puso a pensar: “¿Qué voy a hacer ahora que mi señor me quita el empleo? Para trabajar la tierra no tengo fuerzas; mendigar me da vergüenza. Ya sé lo que voy a hacer para que, cuando me echen de la administración, encuentre quién me reciba en su casa”. Fue llamando uno a uno a los deudores de su señor, y dijo al primero: “¿Cuánto debes a mi señor?”. Este respondió: “Cien barriles de aceite”. Él le dijo: “Aquí está tu recibo; date prisa, siéntate y escribe cincuenta”. Luego le dijo a otro: “Y tú, ¿cuánto debes?”. Él contestó: “Cien sacos de trigo”. Le dijo: “Aquí está tu recibo, escribe ochenta”. Y el amo felicitó al administrador injusto por la astucia con que había procedido. Y es que los hijos de este mundo son más astutos con su gente que los hijos de la luz».

✠. Palabra del Señor.

✠. Gloria a ti, Señor Jesús.

### Oración sobre las ofrendas

Señor, por estas ofrendas que te presentamos ilumina, complacido, a tu Iglesia, para que tu grey crezca y se desarrolle en todas partes, y sus pastores, bajo tu guía, sean de tu agrado. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Antífona de comunión

Mt 16, 16.18

Pedro dijo a Jesús: «Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo». Jesús le respondió: «Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia».

### Oración después de la comunión

Señor, gobierna con bondad a tu Iglesia, alimentada en esta mesa santa, para que, dirigida por tu mano poderosa, tenga cada vez mayor libertad y persevere en la integridad de la fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## Sábado 11 de noviembre

### SAN MARTÍN DE TOURS, obispo (MO)

XXXI semana del Tiempo Ordinario - 3.ª semana del Salterio - Blanco

#### Monición general

La fe cristiana se vive y se construye en comunidad. San Pablo, en la despedida de su carta, nos permite conocer los nombres de muchas personas que participaron en la edificación de nuestra Iglesia.

En el evangelio, continuando con la parábola que leímos ayer, Jesús insiste en el tema de las riquezas. Un principio es claro: «no se puede servir a dos señores». Por ello, debemos definir qué valor le atribuimos al dinero y los demás bienes materiales en nuestras vidas.

*Señor, permítenos atesorar los bienes eternos con nuestras pocas o muchas riquezas.*

#### Antífona de entrada

1 S 2, 35

Suscitaré un sacerdote fiel, que obre según mi corazón y mi deseo, dice el Señor.

#### Oración colecta

Oh, Dios, que fuiste glorificado con la vida y la muerte del obispo san Martín, renueva en nuestros corazones las maravillas de tu gracia, para que ni la vida ni la muerte puedan apartarnos de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Primera lectura

##### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

16, 3-7.9.16.22-27

Hermanos: Saludos a Prisca y Aquila, mis colaboradores en la obra de Cristo Jesús; por salvar mi vida expusieron su cabeza; y no solo yo les estoy agradecido, sino también todas las Iglesias de los gentiles. Saluden de mi parte a la Iglesia que se reúne en su casa. Saludos a mi querido Epéneto, el primer convertido de Cristo en Asia. Saludos a María, que ha trabajado mucho por ustedes. Saludos a Andrónico y Junia, mis paisanos y compañeros de prisión, que son ilustres entre los apóstoles, que llegaron a

Cristo antes que yo. Saludos a Urbano, colaborador nuestro en la obra de Cristo, y a mi querido Eustaquio. Salúdense unos a otros con el beso santo. Todas las Iglesias de Cristo les mandan saludos. Yo, Tercio, que escribo la carta, les mando un saludo en el Señor. Les saludan Gayo, que me hospeda a mí y a toda esta Iglesia y toda su comunidad. Les saluda Erasto, tesorero de la ciudad, y nuestro hermano Cuarto.

Al que puede configurarlos según mi Evangelio y el mensaje de Jesucristo que proclamo, conforme a la revelación del misterio mantenido en secreto durante siglos eternos y manifestado ahora mediante las Escrituras proféticas, dado a conocer según disposición del Dios eterno para que todas las gentes llegaran a la obediencia de la fe; a Dios, único sabio, por Jesucristo, la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

### **Salmo responsorial**

Sal 144, 2-5.10-11

**R.** Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi rey.

Día tras día, te bendeciré y alabaré tu nombre por siempre jamás. Grande es el Señor, merece toda alabanza, es incalculable su grandeza. **R.**

Una generación pondera tus obras a la otra, y le cuenta tus hazañas. Alaban ellos la gloria de tu majestad, y yo repito tus maravillas. **R.**

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor, que te bendigan tus fieles; que proclamen la gloria de tu reinado, que hablen de tus hazañas. **R.**

### **Aclamación antes del Evangelio**

2 Co 8, 9

**Aleluya.** Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre, para enriquecerlos con su pobreza. **Aleluya.**

**Lectura del santo Evangelio según san Lucas****16, 9-15****℟. Gloria a ti, Señor.**

En aquel tiempo, Jesús decía a sus discípulos: «Gánense amigos con el dinero injusto, para que, cuando les falte, los reciban a ustedes en las moradas eternas. El que es fiel en lo poco, es fiel en lo mucho; el que no es honrado en lo poco tampoco en lo mucho es honrado. Si no fueron de confianza con el injusto dinero, ¿quién les confiará los bienes verdaderos? Y si no fueron fieles con lo ajeno, ¿quién les confiará lo que les pertenece a ustedes? Ningún siervo puede servir a dos señores, pues odiará a uno y amará al otro, o será fiel a uno y despreciará al otro. No pueden servir a Dios y al dinero». Oyeron esto los fariseos, amigos del dinero, y se burlaron de Él. Jesús les dijo: «Ustedes presumen de justos delante de la gente, pero Dios conoce sus corazones. Lo que parece valioso para los hombres, es despreciable para Dios».

**℣. Palabra del Señor.****℟. Gloria a ti, Señor Jesús.****Oración sobre las ofrendas**

Santifica, Señor, estos dones que ofrecemos con gozo en honor de san Martín, y haz que por ellos se oriente siempre nuestra vida en la adversidad y en la prosperidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Antífona de comunión****Mt 25, 40**

En verdad les digo que cada vez que lo hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron, dice el Señor.

**Oración después de la comunión**

Concede, Señor, a los que has alimentado con el sacramento de la unidad, una armonía perfecta con tu voluntad en todas las cosas, para que, así como san Martín se entregó por entero a ti, nosotros también nos gloriemos de ser verdaderamente tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## Domingo 12 de noviembre

### XXXII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

4.ª semana del Salterio - Verde

#### «¡Ya viene el novio, salgan a recibirlo!»

Sb 6, 12-16; Sal 62, 2-8; 1 Ts 4, 13-17; Mt 25, 1-13

Más que la riqueza, la belleza y la fuerza, los israelitas —como todos los pueblos de la Antigüedad— estimaban la sabiduría. Valoraban a quienes escrutaban la naturaleza, a los que componían canciones, proverbios, poesía; a aquellos que meditaban sobre los enigmas de la vida. En la Biblia, cuando se habla de sabiduría, se refiere, sobre todo, *al arte de orientar bien la propia vida*. Sabio es aquel que, reflexionando sobre la propia experiencia, la de los demás y la historia, sabe distinguir lo bueno de lo malo, lo justo de lo injusto y tiene dominio de sí mismo.

El autor de la primera lectura de hoy era un sabio que había descubierto la sabiduría de Dios y quiere que sus lectores se enamoren de ella. Por eso, la presenta como una espléndida muchacha. Quien la ama no se cansa nunca de contemplarla (v. 12); confiar en ella vuelve al hombre bienaventurado.

La sabiduría, entonces, nos ilumina para vivir con rectitud. ¿Pero dónde encontrar respuestas sobre lo que ocurre después de la muerte? En tiempos de Pablo, había una gran expectativa de que el Señor vuelva pronto. Los vivos, entonces, participarían de su resurrección. Pero ¿qué ocurrirá con quienes mueran antes de que Él llegue? Eso era lo que se preguntaban los tesalonicenses. Pablo contesta afirmando que Jesús ha vencido a la muerte, ha entrado en la gloria del Padre y llevará consigo a todos aquellos que, en el Bautismo, se han unido a Él.

El evangelio también va en el mismo sentido. ¿Podremos mantener viva la llama de la fe, ya que el Señor demora en volver? Mateo nos lo ilustra con una parábola de Jesús sobre una boda, que, por entonces, solían durar una semana. El primer día, el novio iba a la casa de los suegros para llevarse a la novia. Las muchachas solteras

del pueblo (las vírgenes) salían a recibirlo. Ellas, entre cantos y danzas y, si era de noche, con lámparas encendidas, acompañaban a la novia al nuevo hogar donde se celebraba el banquete de bodas.

En la parábola de Jesús, las diez vírgenes —número que indica *totalidad*— representan al pueblo de Israel que espera al Mesías (el esposo). Una parte de este pueblo (las cinco vírgenes prudentes) está preparada para acogerlo y entra en la comunidad cristiana; otra parte, por el contrario, se muestra indiferente al mensaje de Jesús, y se queda fuera de la sala del banquete.

Mateo adapta la parábola al contexto de sus comunidades. El hecho de que no se concretara la segunda venida de Jesús estaba llevando a algunos a desilusionarse, al adormecimiento de su fe. El evangelista busca sacudirnos con esta parábola. Por eso, en su versión, las diez vírgenes no simbolizan ya a Israel, sino a la Iglesia que espera el regreso de su Señor, su Esposo. Es lógico que no aparezca la esposa, pues esta es la comunidad cristiana representada por las diez vírgenes.

«Cinco de ellas eran necias y cinco prudentes» (v. 2). Es decir, en la comunidad cristiana conviven el bien y el mal, el trigo y la cizaña, como lo señala Mateo también en otras partes. Su preocupación principal, obviamente, son las primeras, pues ellas representan a los cristianos en riesgo. Las vírgenes prudentes, en cambio, se mantienen firmes en el seguimiento del Maestro, conservan aceite suficiente para mantener viva la llama de la fe. La parábola, sin embargo, no es una excusa para juzgar a los demás, sino una ayuda para identificar a la «virgen necia» que llevamos dentro; pues lo importante es estar *atentos, porque no conocen ni el día ni la hora* (v. 13).

Adaptado del libro *Escucharte es una fiesta. Las lecturas dominicales explicadas a la comunidad - Ciclo A* del P. Fernando Armellini. Para acceder a un video-comentario más amplio del evangelio de hoy y su transcripción en PDF, escanea el código QR o digita este link: [https://libreriapaulinasonline.com/lecturas\\_dominicales\\_63.jsp](https://libreriapaulinasonline.com/lecturas_dominicales_63.jsp)



## Monición general

Acojamos con alegría las poderosas motivaciones que la liturgia de hoy nos ofrece para continuar firmes y llenos de esperanza en medio de la prueba. La luz que nos regala la sabiduría de Dios tiene el poder de desvanecer nuestras preocupaciones. Y san Pablo nos asegura que la energía poderosa de la resurrección del Señor está actuando vigorosamente en medio de nuestro dolor y de la muerte.

Y Jesús, con la parábola de las vírgenes que esperan seguras la llegada del novio, nos enseña a mantener viva la esperanza en medio de la noche y la aparente demora de su intervención. Dios está sufriendo con nosotros; y, en su momento, transformará el dolor en alegría y toda esperanza en realidad.

*Señor, ayúdanos a ser perseverantes en la esperanza.*

## Antífona de entrada

Sal 87, 3

Llegue hasta ti mi súplica, inclina tu oído a mi clamor, Señor.

Se dice el gloria.

## Oración colecta

Dios de poder y misericordia, aparta, propicio, de nosotros toda adversidad, para que, bien dispuestos cuerpo y espíritu, podamos aspirar libremente a lo que te pertenece. Por nuestro Señor Jesucristo.

## Primera lectura

La primera lectura nos invita a amar, desear y buscar la sabiduría que viene de Dios; así, ella misma vendrá a nuestro encuentro, nos librára de preocupaciones inútiles y nos colmará de paz y alegría. ¡Escuchemos!

## Lectura del libro de la Sabiduría

6, 12-16

La sabiduría es radiante y no se marchita, la ven fácilmente los que la aman, y la encuentran los que la buscan; ella misma se da a conocer a los que la desean. Quien madruga por ella no se cansa: la encuentra sentada a la puerta. Meditar en ella es prudencia consumada, el que vela por ella pronto se ve libre de

preocupaciones; ella misma va de un lado para otro buscando a los que la merecen; los aborda benigna por los caminos y les sale al paso en cada pensamiento.

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

### Salmo responsorial

Sal 62, 2-8

**R.** Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo, mi alma está sedienta de ti; mi carne tiene ansia de ti, como tierra reseca, sedienta, sin agua. **R.**

¡Cómo te contemplaba en el santuario viendo tu fuerza y tu gloria! Tu gracia vale más que la vida, te alabarán mis labios. **R.**

Toda mi vida te bendeciré y alzaré las manos invocándote. Me saciaré de manjares exquisitos, y mis labios te alabarán jubilosos. **R.**

En el lecho me acuerdo de ti y velando medito en ti, porque fuiste mi auxilio, y a la sombra de tus alas canto con júbilo. **R.**

### Segunda lectura

Pablo nos asegura firmemente que Jesús con su resurrección venció la muerte, no solo para Él, sino para todos. Gracias a Cristo Jesús la muerte no es la última realidad de la existencia humana, resucitaremos y gozaremos con Él para siempre. *¡Escuchemos!*

#### Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses

4, 13-17

Hermanos, no queremos que ustedes ignoren la suerte de los difuntos para que no se aflijan como los hombres sin esperanza. Pues si creemos que Jesús ha muerto y resucitado, del mismo modo, a los que han muerto, Dios, por medio de Jesús, los llevará con Él. Les decimos esto basados en la Palabra del Señor: los que quedemos vivos hasta la venida del Señor no tendremos ventaja sobre los que han muerto. Pues Él mismo, el Señor, cuando se dé la orden, a la voz del arcángel y al son de la trompeta divina, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán

en primer lugar. Después nosotros, los que aún vivimos, seremos arrebatados con ellos en la nube, al encuentro del Señor, en el aire. Y así estaremos siempre con el Señor. Consuélese, pues, mutuamente con estas palabras.

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

### Aclamación antes del Evangelio

Mt 24, 42a.44

**Aleluya.** Estén vigilantes y preparados, porque a la hora que menos piensen viene el Hijo del Hombre. **Aleluya.**

### Santo Evangelio

Con la parábola de las diez jóvenes invitadas a una fiesta de bodas, Jesús nos exhorta a tomar en serio nuestra vida y estar bien preparados al encuentro final con Dios, que llegará a la hora menos esperada. *¡Escuchemos con atención!*



**Lectura del santo Evangelio según san Mateo****25, 1-13****R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «Se parecerá el Reino de los Cielos a diez muchachas que tomaron sus lámparas y salieron a esperar al novio. Cinco de ellas eran necias y cinco prudentes. Las necias, al tomar las lámparas, no se provieron de aceite; en cambio, las prudentes llevaron consigo frascos de aceite con las lámparas. El novio tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron. A media noche se oyó una voz: “¡Ya viene el novio, salgan a recibirlo!”.

Entonces se despertaron todas aquellas muchachas y se pusieron a preparar sus lámparas. Y las necias dijeron a las prudentes: “Denos un poco de su aceite porque nuestras lámparas se están apagando”. Pero las prudentes contestaron: “No, porque no va a alcanzar para ustedes y para nosotras, mejor es que vayan a la tienda y lo compren”. Mientras iban a comprarlo, llegó el novio, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta. Más tarde llegaron también las otras muchachas, diciendo: “Señor, Señor, ábrenos”. Pero él respondió: “Les aseguro que no las conozco”. Por tanto, estén preparados, porque no saben ni el día ni la hora».

**V.** Palabra del Señor.**R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice el credo.

**Oración universal**

Oremos, hermanos, al Señor y pidámosle que manifieste su poder en cuanto con fe le pedimos, en nombre de toda la Iglesia. Digámosle juntos:

**R.** Te lo pedimos, Señor.

1. Concede a los cristianos buscar la sabiduría y descubrir tu amor hecho Eucaristía y vida en todos los hombres. Oremos. **R.**

2. Mira con amor a tu Iglesia, purifícala de sus faltas y haz que viva en fidelidad a Cristo, su Esposo. **Oremos. R̥.**
3. Enciende en nuestros corazones deseos de fraternidad, diálogo y ayuda solidaria. **Oremos. R̥.**
4. Ayuda a los que llamas, para que, velando y orando, descubran tu voluntad. **Oremos. R̥.**
5. Admite a los difuntos en el Reino donde tú habitas. **Oremos. R̥.**
6. Aviva el fuego del amor en nuestros corazones para que vivamos atentos a las necesidades de nuestros hermanos. **Oremos. R̥.**

Señor y Dios nuestro, que nos das a beber de la sabiduría de tu amor y nos invitas al banquete de bodas de tu Hijo; escucha las oraciones de tus fieles y permítenos asociarnos a la asamblea de los santos para cantar tus alabanzas. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R̥. Amén.**

### **Oración sobre las ofrendas**

Mira con bondad, Señor, los sacrificios que te presentamos, para que alcancemos con piadoso afecto lo que actualizamos sacramentalmente de la pasión de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

### **Antífona de comunión**

Sal 22, 1-2

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas.

### **Oración después de la comunión**

Alimentados con este don sagrado, te damos gracias, Señor, invocando tu misericordia, para que, mediante la acción de tu Espíritu, permanezca la gracia de la verdad en quienes penetró la fuerza del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

# Lunes 13 de noviembre

## XXXII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

4.ª semana del Salterio - Verde

### Monición general

La primera lectura nos enseña que la sabiduría de Dios se alberga en un corazón humilde, produce en nosotros obras de justicia y nos abre el corazón a todos.

Jesús, en el evangelio, explica tres palabras que cuestionan nuestra manera de vivir: el escándalo, el perdón y la fe. Con la primera, nos exhorta a no ser motivo de escándalo viviendo de una manera contraria a la fe que profesamos. Luego, nos invita a perdonar al otro sin cansarnos, como Dios hace con nosotros. Por último, nos aconseja alimentar la fe para que podamos vivir amando a los otros como Dios nos ama.

*Como los discípulos, supliquemos: «Señor, aumenta nuestra fe».*

### Antífona de entrada

Sal 87, 3

Llegue hasta ti mi súplica, inclina tu oído a mi clamor, Señor.

### Oración colecta

Dios de poder y misericordia, aparta, propicio, de nosotros toda adversidad, para que, bien dispuestos cuerpo y espíritu, podamos aspirar libremente a lo que te pertenece. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Primera lectura

#### Comienzo del libro de la Sabiduría

1, 1-7

Amen la justicia ustedes, los que gobiernan la tierra, piensen rectamente acerca del Señor y búsqüenlo con sencillez de corazón. Lo encuentran los que no exigen pruebas, y se revela a los que no desconfían de Él. Los razonamientos retorcidos alejan de Dios, y su poder, sometido a prueba, pone en evidencia a los necios. La sabiduría no entra en un alma perversa ni habita en cuerpo sometido al pecado. El santo Espíritu que nos educa huye del engaño, se aparta de los razonamientos sin sentido y se

aleja cuando está presente la injusticia. La sabiduría es un espíritu amigo de los hombres que no deja sin castigo las palabras del blasfemo; Dios penetra sus entrañas, vigila puntualmente su corazón y escucha lo que dice su lengua. Porque el Espíritu del Señor llena la tierra, lo contiene todo y conoce cada voz.

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

### Salmo responsorial

Sal 138, 1-10

**R.** Guíame, Señor, por el camino eterno.

Señor, tú me sondeas y me conoces; me conoces cuando me siento o me levanto, de lejos penetras mis pensamientos; distingues mi camino y mi descanso. **R.**

Todas mis sendas te son familiares. No ha llegado la palabra a mi lengua, y ya, Señor, te la sabes toda. Me estrechas detrás y delante, me cubres con tu palma. Tanto saber me sobrepasa, es sublime, y no lo abarco. **R.**

¿Adónde iré lejos de tu aliento, adónde escaparé de tu mirada? Si escalo el cielo, allí estás tú; si me acuesto en el abismo, allí te encuentro. **R.**

Si vuelo hasta el margen de la aurora, si emigro hasta el confín del mar, allí me alcanzará tu izquierda, me agarrará tu derecha. **R.**

### Aclamación antes del Evangelio

Flp 2, 15d.16a

Aleluya. Brillan como lumbreras del mundo, mostrando una razón para vivir. Aleluya.

### Lectura del santo Evangelio según san Lucas

17, 1-6

**R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Es inevitable que sucedan escándalos; pero ¡ay del que los provoca! Al que escandaliza a uno de estos pequeños, más le valdría que le ataran al cuello una piedra de molino y lo arrojasen al mar. ¡Tengan

cuidado! Si tu hermano te ofende, repréndelo; si se arrepiente, perdónalo; si te ofende siete veces en un día, y siete veces vuelve a decirte: “Me arrepiento”, lo perdonarás». Los apóstoles le pidieron al Señor: «Auméntanos la fe». El Señor contestó: «Si ustedes tuvieran fe como un granito de mostaza, dirían ustedes a ese árbol: “Arráncate de raíz y plántate en el mar”. Y les obedecería».

**V.** Palabra del Señor.

**R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

### Oración sobre las ofrendas

Mira con bondad, Señor, los sacrificios que te presentamos, para que alcancemos con piadoso afecto lo que actualizamos sacramentalmente de la pasión de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

### Antífona de comunión

Sal 22, 1-2

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas.

### Oración después de la comunión

Alimentados con este don sagrado, te damos gracias, Señor, invocando tu misericordia, para que, mediante la acción de tu Espíritu, permanezca la gracia de la verdad en quienes penetró la fuerza del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*Me parece que todos nosotros podemos hacer nuestra esta invocación. También nosotros, como los apóstoles, decimos al Señor Jesús: «¡Auméntanos la fe!». Sí, Señor, nuestra fe es pequeña, nuestra fe es débil, frágil, pero te la ofrecemos tal como es, para que tú la hagas crecer.*

Papa Francisco

## Martes 14 de noviembre

### XXXII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

4.ª semana del Salterio - Verde

#### Monición general

El libro de la Sabiduría sostiene con firmeza la inmortalidad del hombre poniendo de relieve la suerte de los justos que, después de haber sido probados, recibirán una dicha sin fin y resplandecerán como la chispa que enciende un trigo.

Y Jesús nos ayuda a no caer en la tentación de exaltarnos y presumir de ser buenos por haber cumplido nuestros deberes o haber hecho alguna obra buena. Él siempre nos da mucho más de lo que podamos ofrecerle. Seamos agradecidos con Dios; el bien que tenemos o realizamos no es fruto de nuestros méritos, sino de su gran y amorosa generosidad.

*Señor, danos un corazón manso y humilde como el tuyo.*

#### Antífona de entrada

Sal 87, 3

Llegue hasta ti mi súplica, inclina tu oído a mi clamor, Señor.

#### Oración colecta

Dios de poder y misericordia, aparta, propicio, de nosotros toda adversidad, para que, bien dispuestos cuerpo y espíritu, podamos aspirar libremente a lo que te pertenece. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Primera lectura

Lectura del libro de la Sabiduría

2, 23—3, 9

Dios creó al hombre para la inmortalidad y lo hizo a imagen de su propio ser; pero la muerte entró en el mundo por la envidia del diablo, y la experimentan sus seguidores. En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y no los tocará el tormento. La gente insensata pensaba que morían, consideraba su tránsito como una desgracia, y su partida de entre nosotros como una destrucción, pero ellos están en paz. La gente pensaba que cumplían una pena, pero su esperanza quedaba llena de inmor-

talidad; sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes favores, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de sí; los probó como oro en crisol, a la hora del juicio resplandecerán como chispas que prenden por un cañaveral; gobernarán naciones, someterán pueblos, y el Señor reinará sobre ellos eternamente. Los que confían en Él comprenderán la verdad, los fieles a su amor seguirán a su lado; porque quiere a sus devotos, se apiada de ellos y protege a sus elegidos.

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

### Salmo responsorial

Sal 33, 2-3.16-19

**R.** Bendigo al Señor en todo momento.

Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca; mi alma se gloria en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren. **R.**

Los ojos del Señor miran a los justos, sus oídos escuchan sus gritos; pero el Señor se enfrenta con los malhechores, para borrar de la tierra su memoria. **R.**

Cuando uno grita, el Señor lo escucha y lo libra de sus angustias; el Señor está cerca de los atribulados, salva a los abatidos. **R.**

### Aclamación antes del Evangelio

Jn 14, 23

**Aleluya.** El que me ama guardará mi Palabra, dice el Señor, y mi Padre lo amará y vendremos a él. **Aleluya.**

### Lectura del santo Evangelio según san Lucas

17, 7-10

**R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, el Señor dijo: «¿Quién de ustedes que tenga un criado arando o pastoreando, le dice cuando llega del campo: "Ven, siéntate a la mesa"? ¿No le dirá más bien: "Prepárame la cena y sítveme mientras como y bebo, y luego comerás y beberás

tú"? ¿Tienen que estar agradecidos al criado porque ha hecho lo mandado? Así también ustedes, cuando hayan hecho todo lo mandado, digan: "Somos siervos inútiles, hemos hecho lo que teníamos que hacer"».

**V. Palabra del Señor.**

**R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

### **Oración sobre las ofrendas**

Mira con bondad, Señor, los sacrificios que te presentamos, para que alcancemos con piadoso afecto lo que actualizamos sacramentalmente de la pasión de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

### **Antífona de comunión**

Sal 22, 1-2

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas.

### **Oración después de la comunión**

Alimentados con este don sagrado, te damos gracias, Señor, invocando tu misericordia, para que, mediante la acción de tu Espíritu, permanezca la gracia de la verdad en quienes penetró la fuerza del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*Señor, ayúdame a recordar siempre que solo los humildes y los sencillos de corazón son los que están cerca de ti y pueden poseerte. Jesús, haz mi corazón semejante al tuyo.*

Catholic.net

# Miércoles 15 de noviembre

## XXXII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

San Alberto Magno (ML) - 4.ª semana del Salterio - Verde

### Monición general

El libro de la Sabiduría, que nos revela el pensamiento divino, nos recuerda que Dios es el único Señor de la historia. Los gobernantes de este mundo dependen de Dios y serán juzgados severamente por Él, porque sus decisiones determinan el bienestar o la infelicidad de los pueblos.

En el evangelio, Jesús, movido por la compasión, sana a diez leprosos. Cuando estos se dieron cuenta de que estaban curados, solo uno volvió donde Jesús para agradecerle. Por eso, este fue el único que recibió la salvación. A Jesús le duele que solo uno haya podido experimentar la alegría de ser salvado. Qué fácil es buscar al Señor cuando necesitamos favores, pero no lo recordamos para darle las gracias ni para ganar su amistad.

*Señor, tú eres nuestro Salvador; queremos estar contigo.*

### Antífona de entrada

Sal 87, 3

Llegue hasta ti mi súplica, inclina tu oído a mi clamor, Señor.

### Oración colecta

Dios de poder y misericordia, aparta, propicio, de nosotros toda adversidad, para que, bien dispuestos cuerpo y espíritu, podamos aspirar libremente a lo que te pertenece. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Primera lectura

#### Lectura del libro de la Sabiduría

6, 1-11

Escuchen, reyes, y entiendan; aprendan, gobernantes de todo el mundo; presten atención, los que dominan los pueblos y presumen de esa multitud de súbditos; el poder les viene del Señor, y el mando, del Altísimo: Él juzgará sus obras y examinará sus intenciones; porque siendo ministros de su Reino, no gobernaron rectamente, ni guardaron la ley, ni procedieron según la vo-

luntad de Dios. Repentino y estremecedor, vendrá sobre ustedes, porque a los poderosos los juzga implacablemente. A los más humildes se les compadece y perdona, pero los poderosos serán examinados con rigor. El Señor de todos no retrocede ante nadie; ni lo intimida la grandeza: Él hizo al pequeño y al grande y se preocupa de todos por igual, pero a los poderosos les aguarda un riguroso examen. Se los digo a ustedes, soberanos, a ver si aprenden a ser sabios y no pecan; los que observan santamente su santa voluntad serán declarados santos; los que se la aprendan encontrarán quien los defienda. Deseen, entonces, mis palabras; búsqwenlas ardientemente y serán instruidos.

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

### **Salmo responsorial**

Sal 81, 3-4.6-7

**R.** Levántate, oh Dios, y juzga la tierra.

«Protejan al desvalido y al huérfano, hagan justicia al humilde y al necesitado, defiendan al pobre y al indigente, sacándolos de las manos del culpable». **R.**

Yo declaro: «Aunque sean dioses, e hijos del Altísimo todos, morirán como cualquier hombre, caerán, príncipes, como uno de tantos». **R.**

### **Aclamación antes del Evangelio**

1 Ts 5, 18

**Aleluya.** Den gracias en toda ocasión: esta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús con respecto a ustedes. **Aleluya.**

### **Lectura del santo Evangelio según san Lucas**

**17, 11-19**

**R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, mientras Jesús iba camino a Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea. Cuando iba a entrar en un pueblo, vinieron a su encuentro diez leprosos, que se detuvieron a cierta distancia y a gritos le decían: «Jesús, maestro, ten compasión

de nosotros». Al verlos les dijo: «Vayan y preséntense a los sacerdotes». Y mientras iban de camino, quedaron limpios. Uno de ellos, viendo que estaba curado, se volvió alabando a Dios a grandes gritos y, postrándose rostro en tierra a los pies de Jesús, le daba gracias. Este era un samaritano. Jesús tomó la palabra y dijo: «¿No han quedado limpios los diez? Los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha vuelto más que este extranjero para dar gloria a Dios?». Y le dijo: «Levántate y anda; tu fe te ha salvado».

℣. Palabra del Señor.

℟. Gloria a ti, Señor Jesús.

### Oración sobre las ofrendas

Mira con bondad, Señor, los sacrificios que te presentamos, para que alcancemos con piadoso afecto lo que actualizamos sacramentalmente de la pasión de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

### Antífona de comunión

Sal 22, 1-2

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas.

### Oración después de la comunión

Alimentados con este don sagrado, te damos gracias, Señor, invocando tu misericordia, para que, mediante la acción de tu Espíritu, permanezca la gracia de la verdad en quienes penetró la fuerza del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*Señor, tú no necesitas mi agradecimiento, soy yo quien necesita reconocer que, sin tu gracia, nada puedo y de nada me sirven los dones terrenales que pueda tener.*

Catholic.net

# Valoremos la santidad

## San Alberto Magno

Alberto Magno, es decir el Grande nació en Alemania cerca del año 1200. Su familia pertenecía a la nobleza. Desde muy joven mostraba un gran amor al estudio, por lo que fue enviado a Padua, una ciudad donde se cultivaban las artes liberales, más tarde a Bolonia, Venecia y Colonia. Poseía una inteligencia deslumbrante, muy crítica y sistemática. Realizó estudios en filosofía y teología. Logró abordar y resolver difíciles cuestiones teológicas, gracias a su gran capacidad de elaborar una armónica síntesis entre la sabiduría teológica revelada y la sabiduría propia de las ciencias humanas y naturales.



## Testimonio de vida

Tenía cuatro grandes pasiones: su amor por Dios, a la Virgen María, el estudio y la enseñanza. En un estudio investigativo y comparativo entre Aristóteles y el Pseudo Dionisio, descubrió el punto de encuentro en la doctrina del alma espiritual. Afirma que la vida del alma, que ha sido escondida por Dios en la profundidad del ser humano, emerge y se expresa a través del conocimiento y, precisamente, en esta compleja y maravillosa actividad revela su naturaleza inmortal y su origen divino.

Años después entra en contacto con el Orden de Predicadores e ingresa a la Orden. El resto de su vida lo dedicó al estudio, la enseñanza y a la oración, actividades intercaladas con su nombramiento como obispo y sus nuevas responsabilidades. Siendo catedrático en París, conoció a su más talentoso alumno, santo Tomás de Aquino, a quien adoptaría como hijo espiritual. Murió el 15 de noviembre de 1280, mientras escribía y rezaba con sus hermanos de comunidad.

*Amado Padre, concédenos gran apertura de mente, para que el progreso de las ciencias no nos aleje de ti, sino que nos ayude a conocerte y a amarte más profundamente.*

# Jueves 16 de noviembre

## XXXII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

Santa Gertrudis (ML) - 4.ª semana del Salterio - Verde

### Monición general

La liturgia de hoy es particularmente hermosa: la sabiduría es descrita como una luz interior delicada y penetrante, espejo nítido de la acción de Dios e imagen viva de su bondad. Es más bella que todas las criaturas del universo y todo lo dirige con acierto. Quien la ama y la desea será amigo de Dios.

En el evangelio, Jesús nos dice que el Reino de Dios ya está entre nosotros, pero no con ostentación o triunfalismo, sino escondido en lo pequeño. Su Reino habita en el corazón del bautizado, y lo percibimos en nuestros gestos de acogida y servicio. Solo al final de los tiempos se manifestará en su gloria y esplendor.

*Señor, haz que seamos signos claros de tu Reino.*

### Antífona de entrada

Sal 87, 3

Llegue hasta ti mi súplica, inclina tu oído a mi clamor, Señor.

### Oración colecta

Dios de poder y misericordia, aparta, propicio, de nosotros toda adversidad, para que, bien dispuestos cuerpo y espíritu, podamos aspirar libremente a lo que te pertenece. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Primera lectura

#### Lectura del libro de la Sabiduría

7, 22 — 8, 1

La sabiduría es un espíritu inteligente, santo, único, múltiple, sutil, ágil, penetrante, inmaculado, lúcido, invulnerable, bondadoso, agudo, independiente, benéfico, amigo del hombre, firme, seguro, sereno, todopoderoso, todo vigilante, que penetra todos los espíritus inteligentes, puros, sutilísimos. La sabiduría es más móvil que cualquier movimiento, y, en virtud de su pureza, lo atraviesa y lo penetra todo; porque es soplo del poder divino,

emanación purísima de la gloria del Omnipotente; por eso, nada inmundo se le pega. Es reflejo de la luz eterna, espejo nítido de la actividad de Dios e imagen de su bondad. Siendo una sola, todo lo puede; sin cambiar en nada, renueva el universo, y, entrando en las almas buenas de cada generación, va haciendo amigos de Dios y profetas; pues Dios ama solo a quien convive con la sabiduría. Es más bella que el sol y que todas las constelaciones; comparada a la luz del día, sale ganando, pues a este le releva la noche, mientras que a la sabiduría no la vence el mal. Se despliega con vigor de un extremo al otro y gobierna el universo con acierto.

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

### **Salmo responsorial**

Sal 118, 89-91.130.135.175

**R.** Tu Palabra, Señor, es eterna.

Tu Palabra, Señor, es eterna, más estable que el cielo. **R.**

Tu fidelidad de generación en generación, igual que fundaste la tierra y permanece. **R.**

Por tu mandamiento subsisten hasta hoy, porque todo está a tu servicio. **R.**

La explicación de tus palabras ilumina, da inteligencia a los ignorantes. **R.**

Haz brillar tu rostro sobre tu siervo, enséñame tus leyes. **R.**

Que mi alma viva para alabarte, que tus mandamientos me auxilién. **R.**

### **Aclamación antes del Evangelio**

Jn 15, 5

**Aleluya.** Yo soy la vid, ustedes los sarmientos —dice el Señor—, el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante. **Aleluya.**

**Lectura del santo Evangelio según san Lucas****17, 20-25****℟. Gloria a ti, Señor.**

En aquel tiempo, a unos fariseos que le preguntaban cuándo iba a llegar el Reino de Dios, Jesús les contestó: «El Reino de Dios no vendrá espectacularmente, ni anunciarán que está aquí o está allí porque el Reino de Dios está entre ustedes». Dijo a sus discípulos: «Llegará un día en que desearán ver uno solo de los días del Hijo del hombre, pero no lo verán. Si les dicen que está aquí o está allí, no vayan ni lo sigan. Como el fulgor del relámpago brilla de un horizonte a otro, así será el Hijo del hombre en su día. Pero antes tiene que padecer mucho y ser rechazado por esta generación».

**℣. Palabra del Señor.****℟. Gloria a ti, Señor Jesús.****Oración sobre las ofrendas**

Mira con bondad, Señor, los sacrificios que te presentamos, para que alcancemos con piadoso afecto lo que actualizamos sacramentalmente de la pasión de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

**Antífona de comunión**

Sal 22, 1-2

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas.

**Oración después de la comunión**

Alimentados con este don sagrado, te damos gracias, Señor, invocando tu misericordia, para que, mediante la acción de tu Espíritu, permanezca la gracia de la verdad en quienes penetró la fuerza del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

# Valoremos la santidad

## Santa Gertrudis

Gertrudis significa "fiel defensora". Nacida en Alemania, el 6 de enero de 1256, y considerada como la primera mística de la historia. Llamaba la atención de todos su belleza e inteligencia. A los cinco años de edad, fue enviada a estudiar al monasterio benedictino. Sus cualidades para el estudio eran excepcionales. Amaba la literatura y las ciencias naturales; poseía una gran cultura filosófica y literaria, iluminada por su don de contemplación.



Consagró su vida al Señor, aunque no sabemos con certeza, si como benedictina o como cisterciense, ya que ambas congregaciones afirman que la santa perteneció a su orden religiosa.

## Testimonio de vida

Adelantada a su época, comulgaba frecuentemente, tenía una gran devoción a san José y al Sagrado Corazón de Jesús. De hecho, ella fue la primera en propagar la devoción al Sagrado Corazón y el culto a san José.

A los 25 años de edad, recibió la primera de las revelaciones místicas. Estando en oración, se le apareció el Señor y le dijo: «Hasta ahora te has dedicado a comer polvo como los que no tienen fe. De allí has tratado de extraer miel y solo has encontrado espinas. Desde ahora dedícate a meditar en mis mensajes y ahí sí encontrarás el verdadero maná que te alimentará y te dará la fortaleza y la paz». Desde aquel día su vida se transformó por completo. Comenzó a profundizar en la Palabra de Dios y en los escritos de los santos.

Por mandato de Jesucristo, comenzó a escribir los mensajes que recibía en sus revelaciones. Sus cinco libros contienen visiones, comunicaciones y experiencias místicas. Murió el 16 de noviembre de 1302.

*Señor, regálame en este día una llamarada de amor hacia ti, como la que le concediste a tu fiel sierva Gertrudis.*

## Viernes 17 de noviembre

### SANTA ISABEL DE HUNGRÍA, religiosa (MO)

XXXII semana del Tiempo Ordinario - 4.ª semana del Salterio - Blanco

#### Monición general

La liturgia nos invita a vivir nuestro día a día con la mirada puesta en Dios. La primera lectura es una exhortación a descubrir en las obras hermosas de la creación el poder de Dios, su Dueño. Él es la fuente de todo lo bello y bueno que existe en este mundo.

Jesús nos indica cómo estar preparados para su última venida: ante todo, permanecer vigilantes, porque ese día nos sorprenderá cuando menos lo esperamos. Además, nos revela el secreto para alcanzar la meta final: entrarán en su Reino los que aprendan a perder. Quien anhela tener siempre la razón e imponer su voluntad no será feliz. Solo el que está dispuesto a perder vencerá, porque triunfa sobre su egoísmo, gana la aprobación de Dios y crece en el amor.

*Enseñanos a seguir tu camino, Señor.*

#### Antífona de entrada

Mt 25, 34. 36.40

Vengan ustedes, benditos de mi Padre, dice el Señor. Estaba enfermo y me visitaron. En verdad les digo que cada vez que lo hicieron con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron.

#### Oración colecta

Oh, Dios, que concediste a santa Isabel de Hungría reconocer y venerar a Cristo en los pobres, concédenos, por su intercesión, servir con amor infatigable a los indigentes y a los atribulados. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Primera lectura

##### Lectura del libro de la Sabiduría

13, 1-9

Vanos por naturaleza son todos los hombres que ignoraban a Dios y fueron incapaces de conocer al que es, partiendo de las cosas buenas que están a la vista, y no reconocieron al Artífice, fijándose en sus obras, sino que tuvieron por dioses al fuego,

al viento, al aire leve, a las órbitas astrales, al agua impetuosa, a las lumbreras celestes, regidoras del mundo. Si, fascinados por su hermosura, los creyeron dioses, sepan cuánto los aventaja su Dueño, pues los creó el autor de la belleza; y si los asombró su poder y actividad, calculen cuánto más poderoso es quien lo hizo; pues, por la magnitud y belleza de las criaturas, se descubre por analogía a su creador. Con todo, estos merecen un reproche menor, pues tal vez andan extraviados, buscando a Dios y queriéndolo encontrar; en efecto, dan vueltas a sus obras, las exploran, y su apariencia los subyuga, porque es bello lo que ven. Pero ni siquiera estos tienen excusa, porque, si lograron saber tanto que fueron capaces de averiguar el principio del cosmos, ¿cómo no encontraron antes a su Dueño?

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

### **Salmo sponsorial**

Sal 18, 2-5

**R.** El cielo proclama la gloria de Dios.

El cielo proclama la gloria de Dios, el firmamento pregona la obra de sus manos: el día al día le pasa el mensaje, la noche a la noche se lo susurra. **R.**

Sin que hablen, sin que pronuncien, sin que resuene su voz, a toda la tierra alcanza su pregón y hasta los límites del orbe su lenguaje. **R.**

### **Aclamación antes del Evangelio**

Lc 21, 28

**Aleluya.** Levántense, alcen la cabeza: se acerca su liberación. **Aleluya.**

### **Lectura del santo Evangelio según san Lucas**

**17, 26-37**

**R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Como sucedió en los días de Noé, así será también en los días del Hijo

del hombre: comían, bebían y se casaban, hasta el día que Noé entró en el arca; entonces llegó el diluvio y acabó con todos. Lo mismo sucedió en tiempos de Lot: comían, bebían, compraban, vendían, sembraban, construían; pero el día que Lot salió de Sodomá, llovió fuego y azufre del cielo y acabó con todos. Así sucederá el día que se manifieste el Hijo del hombre. Aquel día, si uno está en la azotea y tiene sus cosas en casa, que no baje por ellas; si uno está en el campo, que no vuelva. Acuérdense de la mujer de Lot. El que trate de conservar su vida, la perderá; pero el que la pierda, la conservará. Les digo esto: aquella noche estarán dos en una cama: a uno se lo llevarán y al otro lo dejarán; estarán dos mujeres moliendo juntas: a una se la llevarán y a la otra la dejarán; estarán dos en el campo: a uno se lo llevarán y al otro lo dejarán». Ellos le preguntaron: «¿Dónde, Señor?». Él contestó: «Donde está el cadáver, se juntarán los buitres».

**V.** Palabra del Señor.

**R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

### Oración sobre las ofrendas

Recibe, Señor, los dones de tu pueblo y concede a quienes celebramos las maravillas del inmenso amor de tu Hijo, reafirmarnos, a ejemplo de santa Isabel de Hungría, en el amor a ti y al prójimo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Antífona de comunión

Jn 15, 13

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

### Oración después de la comunión

Alimentados con estos sagrados misterios, concédenos, Señor, seguir los ejemplos de santa Isabel de Hungría, que te dio culto con devoción constante y enriqueció a tu pueblo con un amor sin medida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

# Sábado 18 de noviembre

## XXXII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

Dedicación de las basílicas de los santos Pedro y Pablo (ML)

4.ª semana del Salterio - Verde

### Monición general

El libro de la Sabiduría, haciendo referencia al éxodo, celebra el poder y el amor benevolente de Dios hacia nosotros, que se manifestó visiblemente en la encarnación de Cristo; y en Él, se revelará con todo su esplendor al final de los tiempos.

Jesús, con la parábola del juez despiadado, nos exhorta a orar sin descanso. Y nos hace comprender que cuando no recibimos respuesta pronta a nuestra oración, Dios quiere probar nuestra constancia para mantener viva la confianza en Él. Lo que más le interesa a Dios es que seamos felices estando unidos a Él, fuente de todo bien.

*Señor, haznos sentir tu cercanía y tu amistad y que podamos participar de tu misma vida.*

### Antífona de entrada

Sal 87, 3

Llegue hasta ti mi súplica, inclina tu oído a mi clamor, Señor.

### Oración colecta

Dios de poder y misericordia, aparta, propicio, de nosotros toda adversidad, para que, bien dispuestos cuerpo y espíritu, podamos aspirar libremente a lo que te pertenece. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Primera lectura

**Lectura del libro de la Sabiduría**

**18, 14-16; 19, 6-9**

Un silencio sereno lo envolvía todo, y la noche llegaba a la mitad de su carrera, tu Palabra todopoderosa se abalanzó, como guerrero implacable, desde el trono real de los cielos sobre la tierra condenada al exterminio. Llevaba la espada afilada de tu decreto irrevocable; se detuvo y lo llenó todo de muerte; pisaba la tierra y tocaba el cielo. Entonces, la creación entera,

cumpliendo tus órdenes, cambió radicalmente de naturaleza, para guardar incólumes a tus hijos. Se vio la nube dando sombra al campamento, la tierra firme emergiendo donde había antes agua, el mar Rojo convertido en camino despejado y el violento oleaje hecho una verde llanura; por allí pasaron, en formación compacta, los que iban protegidos por tu mano, presenciando prodigios asombrosos. Retozaban como potros y saltaban como corderos, alabándote a ti, Señor, su libertador.

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

### Salmo responsorial

Sal 104, 2-3.36-37.42-43

**R.** Recuerden las maravillas que hizo el Señor.

Cántenle al son de instrumentos, hablen de sus maravillas; gloriense de su nombre santo, que se alegren los que buscan al Señor. **R.**

Hirió de muerte a los primogénitos del país, primicias de su virilidad. Sacó a su pueblo cargado de oro y plata, y entre sus tribus nadie tropezaba. **R.**

Porque se acordaba de la palabra sagrada que había dado a su siervo Abrahán, sacó a su pueblo con alegría, a sus escogidos con gritos de triunfo. **R.**

### Aclamación antes del Evangelio

2 Ts 2, 14

**Aleluya.** Dios nos llamó por medio del Evangelio, para que sea nuestra la gloria de nuestro Señor Jesucristo. **Aleluya.**

### Lectura del santo Evangelio según san Lucas

18, 1-8

**R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús, para explicar a sus discípulos cómo tenían que orar siempre sin desanimarse, les propuso esta parábola: «Había un juez en una ciudad que ni temía a Dios ni respetaba a los hombres. Había en la misma ciudad una viuda

que no cesaba de suplicarle: "Hazme justicia frente a mi adversario". Por algún tiempo se negó, pero después se dijo: "Aunque ni temo a Dios ni respeto a los hombres, como esta viuda me está fastidiando, le haré justicia, para que no venga continuamente a molestarme". Y el Señor añadió: «Fíjense en lo que dice el juez injusto; Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que le gritan día y noche? ¿Los hará esperar? Yo les aseguro que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esa fe en la tierra?».

**V.** Palabra del Señor.

**R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

### Oración sobre las ofrendas

Mira con bondad, Señor, los sacrificios que te presentamos, para que alcancemos con piadoso afecto lo que actualizamos sacramentalmente de la pasión de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

### Antífona de comunión

Sal 22, 1-2

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas.

### Oración después de la comunión

Alimentados con este don sagrado, te damos gracias, Señor, invocando tu misericordia, para que, mediante la acción de tu Espíritu, permanezca la gracia de la verdad en quienes penetró la fuerza del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## Domingo 19 de noviembre

XXXIII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

1.ª semana del Salterio - Verde

Jornada Mundial de los Pobres

**«Has sido fiel en lo poco, pasa al banquete de tu señor»**

Pr 31, 10-13.19-20.30-31; Sal 127, 1-5; 1 Ts 5, 1-6; Mt 25, 14-30

F. B. Mt 25, 14-15.19-20

La Biblia contiene distintos pasajes en los que se retrata de forma negativa a las mujeres. De hecho, en los pueblos del antiguo Oriente, marcados por el machismo, circulaban una serie de dichos y prejuicios que descalificaban a las mujeres. La primera lectura de hoy, en cambio, nos presenta la otra cara. Elogia a la esposa íntegra; el marido confía en ella. Le reporta felicidad y no le falta nunca nada (vv. 10-12). Es hacendosa (vv. 13-19), no pierde el tiempo en conversaciones insulsas y frívolas; se preocupa de que en la casa todo esté ordenado y cada uno satisfecho y feliz. No se preocupa solo por el marido y los hijos; quiere que también los criados estén bien vestidos y alimentados. Una tercera cualidad es que tiene un gran corazón. Está atenta a las necesidades del prójimo. Por último, esta mujer también es religiosa, devota y fiel a los mandamientos de Dios (v. 30). Visto desde hoy, podemos decir que este texto aún está marcado por el machismo, y es cierto. Pero en el Israel del 900 a. C., de todos modos, era un avance.

La liturgia nos propone, entonces, a las mujeres como ejemplo del empeño que debemos poner en hacer fructificar los tesoros de la vida. Esto lo ilustra Jesús en el evangelio con la conocida parábola de los talentos. Antes de partir al extranjero, un hombre adinerado decide dejar sus bienes a sus criados para que negocien con ellos. A uno le entrega cinco talentos; a otro, dos; y a un tercero, uno; *a cada uno según su capacidad* (v. 15).

El señor acaudalado representa claramente a Cristo quien, antes de dejar este mundo, ha consignado todos sus bienes a los discípulo-

los. El señor no deja ninguna indicación sobre el uso que deben dar al dinero, confía en el criterio y habilidad de los criados. Estos *bienes* son todo lo que Jesús ha entregado a la Iglesia: el Evangelio, es decir, su mensaje de salvación; su Espíritu, que *renueva la faz de la tierra* (Sal 104, 30), y también a Él mismo en los sacramentos. Además, están su poder de curar, perdonar y reconciliar con Dios.

Los *tres siervos* representan a los miembros de las comunidades cristianas. A cada uno, se le ha confiado una tarea a desarrollar con el fin de que la riqueza dada por el Señor dé fruto. En la parábola, dos de ellos son emprendedores, dinámicos, decididos, mientras que el tercero es temeroso e inseguro. El *tiempo* del que disponen es el que va desde la Pascua hasta la venida de Cristo al final de la historia. De esa forma, Mateo busca que nos interroguemos por lo que estamos haciendo con los tesoros que nos ha confiado el Señor.

Finalmente, asistimos a la rendición de cuentas. Algunos han puesto todo su empeño en hacer fructificar los tesoros confiados por el Señor. Otros, en cambio, se han dejado petrificar por el miedo a Cristo. Es decir, la imagen de un Dios justiciero y tiránico puede paralizarnos. Y eso es lo que alimenta, por ejemplo, una espiritualidad centrada en el cumplimiento de normas, en solo mantener la gracia, en únicamente evitar el pecado. Si esto nos entumece y vuelve improductivos nuestros talentos, nuestro castigo será la privación de la alegría del Señor. No es la condena al infierno, sino a la triste realidad de no pertenecer *hoy* al Reino de Dios. Por eso, como también dice Pablo en la segunda lectura, más que investigar el día y la hora de la venida del Señor, necesitamos hacer vida el Evangelio *hoy*. De esa forma, la segunda venida del Señor no nos caerá de sorpresa.

Adaptado del libro *Escucharte es una fiesta. Las lecturas dominicales explicadas a la comunidad – Ciclo A* del P. Fernando Armellini. Para acceder a un video-comentario más amplio del evangelio de hoy y su transcripción en PDF, escanea el código QR o digita este link: [https://libreriapaulinasonline.com/lecturas\\_dominicales\\_64.jsp](https://libreriapaulinasonline.com/lecturas_dominicales_64.jsp)



## Monición general

Hoy la liturgia nos sitúa en el horizonte de la eternidad. Las lecturas nos ayudan a tomar conciencia de los dones y talentos que el Señor ha dado a cada uno para construir su Reino en este mundo; y nos exhorta a estar vigilantes, porque cuando menos pensemos el Señor vendrá y nos pedirá cuenta de la misión que nos asignó al darnos los talentos.

No podemos sepultar nuestros talentos y vivir adormecidos o actuando según nuestro parecer. En el encuentro definitivo con Dios, se jugará nuestra felicidad eterna. El Señor ha confiado en cada uno de nosotros y nos quiere felices.

*Señor Jesús, danos la gracia de confiar en los dones y talentos que tú nos diste.*

## Antífona de entrada

Jr 29, 11-12.14

Dice el Señor: «Tengo designios de paz y no de aflicción, me invocarán y yo los escucharé; los congregaré sacándolos de los países y comarcas por donde los dispersé».

Se dice el gloria.

## Oración colecta

Concédenos, Señor, Dios nuestro, alegrarnos siempre en tu servicio, porque en dedicarnos a ti, autor de todos los bienes, consiste la felicidad completa y verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo.

## Primera lectura

El libro de los Proverbios nos ofrece hoy un precioso perfil de la mujer: su riqueza humana es más preciada que las perlas, pero sobre todo su sentido religioso de la vida; son estos los valores que sostienen su entrega cotidiana. ¡Escuchemos!

## Lectura del libro de los Proverbios

31, 10-13.19-20.30-31

Una mujer hacendosa, ¿quién la hallará? Vale mucho más que las perlas. Su marido se fía de ella, y no le faltan riquezas. Le trae ganancias y no pérdidas todos los días de su vida. Adquiere lana y lino, los trabaja con la destreza de sus manos. Aplica sus

manos para hilar, y con sus dedos elabora el tejido. Abre sus manos al necesitado y extiende sus brazos al pobre. Engañosa es la gracia, fugaz la hermosura; la que teme al Señor merece alabanza. Cántenle por el éxito de su trabajo, que por sus obras la alaben todos.

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

### Salmo responsorial

Sal 127, 1-5

**R.** Dichoso el que teme al Señor.

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos. Comerás del fruto de tu trabajo, serás dichoso, te irá bien. **R.**

Tu mujer, como parra fecunda, en medio de tu casa; tus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de tu mesa. **R.**

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor. Que el Señor te bendiga desde Sion, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida. **R.**

### Segunda lectura

San Pablo hoy nos exhorta a estar vigilantes y vivir con sobriedad, como hijos de la luz; así, la venida del Señor no nos sorprenderá como el ladrón en la noche. *¡Escuchemos!*

#### Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses

5, 1-6

Hermanos: En lo referente al tiempo y a las circunstancias, no necesitan que les escriba. Ustedes saben perfectamente que el día del Señor llegará como un ladrón en la noche. Cuando diga la gente: «¡Qué paz, qué seguridad!», entonces, de improviso, les sobrevendrá la ruina, como los dolores del parto a la que está encinta, y no podrán escapar. Pero a ustedes, hermanos, como no viven a oscuras no los sorprenderá ese día como a un ladrón, porque todos son hijos de la luz e hijos del día; no lo son de

la noche ni de las tinieblas. Así, pues, no durmamos como los demás, sino estemos vigilantes y vivamos sobriamente.

✠. Palabra de Dios.

✠. Te alabamos, Señor.

### Aclamación antes del Evangelio

Jn 15, 4a.5b

**Aleluya.** Permanezcan en mí, y yo en ustedes —dice el Señor—; el que permanece en mí da fruto abundante. **Aleluya.**

### Santo Evangelio

Con la parábola de los talentos, Jesús nos exhorta a no ocultar ni desaprovechar los dones que Dios nos ha dado; cuando Él nos llame, nos pedirá cuenta de ellos; no somos dueños sino administradores. *¡Escuchemos con fe!*



**Lectura del santo Evangelio según san Mateo****25, 14-30****R̥. Gloria a ti, Señor.**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «Un hombre, al irse de viaje, llamó a sus empleados y los dejó encargados de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos de plata, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó. El que recibió cinco talentos fue enseguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió uno cavó un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor.

Al cabo de mucho tiempo volvió el señor de aquellos empleados y se puso a ajustar las cuentas con ellos. Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: “Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco”. Su señor le dijo: “Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor”. Se acercó luego el que había recibido dos talentos y dijo: “Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos”. Su señor le dijo: “Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor”.

Finalmente, se acercó el que había recibido un talento y dijo: “Señor, sabía que eres exigente, que cosechas donde no siembras y recoges donde no esparces, tuve miedo y fui a esconder mi talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo”. El señor le respondió: “Eres un empleado negligente y holgazán. ¿Conque sabías que cosecho donde no siembro y recojo donde no esparzo? Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver yo, pudiera recoger lo mío con los intereses. Quítenle el talento y dáselo al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobrará, pero al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene. Y

a ese empleado inútil échenlo fuera, a las tinieblas; allí será el llanto y el rechinar de dientes”».

**V.** Palabra del Señor.

**R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Forma breve:

**Lectura del santo Evangelio según san Mateo 25, 14-15.19-20**

**R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «Un hombre, al irse de viaje, llamó a sus empleados y los dejó encargados de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos de plata, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó. Al cabo de mucho tiempo volvió el señor de aquellos empleados y se puso a ajustar las cuentas con ellos. Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: “Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco”».

**V.** Palabra del Señor.

**R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice el credo.

### Oración universal

Oremos, hermanos, al Señor, que no se deja ganar en generosidad, diciendo juntos:

**R.** Te rogamos, óyenos.

1. Por el Papa y los pastores de la Iglesia: para que, asistidos por el Espíritu Santo, nos ayuden a construir el Reino de Dios. **Oremos. R.**
2. Por los discípulos de Cristo: para que, viviendo nuestra fe activamente, el Señor nos encuentre preparados cuando venga. **Oremos. R.**
3. Por los hogares cristianos: para que la fidelidad de los esposos encamine a sus hijos en la senda del bien y del amor. **Oremos. R.**

4. Por las mujeres que no son respetadas: para que construyamos sociedades donde puedan vivir con dignidad y honra. **Oremos. R̥.**
5. Por cada habitante de nuestro país: para que sabiéndose creado a imagen de Dios, reconozca los dones y talentos recibidos y los desarrolle para enriquecer la sociedad y promover el bien común. **Oremos. R̥.**

Que tu sabiduría, Señor, nos haga gustar de los bienes de tu Reino y que permanezcamos vigilantes mientras esperamos la llegada definitiva de tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos. **R̥. Amén.**

### **Oración sobre las ofrendas**

Concédenos, Señor, que estos dones, ofrecidos ante la mirada de tu majestad, nos consigan la gracia de servirte y nos obtengan el fruto de una eternidad dichosa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Antífona de comunión**

Mc 11, 23.24

En verdad les digo: todo cuanto pidan en la oración, crean que se lo han concedido y lo obtendrán, dice el Señor.

### **Oración después de la comunión**

Señor, después de recibir el don sagrado del sacramento, te pedimos humildemente que nos haga crecer en el amor lo que tu Hijo nos mandó realizar en memoria suya. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

# Lunes 20 de noviembre

## XXXIII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

1.ª semana del Salterio - Verde

### Monición general

Con el rey Antíoco de Siria, muchos hijos de Israel, adaptándose a las costumbres paganas, apostataron de la santa alianza. Pero otros más, a costa de su propia vida, permanecieron fieles al Señor. Ellos nos enseñan, con su testimonio, que los cristianos no podemos identificarnos con los estilos de vida del mundo que nos alejan del amor de Dios.

Jesús, a la entrada de Jericó, encuentra a un ciego que, lleno de confianza, le pide a gritos que tenga compasión de él. Al escuchar sus ruegos, Jesús pide que lo traigan, dialoga con él, lo acoge con ternura y cura su enfermedad. A este hombre solo le bastó oír a Jesús para confiar plenamente en Él.

*Señor Jesús, ayúdanos a confiar plenamente en ti.*

### Antífona de entrada

Jr 29, 11-12.14

Dice el Señor: «Tengo designios de paz y no de aflicción, me invocarán y yo los escucharé; los congregaré sacándolos de los países y comarcas por donde los dispersé».

### Oración colecta

Concédenos, Señor, Dios nuestro, alegrarnos siempre en tu servicio, porque en dedicarnos a ti, autor de todos los bienes, consiste la felicidad completa y verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Primera lectura

**Lectura del primer libro de los Macabeos 1, 10-15.41-43.54-57.62-64**

En aquellos días, brotó un vástago perverso: Antíoco Epífanés, hijo del rey Antíoco. Había estado en Roma como rehén, y subió al trono el año ciento treinta y siete por la época del Imperio seleúcida. Por entonces surgieron en Israel hijos apóstatas que

convencieron a muchos: «¡Vayamos y pactemos con las naciones vecinas, pues, desde que nos hemos aislado de ellas, nos han venido muchas desgracias!». Les gustó la propuesta y algunos del pueblo se decidieron ir al rey. El rey los autorizó a adoptar las costumbres paganas, y entonces, acomodándose a los gentiles, construyeron un gimnasio en Jerusalén; disimularon la circuncisión y apostataron de la alianza santa, se unieron con los gentiles y se entregaron a toda clase de maldades. El rey Antíoco decretó la unidad nacional para todos los súbditos de su imperio, obligando a cada uno a abandonar su legislación particular. Todas las naciones acataron la orden del rey, e incluso muchos israelitas adoptaron la religión oficial: ofrecieron sacrificios a los ídolos y profanaron el sábado.

El día quince del mes de Casleu del año ciento cuarenta y cinco, el rey Antíoco mandó poner sobre el altar de los holocaustos la abominación de la desolación, y fueron poniendo aras por todas las poblaciones judías del contorno. Quemaban incienso ante las puertas de las casas y en las plazas; los libros de la ley que encontraban, los rasgaban y echaban al fuego, al que le encontraban en casa un libro de la alianza y al que vivía de acuerdo con la ley, lo ajusticiaban, según el decreto real. Pero hubo muchos israelitas que resistieron, haciendo el firme propósito de no comer alimentos impuros; prefirieron la muerte antes que contaminarse con aquellos alimentos y profanar la alianza santa. Y murieron. Una cólera terrible se abatió sobre Israel.

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

**Salmo responsorial**

Sal 118, 53.61.134.150.155.158

**R.** Dame vida, Señor, para que observe tus decretos.

Sentí indignación ante los malvados, que abandonan tu voluntad. **R.**

Los lazos de los malvados me envuelven, pero no olvido tu voluntad. **R.**

Líbrame de la opresión de los hombres, y guardaré tus decretos. **R.**

Ya se acercan mis inicuos perseguidores, están lejos de tu voluntad. **R.**

La justicia está lejos de los malvados, que no buscan tus leyes. **R.**

Viendo a los renegados, sentía asco, porque no guardan tus mandatos. **R.**

### Aclamación antes del Evangelio

Jn 8, 12b

**Aleluya.** Yo soy la luz del mundo, dice el Señor, el que me sigue tendrá la luz de la vida. **Aleluya.**

### Lectura del santo Evangelio según san Lucas

18, 35-43

**R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, cuando se acercaba Jesús a Jericó, había un ciego sentado al borde del camino pidiendo limosna. Al oír que pasaba gente, preguntaba qué era aquello. Le dijeron: «Pasa Jesús el Nazareno». Entonces empezó a gritar: «¡Jesús, hijo de David, ten compasión de mí!». Los que iban delante le regañaban para que se callara, pero él gritaba más fuerte: «¡Hijo de David, ten compasión de mí!». Jesús se detuvo y mandó que se lo trajeran. Cuando estuvo cerca, le preguntó: «¿Qué quieres que haga por ti?». Él dijo: «Señor, que vea otra vez». Jesús le contestó: «Recobra la vista, tu fe te ha salvado». En seguida recobró la vista y lo siguió glorificando a Dios. Y todo el pueblo, al ver esto, alababa a Dios.

**V.** Palabra del Señor.

**R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

## Oración sobre las ofrendas

Concédenos, Señor, que estos dones, ofrecidos ante la mirada de tu majestad, nos consigan la gracia de servirte y nos obtengan el fruto de una eternidad dichosa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## Antífona de comunión

Mc 11, 23.24

En verdad les digo: todo cuanto pidan en la oración, crean que se lo han concedido y lo obtendrán, dice el Señor.

## Oración después de la comunión

Señor, después de recibir el don sagrado del sacramento, te pedimos humildemente que nos haga crecer en el amor lo que tu Hijo nos mandó realizar en memoria suya. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

*Esta es la seguridad de la oración. La necesidad de decir la verdad al Señor. «Soy ciego, Señor. Tengo esta necesidad. Tengo esta enfermedad. Tengo este pecado. Tengo este dolor...», pero siempre la verdad, como es la cosa. Y Él siente la necesidad, pero siente que nosotros pedimos su intervención con seguridad. Pensamos si nuestra oración es de necesidad y es segura: de necesidad porque nos decimos la verdad a nosotros mismos, y segura, porque creemos que el Señor puede hacer aquello que le pedimos.*

Papa Francisco

## Martes 21 de noviembre

### PRESENTACIÓN DE LA BVDA. VIRGEN MARÍA (MO)

XXXIII semana del Tiempo Ordinario - 1.ª semana del Salterio - Blanco

#### Monición general

Preferir una muerte honrosa a una vida de infamia y dejar un ejemplo memorable de heroísmo y de virtud, más que evitar el sufrimiento, es la gran lección que la primera lectura de hoy nos presenta.

Un acto tan sencillo como el levantar la vista y buscar la de aquel que tiene un deseo de conocerle, hace posible que se obre un gran milagro. Jesús ama y acoge con la mirada a Zaqueo; este no puede resistirse y le ofrece el cambio de su vida y la de su familia.

*Señor Jesús, míranos con amor y sosténnos con tu gracia.*

#### Antífona de entrada

Salve, Madre santa, Virgen, Madre del Rey que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos.

#### Oración colecta

Concédenos, Señor, a cuantos honramos la gloriosa memoria de la santísima Virgen María, por su intercesión, participar como Ella de la plenitud de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Primera lectura

##### **Lectura del segundo libro de los Macabeos** **6, 18-31**

En aquellos días, a Eleazar, uno de los principales escribas, hombre de edad avanzada y semblante muy digno, le abrían la boca a la fuerza para que comiera carne de cerdo. Pero él, prefiriendo una muerte honrosa a una vida de infamia, escupió la carne y avanzó voluntariamente al suplicio, como deben hacer los que son constantes en rechazar manjares prohibidos, aun a costa de su vida. Quienes presidían este impío banquete, viejos amigos de Eleazar movidos por una compasión ilegítima, lo llevaron aparte y le propusieron que hiciera traer carne permitida, preparada por él mismo, y que la comiera, haciendo como que

comía la carne del sacrificio ordenado por el rey, para que así se librara de la muerte y, dada su antigua amistad, lo tratasen con consideración. Pero él, adoptando una actitud cortés, digna de sus años, de su noble ancianidad, de sus canas honradas e ilustres, de su conducta intachable desde niño y, sobre todo, digna de la ley santa dada por Dios, respondió coherentemente, diciendo enseguida: «¡Envíenme al sepulcro! Que no es digno de mi edad ese engaño. Van a creer muchos jóvenes que Eleazar, a los noventa años, ha apostatado, y, si miento por un poco de vida que me queda, se van a extraviar con mi mal ejemplo. Eso sería manchar e infamar mi vejez. Y, aunque de momento me librase del castigo de los hombres, no escaparía de la mano del Omnipotente, ni vivo ni muerto. Si muero ahora como un valiente, me mostraré digno de mis años y dejaré a los jóvenes un noble ejemplo, para que aprendan a enfrentar voluntariamente una muerte noble por amor a nuestra santa y venerable ley».

Dicho esto, se dirigió en seguida al suplicio. Los que lo llevaban consideraron lo que hablaba como una locura, cambiaron en crueldad la benevolencia que antes le habían demostrado. Pero él, a punto de morir a fuerza de golpes, dijo entre suspiros: «Bien sabe el Señor, que posee la santa sabiduría, que, pudiendo librarme de la muerte, aguanto en mi cuerpo los crueles dolores de la flagelación y los sufro con gusto en mi alma por temor de Él». Así terminó su vida, dejando no solo a los jóvenes sino a toda la nación, un ejemplo memorable de heroísmo y de virtud.

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

### **Salmo responsorial**

Sal 3, 2-7

**R.** El Señor me sostiene.

Señor, cuántos son mis enemigos, cuántos se levantan contra mí; cuántos dicen de mí: «Ya no lo protege Dios». **R.**

Pero tú, Señor, eres mi escudo y mi gloria, tú mantienes alta mi cabeza. Si grito invocando al Señor, Él me escucha desde su monte santo. **R.**

Puedo acostarme y dormir y despertar: el Señor me sostiene. No temeré al pueblo innumerable que acampa a mi alrededor. **R.**

### Aclamación antes del Evangelio

1 Jn 4, 10b

**Aleluya.** Dios nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados. **Aleluya.**

### Lectura del santo Evangelio según san Lucas

19, 1-10

**R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús entró en Jericó y atravesaba la ciudad. Vivía allí un hombre muy rico llamado Zaqueo, jefe de los publicanos, trataba de distinguir quién era Jesús, pero la gente se lo impedía, porque era bajo de estatura. Corrió más adelante y se subió a un sicomoro, para verlo, porque tenía que pasar por allí. Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y dijo: «Zaqueo, baja en seguida, porque hoy tengo que alojarme en tu casa». Él bajó en seguida y lo recibió muy contento. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo: «Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador». Pero Zaqueo se puso en pie y dijo al Señor: «Mira, la mitad de mis bienes, Señor, se la doy a los pobres; y si de alguno me he aprovechado, le restituiré cuatro veces más». Jesús le contestó: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa ya que también este es hijo de Abrahán. Porque el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido».

**V.** Palabra del Señor.

**R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

O bien

### Lectura de la profecía de Zacarías

2, 14-17

Alégrate y goza, hija de Sion, que yo vengo a habitar dentro de ti —oráculo del Señor—. Aquel día se unirán al Señor mu-

chos pueblos, y serán pueblo mío. Habitaré en medio de ti, y comprenderás que el Señor de los ejércitos me ha enviado a ti. El Señor tomará posesión de Judá sobre la tierra santa y elegirá de nuevo a Jerusalén. Calle toda carne ante el Señor, cuando se levanta en su santa morada.

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

### Salmo responsorial

Lc 1, 46-55

**R.** El Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo.

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador. **R.**

Porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo. **R.**

Y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón. **R.**

Derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. **R.**

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia —como lo había prometido a nuestros padres— a favor de Abrahán y su descendencia por siempre. **R.**

### Aclamación antes del Evangelio

**Alleluia.** Señalando con la mano a los discípulos, dijo: «Estos son mi madre y mis hermanos». **Alleluia.**

### Lectura del santo Evangelio según san Mateo

12, 46-50

**R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, estaba Jesús hablando a la gente, cuando su madre y sus hermanos se presentaron fuera, tratando de

hablar con Él. Uno se lo avisó: «Oye, tu madre y tus hermanos están fuera y quieren hablar contigo». Pero Él contestó al que le avisaba: «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?». Y, señalando con la mano a los discípulos, dijo: «Estos son mi madre y mis hermanos. El que cumple la voluntad de mi Padre del cielo, ese es mi hermano, y mi hermana, y mi madre».

**V.** Palabra del Señor.

**R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

### Oración sobre las ofrendas

Recibe, Señor, las oraciones de tu pueblo junto con la ofrenda de este sacrificio, para que, por la intercesión de santa María, Madre de tu Hijo, no quede frustrado ningún buen deseo ni petición alguna sin respuesta. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Antífona de comunión

Lc 11, 27

Bienaventurado el vientre de María, la Virgen, que llevó al Hijo del eterno Padre.

### Oración después de la comunión

Al recibir estos sacramentos del cielo, imploramos de tu misericordia, Señor, que cuantos nos alegramos en la memoria de la bienaventurada Virgen María, consigamos colaborar, a imitación suya, en el misterio de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## Miércoles 22 de noviembre

**SANTA CECILIA, virgen y mártir (MO)**

XXXIII semana del Tiempo Ordinario - 1.ª semana del Salterio - Rojo

### Monición general

¡Qué lindo es vivir al ritmo de la liturgia diaria! La primera lectura de hoy nos expone el testimonio heroico de la madre de los macabeos. En las palabras a su hijo menor, que aún no había sido sacrificado, resplandecen, con toda claridad, dos grandes verdades de nuestra fe: Dios nos ha creado de la nada y nuestra resurrección será la acción más maravillosa de su misericordia.

Con la parábola de los talentos, Jesús nos enseña que nuestra seguridad no está en retener, sino en hacer fructificar los dones que el Señor nos ha dado. Quien no pone en práctica la vida divina que le ha sido donada, acabará perdiéndola, porque para Dios no cuenta lo que se tiene sino lo que se dona.

*Pidamos los unos para los otros la gracia de arriesgarnos a vivir para los demás.*

### Antífona de entrada

Esta virgen valiente, ofrenda de pureza y castidad, sigue al Cordero crucificado por nosotros.

### Oración colecta

Oh, Dios, que nos alegras cada año con la celebración de santa Cecilia, concédenos imitar los ejemplos que piadosamente hemos recibido de tu sierva, y que proclaman las maravillas de Cristo, tu Hijo, en sus servidores. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Primera lectura

**Lectura del segundo libro de los Macabeos**

**7, 1.20-31**

En aquellos días, arrestaron a siete hermanos con su madre. El rey los hizo azotar con látigos y nervios de buey para forzarlos a comer carne de cerdo, prohibida por la ley. Pero ninguno más admirable y digno de recuerdo que la madre. Viendo morir a sus siete hijos en el espacio de un día, lo soportó con entereza, espe-

rando en el Señor. Con noble actitud, uniendo un temple viril a la ternura femenina, fue animando a cada uno, y les decía en su lengua: «Yo no sé cómo ustedes aparecieron en mis entrañas; yo no les di el espíritu ni la vida, ni la que ordenó armoniosamente los miembros de su cuerpo. Fue el creador del universo, el que modela la raza humana y determina el origen de todo. Él, con su misericordia, les devolverá el aliento y la vida, si ahora se sacrifican por su ley». Antíoco creyó que la mujer lo despreciaba, y sospechó que lo estaba insultando. Todavía quedaba el más pequeño, y el rey intentaba persuadirlo, no solo con palabras, sino que le juraba que si renegaba de sus tradiciones lo haría rico y feliz, lo tendría por amigo y le daría algún cargo. Pero como el muchacho no hacía ningún caso, el rey llamó a la madre y le rogaba que aconsejase al chiquillo para su bien.

Tanto le insistió, que la madre accedió a persuadir al hijo; se inclinó hacia él y, riéndose del cruel tirano, habló así en su idioma: «Hijo mío, ten piedad de mí, que te llevé nueve meses en el seno, te amamanté y crie tres años y te he alimentado hasta que te has hecho un joven. Hijo mío, te lo suplico, mira el cielo y la tierra, fijate en todo lo que contienen y verás que Dios lo creó todo de la nada, y el mismo origen tiene el hombre. No temas a ese verdugo, no desmerezcas de tus hermanos y acepta la muerte. Así, por la misericordia de Dios, te recobraré junto con ellos». Estaba todavía hablando, cuando el muchacho dijo: «¿Qué esperan? No me someto al decreto real. Yo obedezco los decretos de la ley dada a nuestros antepasados por medio de Moisés. Pero tú, que has tramado toda clase de crímenes contra los hebreos, no escaparás de las manos de Dios».

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

**Salmo responsorial**

Sal 16, 1.5-6.8.15

**R.** Al despertar, Señor, me saciaré de tu semblante.

Señor, escucha mi apelación, atiende a mis clamores, presta oído a mi súplica, que en mis labios no hay engaño. **R.**

Mis pies estuvieron firmes en tus caminos, y no vacilaron mis pasos. Yo te invoco porque tú me respondes, Dios mío; inclina el oído y escucha mis palabras. **R.**

Guárdame como a las niñas de tus ojos, a la sombra de tus alas escóndeme. Pero yo con mi apelación vengo a tu presencia, y al despertar me saciaré de tu semblante. **R.**

### Aclamación antes del Evangelio

Jn 15, 16

**Aleluya.** Yo los he elegido del mundo, para que vayan y den fruto, y su fruto permanezca, dice el Señor. **Aleluya.**

### Lectura del santo Evangelio según san Lucas

19, 11-28

**R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús contó una parábola a los que lo escuchaban, porque ya estaba cerca de Jerusalén y ellos pensaban que el Reino de Dios iba a manifestarse de un momento a otro. Dijo, pues: «Un hombre de familia noble se fue a un país lejano para conseguir el título de rey y volver después. Llamó a diez siervos suyos y les repartió diez onzas de oro, diciéndoles: “Negocien hasta que vuelva”. Pero sus conciudadanos, que lo aborrecían, enviaron tras él una delegación para informar: “No queremos que él sea nuestro rey”. Cuando volvió con el título real, mandó llamar a los empleados a quienes había dado el dinero, para saber lo que había ganado cada uno. El primero se presentó y dijo: “Señor, tu onza ha producido diez”. Él le contestó: “Muy bien, eres un siervo cumplidor; como has sido fiel en lo poco, tendrás autoridad sobre diez ciudades”. El segundo llegó y dijo: “Tu onza, señor, ha producido cinco”. A ese le dijo también: “Pues toma tú el mando de cinco ciudades”. El otro llegó y dijo: “Señor, aquí está tu onza; la he tenido guardada en el pañuelo;

tenía miedo, porque eres hombre exigente, que reclamas lo que no prestas y cosechas lo que no siembras". Él le contestó: "Por tus propias palabras te condeno, siervo malo. ¿Conque sabías que soy exigente, que reclamo lo que no presto y cosecho lo que no siembro? Pues, ¿por qué no pusiste mi dinero en el banco? Al volver yo, lo habría cobrado con los intereses". Entonces dijo a los presentes: "Quítenle a este la onza y dónsela al que tiene diez". Le replicaron: "Pero, señor, si ya tiene diez". Y yo les digo: "Al que tiene se le dará, pero al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene. Y a esos enemigos míos, que no me querían por rey, tráiganlos aquí y mátenlos en mi presencia"». Dicho esto, Jesús caminaba delante de ellos, subiendo a Jerusalén.

**V.** Palabra del Señor.

**R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

### Oración sobre las ofrendas

Señor, que los dones que te presentamos en la fiesta de santa Cecilia sean tan agradables a tu bondad como lo fue para ti el combate de su martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Antífona de comunión

Ap 7, 17

El Cordero que está delante del trono los conducirá hacia fuentes de aguas vivas.

### Oración después de la comunión

Oh, Dios, que coronaste a la bienaventurada Cecilia entre los santos con el doble triunfo de la virginidad y del martirio, concédenos, en virtud de este sacramento, vencer con fortaleza toda maldad y alcanzar la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

# Jueves 23 de noviembre

## XXXIII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

Ss. Clemente I y Columbano (ML) - 1.ª semana del Salterio - Verde

### Monición general

La fidelidad hasta la muerte es el mensaje principal de la lectura de hoy. El celo por la ley y la alianza, como símbolo de pertenencia a Dios, hace que las personas no antepongan su vida ni la defiendan, antes bien, la otorguen para seguir unidos al Señor.

¡Qué duro es ver que las personas no pueden alcanzar la felicidad solo por cerrar su corazón al amor! Las lágrimas de Jesús en el evangelio de hoy expresan este dolor. Si solo comprendiéramos qué nos da la paz, no andaríamos buscándola por caminos de guerra y conflicto.

*Señor Jesús, ayúdanos a identificar tu camino y a seguirlo.*

### Antífona de entrada

Jr 29, 11-12.14

Dice el Señor: «Tengo designios de paz y no de aflicción, me invocarán y yo los escucharé; los congregaré sacándolos de los países y comarcas por donde los dispersé».

### Oración colecta

Concédenos, Señor, Dios nuestro, alegrarnos siempre en tu servicio, porque en dedicarnos a ti, autor de todos los bienes, consiste la felicidad completa y verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Primera lectura

**Lectura del primer libro de los Macabeos**

**2, 15-29b**

En aquellos días, los funcionarios reales encargados de hacer apostatar por la fuerza llegaron a la ciudad de Modín, para que la gente ofreciese sacrificios, y muchos israelitas acudieron donde ellos. Matatías se reunió con sus hijos, y los funcionarios del rey le dijeron: «Tú eres un personaje ilustre, un hombre importante en este pueblo, y estás respaldado por tus hijos y parientes. Adelántate para ser el primero en cumplir la orden del rey, como lo

han hecho todas las naciones y los mismos judíos y los que han quedado en Jerusalén. Tú y tus hijos recibirán el título de grandes del reino, los premiarán con oro y plata y muchos regalos». Pero Matatías respondió en voz alta: «Aunque todos los súbditos en los dominios del rey le obedezcan, apostatando de la religión de sus padres, y aunque prefieran cumplir sus órdenes, yo, mis hijos y mis parientes viviremos según la alianza de nuestros padres. ¡Dios me libre de abandonar la ley y nuestras costumbres! No obedeceremos las órdenes del rey, desviándonos de nuestra religión ni a la derecha ni a la izquierda». Nada más decirlo, se adelantó un judío, a la vista de todos, dispuesto a sacrificar sobre el altar de Modín, como lo mandaba el rey.

Al verlo, Matatías se indignó, tembló de cólera y, en un arrebato de ira santa, corrió para degollar a aquel hombre sobre el altar. Y ahí mismo mató al funcionario real, que obligaba a sacrificar, y derribó el altar. Lleno de celo por la ley, hizo lo que Pinjas a Zimrí, hijo de Salú. Luego empezó a gritar con toda su voz por la ciudad: «¡Todo el que sienta celo por la ley y quiera mantener la alianza, que me siga!». Después, dejando en la ciudad cuanto tenía, él y sus hijos huyeron a las montañas. Entonces, muchos judíos, amantes de la justicia y el derecho, bajaron al desierto para establecerse allí.

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

### Salmo responsorial

Sal 49, 1-2.5-6.14-15

**R.** Al que sigue buen camino le haré ver la salvación de Dios.

El Dios de los dioses, el Señor, habla: convoca la tierra de oriente a occidente. Desde Sion, la hermosa, Dios resplandece. **R.**

«Congréguenme a mis fieles, que sellaron mi pacto con un sacrificio». Proclame el cielo su justicia; Dios en persona va a juzgar. **R.**

«Ofrece a Dios un sacrificio de alabanza, cumple tus votos al Altísimo e invócame el día del peligro: yo te libraré, y tú me darás gloria». **R.**

### **Aclamación antes del Evangelio**

Sal 94, 8ab

**Aleluya.** No endurezcan hoy su corazón; escuchen la voz del Señor. **Aleluya.**

### **Lectura del santo Evangelio según san Lucas**

**19, 41-44**

**R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, al acercarse Jesús a Jerusalén y ver la ciudad, lloró por ella, y dijo: «¡Si al menos tú comprendieras en este día lo que conduce a la paz! Pero ahora está escondido a tus ojos. Llegará un día en que tus enemigos te rodearán de trincheras, te sitiarán, apretarán el cerco de todos lados, te arrasarán con tus hijos dentro y no dejarán piedra sobre piedra. Porque no reconociste el momento en que Dios vino a visitarte».

**V.** Palabra del Señor.

**R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

### **Oración sobre las ofrendas**

Concédenos, Señor, que estos dones, ofrecidos ante la mirada de tu majestad, nos consigan la gracia de servirte y nos obtengan el fruto de una eternidad dichosa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Antífona de comunión**

Mc 11, 23.24

En verdad les digo: todo cuanto pidan en la oración, crean que se les ha concedido y lo obtendrán, dice el Señor.

### **Oración después de la comunión**

Señor, después de recibir el don sagrado del sacramento, te pedimos humildemente que nos haga crecer en el amor lo que tu Hijo nos mandó realizar en memoria suya. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

# Valoremos la santidad

## San Clemente I

Fue el tercer Papa de la historia, uno de los Padres apostólicos y una de las figuras principales de la antigüedad cristiana. Nació en Roma y fue discípulo de los primeros apóstoles. Alcanzó un gran dominio de las letras, así como del griego.

Su papado duró nueve años, del 90 al 99, y fue muy fecundo. Reorganizó la Iglesia de Roma, dividiendo la ciudad en siete sectores y encomendándola a siete diáconos; mandó redactar con cuidado las Actas de los Mártires; luchó por la unidad de la Iglesia, cuando era amenazada por las fuerzas de la dispersión.

Años después de la predicación del apóstol Pablo a la comunidad de Corinto, algunos no aceptaban someterse a la autoridad de los legítimos pastores. Por lo que el Papa Clemente I tuvo que intervenir escribiendo una espléndida carta a la comunidad, para fortalecer en ellos los vínculos de la paz y la concordia. Era necesario corregir la desunión y evitar el peligro cismático. Este escrito plasma su idea de la jerarquía, de la disciplina, de la liturgia, su espíritu católico, su amplia cultura, su solidez teológica, su amor a la paz y a la unidad. Esta carta es el documento papal más antiguo, después de las cartas de san Pedro.

## Testimonio de vida

Durante la persecución cristiana de Trajano, fue desterrado a la actual península de Crimea, donde habían sido enviados al destierro cerca de dos mil cristianos, condenados a trabajos forzados en las canteras de mármol. Allí, Clemente se dedicó a animar a los cristianos a permanecer fieles al Señor. Más tarde, fue arrojado al mar con una pesada ancla amarrada al cuello, donde murió por su fe en Jesucristo.

*Ruega por nosotros, Clemente, para que seamos dignos de las promesas de Cristo.*



## Viernes 24 de noviembre

**SS. ANDRÉS DUNG-LAC Y COMPAÑEROS, Mrs. (MO)**

XXXIII semana del Tiempo Ordinario -1.ª semana del Salterio - Rojo

### Monición general

En la primera lectura, cuando Israel venció a sus enemigos, Judas y sus hermanos subieron a Jerusalén para purificar y consagrar el templo profanado por los gentiles. El pueblo permaneció varios días alabando a Dios con gran júbilo.

En el evangelio, es Jesús quien entra al templo de Jerusalén para purificarlo de sus profanaciones, y declara ante sus adversarios que Él es el nuevo templo de Dios. Ellos, en vez de aceptarlo, quieren matarlo. Hoy, nosotros somos el templo donde habita el Señor ya resucitado, que sigue acompañando a la humanidad.

*Señor, te agradecemos por hacer de nosotros signos de tu presencia en el mundo.*

### Antífona de entrada

Ga 6, 14; 1 Co 1, 18

Nosotros hemos de gloriarnos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo. El mensaje de la cruz, para los que se salvan, es fuerza de Dios.

### Oración colecta

Oh, Dios, fuente y origen de toda paternidad, tú hiciste que los santos mártires Andrés y sus compañeros fueran fieles a la cruz de tu Hijo hasta el derramamiento de su sangre, concédenos, por su intercesión, difundir tu amor entre los hermanos y que nos llamemos y seamos de verdad hijos tuyos. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Primera lectura

**Lectura del primer libro de los Macabeos**

**4, 36-37.52-59**

En aquellos días, Judas y sus hermanos propusieron: «Ahora que hemos vencido a nuestros enemigos, subamos a purificar y consagrar el templo». Se reunió todo el ejército, y subieron al

monte Sion. El año ciento cuarenta y ocho, el día veinticinco del mes noveno, que es el de Casleu, todos madrugaron para ofrecer un sacrificio, según la ley, en el nuevo altar de los holocaustos recién construido. En el aniversario del día en que lo habían profanado los gentiles, lo volvieron a consagrar, cantando himnos y tocando cítaras, laúdes y platillos. Todo el pueblo se postró en tierra, adorando y alabando a Dios, que les había dado el triunfo.

Durante ocho días, celebraron la consagración, ofreciendo con júbilo holocaustos y sacrificios de comunión y de alabanza. Decoraron la fachada del templo con coronas de oro y pequeños escudos. Consagraron también el portal y las dependencias, poniéndoles puertas. El pueblo entero celebró una gran fiesta, que canceló la profanación de los gentiles. Judas, con sus hermanos y toda la asamblea de Israel, determinó que se conmemorara anualmente la nueva consagración del altar, con solemnes festejos, durante ocho días, a partir del veinticinco del mes de Casleu.

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

### Salmo responsorial

1 Cro 29, 10-12

**R.** Alabamos, Señor, tu nombre glorioso.

Bendito eres, Señor, Dios de nuestro padre Israel, por los siglos de los siglos. **R.**

Tuyos son, Señor, la grandeza y el poder, la gloria, el esplendor, la majestad, porque tuyo es cuanto hay en cielo y tierra. **R.**

Tú eres rey y soberano de todo. De ti viene la riqueza y la gloria. **R.**

Tú eres Señor del universo, en tu mano está el poder y la fuerza, tú engrandesces y confortas a todos. **R.**

### Aclamación antes del Evangelio

Jn 10, 27

**Aleluya.** Mis ovejas escuchan mi voz, yo las conozco y ellas me siguen, dice el Señor. **Aleluya.**

**Lectura del santo Evangelio según san Lucas**

**19, 45-48**

**R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, entró Jesús en el templo y se puso a echar a los vendedores, diciéndoles: «Escrito está: "Mi casa es casa de oración"; pero ustedes la han convertido en una cueva de bandidos». Todos los días enseñaba en el templo. Los sumos sacerdotes, los escribas y los notables del pueblo intentaban quitarlo de en medio; pero se dieron cuenta de que no podían hacer nada, porque el pueblo entero estaba pendiente de sus labios.

**V.** Palabra del Señor.

**R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

**Oración sobre las ofrendas**

Recibe, Padre santo, los dones que te ofrecemos al venerar la pasión de los santos mártires, para que, en medio de las dificultades de nuestra vida, permanezcamos siempre fieles a ti y hagamos de nosotros mismos una ofrenda agradable a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Antífona de comunión**

**Mt 5, 10**

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

**Oración después de la comunión**

Alimentados con un mismo pan en la conmemoración de los santos mártires, te pedimos humildemente, Señor, que nos mantengamos unidos en tu amor y merezcamos alcanzar el premio eterno a la perseverancia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## Sábado 25 de noviembre

### XXXIII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

Santa Catalina de Alejandría (ML) -1.ª semana del Salterio - Verde

#### Monición general

Las glorias de este mundo son pasajeras, solo queda el bien que hayamos podido hacer a lo largo de nuestra vida. Ese es el mensaje que la primera lectura nos quiere enseñar, feliz quien lo entienda y lo aplique.

A Jesús, en el evangelio, los fariseos quieren sorprenderlo con una serie de argumentos un tanto capciosos; la mala voluntad de sus interlocutores queda sin efecto por la respuesta sabia que el Maestro les da: Dios no es un Dios de muertos, sino de vivos, por tanto, busquemos conversaciones que dan vida y que promuevan la vida.

*Señor Jesús, que nuestro mayor objetivo sea dar  
y recibir vida en abundancia.*

#### Antífona de entrada

Jr 29, 11-12.14

Dice el Señor: «Tengo designios de paz y no de aflicción, me invocarán y yo los escucharé; los congregaré sacándolos de los países y comarcas por donde los dispersé».

#### Oración colecta

Concédenos, Señor, Dios nuestro, alegrarnos siempre en tu servicio, porque en dedicarnos a ti, autor de todos los bienes, consiste la felicidad completa y verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Primera lectura

**Lectura del primer libro de los Macabeos**

**6, 1-13**

En aquellos días, el rey Antíoco recorría las provincias del norte, cuando se enteró de que en Persia había una ciudad llamada Elimaida, famosa por su riqueza en plata y oro, con un templo lleno de tesoros: escudos dorados, corazas y armas dejadas allí por Alejandro, el de Filipo, rey de Macedonia, que había sido el

primer rey de Grecia. Antíoco fue allá e intentó apoderarse de la ciudad y saquearla; pero no pudo, porque los de la ciudad, dándose cuenta de lo que pretendía, salieron a atacarle. Antíoco tuvo que huir, y emprendió el viaje de vuelta a Babilonia, apesadumbrado. Cuando él se encontraba todavía en Persia, llegó un mensajero, con la noticia de que la expedición militar contra Judá había fracasado. Y que Lisias, que había ido como caudillo de un ejército poderoso, había huido ante el enemigo. Los judíos, sintiéndose fuertes con las armas y pertrechos, y el enorme botín de los campamentos saqueados, habían derribado el arca sacrílega construida sobre el altar de Jerusalén, habían levantado en torno al santuario una muralla alta como la de antes, y lo mismo en Bet Sur, ciudad que pertenecía al rey.

Al oír este informe, el rey se asustó y se impresionó de tal forma que cayó en cama con una gran depresión, porque no le habían salido las cosas como quería. Pasó muchos días en cama, cada vez más deprimido. Pensó que se moría, llamó a todos sus amigos y les dijo: «El sueño ha huido de mis ojos; me siento abrumado por las preocupaciones y me digo: “¡A qué tribulación he llegado, en qué violento oleaje estoy metido, yo, que era feliz y querido cuando era poderoso!”. Pero ahora me viene a la memoria el daño que hice en Jerusalén, robando los objetos de plata y oro que había allí, y enviando gente que exterminase a los habitantes de Judá, sin motivo. Reconozco que por eso me han venido estas desgracias. Ya ven, muero de tristeza en tierra extranjera».

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

### **Salmo responsorial**

Sal 9, 2-4.6.16.19

**R.** Gozaré, Señor, de tu salvación.

Te doy gracias, Señor, de todo corazón, proclamando todas tus maravillas; me alegro y exulto contigo y toco en honor de tu nombre, oh Altísimo. **R.**

Porque mis enemigos retrocedieron, cayeron y perecieron ante tu rostro. Reprendiste a los pueblos, destruiste al impío y borraste para siempre su apellido. **R.**

Los pueblos se han hundido en la fosa que hicieron, su pie quedó prendido en la red que escondieron. Él no olvida jamás al pobre, ni la esperanza del humilde perecerá. **R.**

### Aclamación antes del Evangelio

2 Tm 1, 10

**Aleluya.** Nuestro Salvador Jesucristo destruyó la muerte y sacó a la luz la vida, por medio del Evangelio. **Aleluya.**

### Lectura del santo Evangelio según san Lucas

20, 27-40

**R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos saduceos, los que dicen que no hay resurrección y le preguntaron: «Maestro, Moisés nos dejó escrito: "Si a uno se le muere su hermano, dejando mujer, pero sin hijos, cácese con la viuda y dé descendencia a su hermano". Pues bien, había siete hermanos: el primero se casó y murió sin hijos. Y el segundo y el tercero se casaron con ella, y así los siete murieron sin dejar hijos. Por último, murió la mujer. Cuando llegue la resurrección, ¿de cuál de ellos será la mujer? Porque los siete han estado casados con ella». Jesús les contestó: «En esta vida, hombres y mujeres se casan; pero los que sean juzgados dignos de la vida futura y de la resurrección de entre los muertos no se casarán. Pues ya no pueden morir, son como ángeles; son hijos de Dios, porque participan en la resurrección. Y que los muertos resucitan, el mismo Moisés lo indica en el episodio de la zarza, cuando llama al Señor "el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob". No es un Dios de muertos, sino de vivos; pues para Él todos están vivos». Intervinieron unos escribas: «Bien dicho, Maestro». Y no se atrevían a hacerle más preguntas.

**V.** Palabra del Señor.

**R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

## **Oración sobre las ofrendas**

Concédenos, Señor, que estos dones, ofrecidos ante la mirada de tu majestad, nos consigan la gracia de servirte y nos obtengan el fruto de una eternidad dichosa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## **Antífona de comunión**

Mc 11, 23.24

En verdad les digo: todo cuanto pidan en la oración, crean que se lo han concedido y lo obtendrán, dice el Señor.

## **Oración después de la comunión**

Señor, después de recibir el don sagrado del sacramento, te pedimos humildemente que nos haga crecer en el amor lo que tu Hijo nos mandó realizar en memoria suya. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

*Jesús siempre manso y paciente les indica, como primera cosa, que la vida después de la muerte no tiene los mismos parámetros de aquella terrena. La vida eterna es otra vida, en otra dimensión, en la cual entre otras cosas no existirá más el matrimonio, que está relacionado a nuestra existencia en este mundo. Los resucitados —dice Jesús— serán como los ángeles y vivirán en un estado diverso que ahora no podemos sentir ni imaginar.*

Papa Francisco

# Valoremos la santidad

## Santa Catalina de Alejandría

En Egipto, de una familia noble de Alejandría, hacia el 290, nace Catalina. Por su capacidad intelectual y sus extensos estudios, fue situada al mismo nivel de los grandes poetas y filósofos de la época.

Cuenta la historia que una noche se le apareció Cristo, hecho que la marcó de tal manera que decidió consagrarle su vida, considerándose como su prometida, en una especie de matrimonio místico. Desde ese momento puso todas sus facultades al servicio del Dios verdadero y de la fe.



### Testimonio de vida

Siendo aún muy joven y armada de valor, se presentó ante el emperador Maximino, un violento perseguidor de cristianos, para reprocharle su crueldad y demostrar cuan perversa es la adoración de los dioses falsos. La sabiduría con que hablaba dejó desconcertados a todos los presentes.

Pero la reacción del cruel emperador fue apresarla, llamó a numerosos sabios y les ordenó que usaran todas sus capacidades y razonamientos falsos para hacerla apostatar. Toda la sabiduría convocada fue inútil, pues nuestra santa salió victoriosa en el debate. Al no haber conseguido su propósito, el emperador la mandó a azotar y la envió a la mazmorra. Pero ella, lejos de flaquear en su fe, seguía dando testimonio, proclamando su fe y logrando muchas conversiones. Fue condenada a morir en la rueda, pero, al tocarla, el instrumento de tortura se destruyó milagrosamente. Enfadado y fuera de control, el emperador ordenó que la decapitaran.

En esta joven esposa de Cristo se ensalzan las virtudes de una mujer sabia que se enfrentó a los poderes terrenales en defensa de su fe.

*Señor Jesús, que la base de nuestros conocimientos sea tu sabiduría y que nuestras luchas sean para mantenernos fieles a ti.*

## Domingo 26 de noviembre

### JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO (S)

XXXIV semana del Tiempo Ordinario - Propio del Salterio - Blanco

#### «Se sentará en el trono de su gloria y separará a unos de otros»

Ez 34, 11-12.15-17; Sal 22, 1-3.5-6; 1 Co 15, 20-26.28; Mt 25, 31-46

Como mencionamos en domingos anteriores, en el año 587 a. C., Jerusalén y su maravilloso templo fueron destruidos, las murallas arrasadas y muchos judíos fueron exiliados a Babilonia. Algunos inescrupulosos, en cambio, aprovecharon ese caos para enriquecerse y explotar a sus hermanos. En medio de esta situación, levanta su voz el profeta Ezequiel, quien compara a los israelitas con un rebaño en desbandada y sin pastor. Sin embargo, al mismo tiempo, les anuncia un mensaje de salvación: Dios mismo asumirá el pastoreo y cuidado de sus ovejas. Dice: *Voy a juzgar entre oveja y oveja: entre carneros y chivos* (v. 17). Promete, por tanto, una pronta intervención en favor de los oprimidos, los pobres, los explotados.

Por otra parte, textos como el evangelio de hoy nos desconciertan. Un Dios que condena despiadadamente a los seres humanos nos resulta bastante embarazoso. No se entiende cómo las terribles amenazas de los vv. 41-46 puedan ser Buena Noticia (Evangelio). En nada se asemeja al Dios pastor del que nos habla Ezequiel, menos aún al Padre bueno y misericordioso de los Evangelios, Aquel que hace salir el sol sobre buenos y malos. Pero ¿estamos interpretando correctamente la parábola?

Poco antes, Jesús había anunciado su crucifixión y, ahora, en la parábola nos ofrece una imagen de triunfo. Parecen dos situaciones opuestas, irreconciliables; sin embargo, se trata de dos momentos gloriosos de una misma victoria, la victoria del amor. El Cristo que «juzga» es el mismo que se entrega en manos de aquellos a quienes ama y es justamente, en cuanto víctima por amor, que se convierte en juez. Él es el hombre ideal según Dios, el hombre auténtico, con el que todos tenemos que compararnos, ya desde ahora, para ver si estamos construyendo bien nuestra vida o la estamos encaminando hacia el fracaso.

En Palestina, al atardecer, los pastores suelen separar las ovejas de las cabras. Estas, más sensibles al frío, son llevadas bajo techo mientras que las ovejas, cubiertas como están de lana, gustan del fresco de la noche y no tienen problemas en pernoctar al aire libre. Esa es la imagen de la que se sirve Jesús para transmitir su mensaje, empleando el lenguaje típico de los predicadores de ese tiempo que gustaban impresionar con anuncios de castigos, fuego inextinguible, penas eternas. Pero no saquemos conclusiones apresuradas, pues la Gehena, por ejemplo, no era el infierno, sino el basural de Jerusalén donde siempre había fuego encendido.

El pasaje de hoy pertenece en sí al género literario denominado escena de juicio. Su finalidad, más que hablarnos del final del mundo, es enseñarnos cómo comportarse hoy, aquí y ahora. ¿Cuáles son, entonces, esos principios que deben guiar la vida? Dar de comer al hambriento, saciar al sediento, acoger al extranjero y al diferente, vestir al desnudo y visitar a quien está enfermo o en la cárcel. He allí la guía para desenvolvemos en la vida (vv. 34-36); solo la práctica del amor desinteresado puede evitar que echemos a perder nuestra vida.

En la segunda lectura, san Pablo también afirma que el final de los tiempos traerá destrucción. Pero no será de las personas, sino de las fuerzas del mal, es decir, de todo aquello que impide al ser humano vivir en plenitud la propia existencia: la enfermedad, el hambre, la desnudez, la ignorancia, la esclavitud, el miedo, el odio, el egoísmo, el pecado. La parusía, por tanto, más que temor debe llenarnos de esperanza.

Adaptado del libro *Escucharte es una fiesta. Las lecturas dominicales explicadas a la comunidad* – Ciclo A del P. Fernando Armellini. Para acceder a un video-comentario más amplio del evangelio de hoy y su transcripción en PDF, escanea el código QR o digita este link: [https://libreriapaulinasonline.com/lecturas\\_dominicales\\_65.jsp](https://libreriapaulinasonline.com/lecturas_dominicales_65.jsp)



## Monición general

«Viva Cristo Rey», es el grito que brota hoy de nuestro corazón, aun en medio de las dificultades que vivimos; porque estando arraigados en Él, nunca seremos derrotados. Si nos parece que la manifestación de su poder se retarda, nuestra esperanza no desfallece, porque estamos seguros de que con Él los sufrimientos y afanes de la vida nos transforman y harán florecer entre nosotros un modo de vivir más fraterno, sereno y fecundo.

Las lecturas de hoy reavivan esta promesa en nuestro corazón; nos muestran su cumplimiento pleno en el triunfo de Cristo, y nos ofrecen la clave para que nuestra vida tenga un fin seguro y feliz: socorrer al hermano necesitado.

*Ayúdanos, Señor, a perseverar hasta el final.*

## Antífona de entrada

Ap 5, 12; 1, 6

Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza y el honor. A Él la gloria y el poder, por los siglos de los siglos.

*Se dice el gloria.*

## Oración colecta

Dios todopoderoso y eterno, que quisiste recapitular todas las cosas en tu Hijo muy amado, Rey del universo, haz que la creación entera, liberada de la esclavitud, sirva a tu majestad y te glorifique sin fin. Él, que vive y reina contigo.

## Primera lectura

Las promesas que vamos a escuchar, ya el Señor las anuncia, descubramoslas ahora mismo, no dejemos que pasen desapercibidas las delicadas expresiones de la ternura de Dios. *¡Escucha atentamente!*

## Lectura de la profecía de Ezequiel

34, 11-12.15-17

Así dice el Señor Dios: «Yo mismo en persona buscaré a mis ovejas, siguiendo su rastro. Como sigue el pastor a su rebaño,

cuando las ovejas se le dispersan, así seguiré yo el rastro de mis ovejas y las libraré, sacándolas de todos los lugares por donde se dispersaron un día de oscuridad y nubarrones. Yo mismo apacentaré mis ovejas, yo mismo las haré reposar —dice el Señor Dios—. Buscaré las ovejas perdidas, recogeré a las descarriadas; vendaré a las heridas; curaré a las enfermas: a las gordas y fuertes las guardaré y las apacentaré como es debido. Y a ustedes, mis ovejas —así dice el Señor—, voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carnero y macho cabrío».

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

### Salmo responsorial

Sal 22, 1-3.5-6

**R.** El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar. **R.**

Me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas; me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. **R.**

Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa. **R.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término. **R.**

### Segunda lectura

San Pablo exalta el triunfo de Cristo resucitado sobre toda la creación, que alcanzará su culmen cuando Él, como Señor de la historia, presente al Padre a la humanidad y la creación entera, resucitadas en Él y por Él. *¡Escuchemos con fe!*

### Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

15, 20-26.28

Hermanos: Cristo resucitó de entre los muertos: el primero de todos. Si por un hombre vino la muerte, por un hombre ha venido la resurrección. Si por Adán murieron todos, por Cristo

todos volverán a la vida. Pero cada uno en su puesto: primero Cristo, como primicia; después, cuando Él vuelva, todos los que son de Cristo; después los últimos, cuando Cristo devuelva a Dios Padre su Reino, una vez aniquilado todo principado, poder y fuerza. Cristo tiene que reinar hasta que Dios haga de sus enemigos estrado de sus pies. El último enemigo aniquilado será la muerte. Y, cuando el universo entero le sea sometido, entonces el mismo Hijo de Dios se someterá también a Aquel que le sometió todas las cosas, a fin de que Dios sea todo en todos.

✠. Palabra de Dios.

℟. Te alabamos, Señor.

### Aclamación antes del Evangelio

Mc 11, 9b-10a

**Aleluya.** Bendito el que viene en el nombre del Señor. Bendito el Reino que llega, el de nuestro padre David. **Aleluya.**

### Santo Evangelio

El juicio final sobre cada uno de nosotros será sobre el amor fraterno: si nos hicimos cargo del hermano más necesitado sin ninguna distinción, seremos felices por la eternidad; si por algún motivo lo hemos descuidado, no entraremos en el Reino de Dios. ¡Escuchemos!



**Lectura del santo Evangelio según san Mateo****25, 31-46****R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando venga en su gloria el Hijo del Hombre, y todos los ángeles con Él, se sentará en el trono de su gloria, y serán reunidas ante Él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: “Vengan ustedes, benditos de mi Padre; hereden el Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber, fui forastero y me dieron hospedaje, estuve desnudo y ustedes me vistieron, enfermo y me visitaron, estuve en la cárcel y vinieron a verme”.

Entonces los justos le contestarán: “Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?”. Y el rey les dirá: “Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, conmigo lo hicieron”. Y entonces dirá a los de su izquierda: “Apártense de mí, malditos, váyanse al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y ustedes no me dieron de comer, tuve sed y no me dieron de beber, fui forastero y no me hospedaron, estuve desnudo y ustedes no me vistieron, enfermo y en la cárcel y no me visitaron”.

Entonces estos también contestarán: “Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?”. Y Él entonces les responderá: “Les aseguro que cada vez que no lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron conmigo”. Y estos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna».

**V.** Palabra del Señor.**R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice el credo.

### Oración universal

Jesucristo es el Rey de la humanidad y del mundo entero: pidámosle que su reinado en nuestras vidas nos haga servidores del bien y la justicia en medio del mundo. Digámosle:

**R.** Reina entre nosotros, Señor.

1. Por la Iglesia: para que esté al servicio de los más pobres. **Oremos. R.**
2. Por un pueblo de Dios unido, fraterno y evangélico. **Oremos. R.**
3. Por los gobernantes: para que no sean indiferentes ante el dolor humano y obren con justicia. **Oremos. R.**
4. Por una sociedad donde reine Cristo y los valores de su Reino. **Oremos. R.**
5. Por cada uno de nosotros: para que sepamos reconocer el rostro de Dios en nuestros hermanos que sufren. **Oremos. R.**

Reina en los corazones, restaura en ellos tu imagen y devuélvenos la alegría de vivir en gracia, trabajando por ser todos un solo rebaño, guiados por Jesucristo, como único Pastor. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. **R. Amén.**

Se dice el credo.

### Oración sobre las ofrendas

Al ofrecerte, Señor, el sacrificio de la reconciliación humana, pedimos humildemente que tu Hijo conceda a todos los pueblos los dones de la paz y de la unidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Prefacio: Jesucristo, Rey del universo

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque consagraste Sacerdote eterno y Rey del universo a tu único Hijo, nuestro Señor Jesucristo,

ungiéndolo con óleo de alegría, para que ofreciéndose a sí mismo, como víctima perfecta y pacificadora en el altar de la cruz, consumara el misterio de la redención humana y sometiendo a su poder la creación entera, entregara a tu majestad infinita un reino eterno y universal: el reino de la verdad y de la vida, el reino de la santidad y la gracia, el reino de la justicia, el amor y la paz. Por eso, con los ángeles y los arcángeles, tronos y dominaciones, y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

### Antífona de comunión

Sal 28, 10-11

El Señor se sienta como Rey eterno, el Señor bendice a su pueblo con la paz.

### Oración después de la comunión

Después de recibir el alimento de la inmortalidad, te pedimos, Señor, que, quienes nos gloriamos de obedecer los mandatos de Cristo, Rey del universo, podamos vivir eternamente con Él en el Reino del cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

*La historia enseña que los reinos fundados sobre el poder de las armas y sobre la prevaricación son frágiles y antes o después terminan quebrando. Pero el Reino de Dios se fundamenta sobre el amor y radica en los corazones, ofreciendo a quien lo acoge paz, libertad y plenitud de vida.*

Papa Francisco

# Lunes 27 de noviembre

## XXXIV SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa - 2.ª semana del Salterio - Verde

### Monición general

La liturgia de hoy nos ofrece una fuerte motivación para centrar el corazón en Cristo, nuestro Rey y Señor.

El libro del profeta Daniel nos muestra que la sabiduría y la cordura humana no son fruto de los placeres que ofrece el mundo, sino de una vida guiada por el temor de Dios.

Y Jesús, en el templo, observa cómo los ricos hacen ofrenda de grandes sumas de dinero; en cambio, una pobre viuda ofrece solo dos moneditas. Jesús, que conoce lo que hay en el corazón, siente admiración y elogia a la viuda ante sus discípulos, porque mientras los otros han dado de lo que les sobraba, ella ha entregado todo lo que tenía para vivir. Así, Jesús nos enseña a actuar no por intereses humanos, sino por amor.

*Señor, enséñanos a darnos desde el corazón y por amor.*

### Antífona de entrada

Sal 84, 9

Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus santos, y a los que se convierten de corazón.

### Oración colecta

Despierta, Señor, la voluntad de tus fieles, para que, con la búsqueda más intensa del fruto de la acción divina, reciban mayores auxilios de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Primera lectura

#### Comienzo de la profecía de Daniel

1, 1-6.8-20

El año tercero del reinado de Joaquín, rey de Judá, llegó a Jerusalén Nabucodonosor, rey de Babilonia, y la sitió. El Señor entregó al poder de Joaquín, rey de Judá, todos los objetos que quedaban en el templo; Nabucodonosor se los llevó a Senaar, al templo de su dios y los objetos del templo los metió en el tesoro del templo de su dios. El rey ordenó a Aspenaz, jefe de eunucos, seleccionar algunos israe-

litas de sangre real y de la nobleza, jóvenes, perfectamente sanos, de buena presencia, bien formados en la sabiduría, cultos e inteligentes y aptos para servir en palacio real; y ordenó que les enseñasen la lengua y literatura caldeas. Cada día el rey les pasaba una ración de comida y de vino de la mesa real. Su educación duraría tres años, al cabo de los cuales, pasarían al servicio del rey. Entre ellos, había unos judíos: Daniel, Ananías, Misael y Azarías. Daniel hizo propósito de no contaminarse con los manjares y el vino de la mesa real, y pidió al jefe de eunucos que lo dispensase de esa contaminación. El jefe de eunucos, movido por Dios, se compadeció de Daniel y le dijo: «Tengo miedo al rey, mi señor, que les ha asignado la ración de comida y bebida; si los ve más flacos que sus compañeros, pongo en peligro mi cabeza delante del rey».

Daniel dijo al guardia que el jefe de eunucos había designado para cuidarlo a él, a Ananías, a Misael y a Azarías: «Haz una prueba con nosotros durante diez días: que nos den legumbres para comer y agua para beber. Compara después nuestro aspecto con el de los jóvenes que comen de la mesa real y trátanos luego según el resultado». Él aceptó la propuesta e hizo la prueba durante diez días. Al acabar, tenían mejor aspecto y estaban más gordos que los jóvenes que comían de la mesa real. Así que el encargado les retiró la ración de comida y de vino y les dio legumbres. Dios les concedió a los cuatro jóvenes inteligencia y conocimiento profundo de todos los libros del saber. Daniel sabía, además, interpretar visiones y sueños. Al cumplirse el plazo señalado por el rey, el jefe de eunucos se los presentó a Nabucodonosor. Después de hablar con ellos, el rey no encontró ninguno como Daniel, Ananías, Misael y Azarías, y quedaron a su servicio. Y en todas las cuestiones y problemas que el rey les proponía, los encontró diez veces superiores al resto de los magos y adivinos de todo su reino.

**V. Palabra de Dios.**

**R. Te alabamos, Señor.**

### Salmo responsorial

Dn 3, 52-56

**R.** A ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres, bendito tu nombre santo y glorioso. **R.**

Bendito eres en el templo de tu santa gloria. **R.**

Bendito eres sobre el trono de tu Reino. **R.**

Bendito eres tú, que sentado sobre querubines sondeas los abismos. **R.**

Bendito eres en la bóveda del cielo. **R.**

### Aclamación antes del Evangelio

Mt 24, 42a.44

**Aleluya.** Estén en vela y preparados, porque a la hora que menos piensen viene el Hijo del hombre. **Aleluya.**

### Lectura del santo Evangelio según san Lucas

21, 1-4

**R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús, alzando los ojos, vio a unos ricos que echaban donativos en el ánfora de las ofrendas; vio también a una viuda pobre que echaba dos moneditas, y dijo: «En verdad les digo, esa pobre viuda ha echado más que nadie, porque todos los demás han echado de lo que les sobra, pero ella, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir».

**V.** Palabra del Señor.

**R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

### Oración sobre las ofrendas

Recibe, Señor, estos dones sagrados que nos ordenaste ofrecer en honor de tu nombre y, para que seamos por ellos gratos a tu bondad, haz que obedezcamos siempre tus mandatos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Antífona de comunión**

Sal 116, 1.2

Alaben al Señor todas las naciones, firme es su misericordia con nosotros.

**Oración después de la comunión**

Dios todopoderoso, te pedimos que nunca permitas, a los que concedes alegrarse en esta participación divina, que se separen de ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Oración de consagración a la Virgen  
de la Medalla Milagrosa**

*Oh Virgen, Madre de Dios, Inmaculada María, nos ofrecemos y consagramos a ti, bajo el título de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa. Que esta medalla sea para cada uno de nosotros prenda del amor que nos tienes y nos recuerde nuestros deberes para contigo. Que siempre que la llevemos nos bendiga tu amorosa protección y nos conserve en la gracia de tu Hijo. Oh Virgen poderosa, consérvanos siempre a tu lado en todos los instantes de nuestra vida. Concede a estos hijos la gracia de una buena muerte, para que en unión contigo podamos gozar para siempre de la eterna felicidad. Amén.*

Asociación de la Medalla Milagrosa

# Valoremos la santidad

## Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa

El 26 de marzo de 1832, se declaró una epidemia de cólera en París. Las víctimas fatales superaban las 18 400 personas. Un par de años antes, el 27 de noviembre de 1830, se apareció la Virgen María a la hoy santa Catalina Labouré. En aquel tiempo Catalina era una joven novicia vicentina. La Santísima Virgen, vestida de blanco, se hallaba encima de un globo resplandeciente sobre el cual había una cruz. Al abrir sus manos, de sus dedos manaban rayos luminosos que descendían a la tierra. Luego apareció una M, sobre la M una cruz, y debajo los corazones de Jesús y María.



Le dijo la Virgen: «Este globo que has visto es el mundo entero donde viven mis hijos. Estos rayos luminosos son las gracias y bendiciones que yo expando sobre todos aquellos que me invocan como Madre. Me siento tan contenta al poder ayudar a los hijos que me imploran protección. ¡Pero hay tantos que no me invocan jamás! Y muchos de estos rayos preciosos quedan perdidos, porque pocas veces me rezan».

La Señora pidió a Catalina hacer una medalla semejante a la visión que estaba presenciando; prometiéndole que las personas que la utilicen, con confianza, sentirán la protección de la Virgen y recibirán grandes gracias, sobre todo si la llevan pendiente del cuello.

Las Hermanas de la Caridad comienzan a distribuir las primeras medallas a los que habían contraído la peste, y los enfermos se curan. Los sanados exclamaban: «¡La medalla es milagrosa!»; de ahí proviene el nombre con el que se la conoce hasta hoy. Al morir Catalina, en 1876, se había repartido por todas partes más de mil millones de medallas milagrosas. Los testimonios de milagros y gracias recibidas eran muy numerosos. En 1894, la Iglesia instituyó la fiesta litúrgica de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa.

*Oh María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a ti.*

## Martes 28 de noviembre

### XXXIV SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

2.ª semana del Salterio - Verde

#### Monición general

Daniel explica al rey de Babilonia el significado de la visión que ha tenido: los reinos de este mundo caerán para dar lugar a la llegada del Reino de Dios.

Y Jesús, refiriéndose a la destrucción del templo, habla de los eventos que precederán a la llegada definitiva del Reino. Muchos se presentarán como mesías; por eso es necesario profundizar la fe y estar atentos para no dejarse confundir.

*Señor, ayúdanos a experimentar tu amor para estar preparados a tu venida gloriosa.*

#### Antífona de entrada

Sal 84, 9

Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus santos, y a los que se convierten de corazón.

#### Oración colecta

Despierta, Señor, la voluntad de tus fieles, para que, con la búsqueda más intensa del fruto de la acción divina, reciban mayores auxilios de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Primera lectura

##### Lectura de la profecía de Daniel

2, 31-45

En aquellos días, dijo Daniel a Nabucodonosor: «Tú, rey, viste una visión: una estatua gigantesca y su brillo extraordinario; resplandecía ante ti y su aspecto era terrible. Tenía la cabeza de oro fino, el pecho y los brazos de plata, el vientre y los muslos de bronce, las piernas de hierro y los pies de hierro mezclado con barro. En tu visión, una piedra se desprendió sin intervención humana, chocó con los pies de hierro y barro de la estatua y le hizo pedazos. Y por el golpe, se hicieron pedazos el hierro y el barro, el bronce, la plata y el oro, triturados como la paja cuando se limpia el trigo en verano, que el viento arrebató y desapareció

sin dejar rastro. Y la piedra que deshizo la estatua creció hasta convertirse en una montaña enorme que ocupaba toda la tierra. Este era el sueño; ahora explicaremos al rey su sentido. Tú, ¡oh rey, rey de reyes!, a quien el Dios del cielo ha concedido el reino y el poder, el dominio y la gloria, a quien ha dado todos los territorios habitados por hombres, bestias del campo y aves del cielo, para que reines sobre todos ellos, tú eres la cabeza de oro. Te sucederá un reino de plata, menos poderoso. Después un tercer reino de bronce, que dominará todo el orbe. Vendrá después un cuarto reino, fuerte como el hierro. Como el hierro destroza y machaca todo, así destrozará y triturará a todos.

Los pies y los dedos que viste, de hierro mezclado con barro de alfarero, representan un reino dividido; aunque conservará algo del vigor del hierro, porque viste hierro mezclado con arcilla. Los dedos de los pies, de hierro y barro, son un reino a la vez poderoso y débil. Como viste el hierro mezclado con la arcilla, así se mezclarán los linajes, pero no llegarán a fundirse, lo mismo que no se puede fundir el hierro con el barro. Durante ese reinado, el Dios del cielo suscitará un reino que nunca será destruido ni su dominio pasará a otro, sino que destruirá y acabará con todos los demás reinos, pero él durará por siempre; eso significa la piedra que viste desprendida del monte sin intervención humana y que destrozó el barro, el hierro, la plata y el oro. Este es el destino que el Dios poderoso ha revelado al rey. El sueño tiene sentido, y la interpretación es cierta».

✠. Palabra de Dios.

✠. Te alabamos, Señor.

### Salmo responsorial

Dn 3, 57-61

✠. Ensálcenlo con himnos por los siglos.

Criaturas todas del Señor, bendigan al Señor. ✠.

Ángeles del Señor, bendigan al Señor. ✠.

Cielos, bendigan al Señor. **R.**

Aguas del espacio, bendigan al Señor. **R.**

Ejércitos del Señor, bendigan al Señor. **R.**

### Aclamación antes del Evangelio

Ap 2, 10c

**Aleluya.** Sé fiel hasta la muerte —dice el Señor—, y te daré la corona de la vida. **Aleluya.**

### Lectura del santo Evangelio según san Lucas

21, 5-11

**R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, algunos hablaban del templo, admirados de la belleza de sus piedras y de las ofrendas que lo adornaban. Jesús les dijo: «Esto que ustedes contemplan, llegará un día en que no quedará piedra sobre piedra; todo será destruido». Ellos le preguntaron: «Maestro, ¿cuándo será eso?, ¿y cuál será la señal de que todo eso está para suceder?». Él contestó: «Cuidado con que nadie los engañe. Porque muchos vendrán usurpando mi nombre, diciendo: “Yo soy”, o bien: “El momento está cerca”. No vayan tras ellos. Cuando oigan noticias de guerras y de revoluciones, no tengan pánico. Porque eso tiene que ocurrir primero, pero el final no vendrá en seguida». Luego les dijo: «Se alzarán nación contra nación y reino contra reino, habrá grandes terremotos y en diversos países epidemias y hambre. Habrá también cosas espantosas y grandes señales en el cielo».

**V.** Palabra del Señor.

**R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

### Oración sobre las ofrendas

Recibe, Señor, estos dones sagrados que nos ordenaste ofrecer en honor de tu nombre y, para que seamos por ellos gratos a tu bondad, haz que obedezcamos siempre tus mandatos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Antífona de comunión

Sal 116, 1.2

Alaben al Señor todas las naciones, firme es su misericordia con nosotros.

### Oración después de la comunión

Dios todopoderoso, te pedimos que nunca permitas, a los que concedes alegrarse en esta participación divina, que se separen de ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*Oh Señor, sé que al final triunfará tu Reino, pero mi corazón a menudo no entiende y le cuesta aceptar acontecimientos que parecen no tener ningún sentido, como la muerte de un joven. Enséñame que el sentimiento puede ayudarme, pero no es lo esencial. Ayúdame a ser optimista, a edificar mi vida en la roca firme de tu voluntad y a tenerla como mi guía en todo mi obrar.*

Catholic.net

# Miércoles 29 de noviembre

## XXXIV SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

2.ª semana del Salterio - Verde

### Monición general

La liturgia sigue enseñándonos que Dios es quien pronunciará el último juicio sobre toda realidad humana.

El profeta Daniel explica al rey Baltasar el significado de las palabras que una mano misteriosa ha escrito en la pared de su habitación: el rey ha sido juzgado y reprobado, por eso su reino será dividido.

En el evangelio, Jesús denuncia a los discípulos las persecuciones y sufrimientos que padecerán por su nombre. Pero no han de temer ni preparar su defensa, porque en toda circunstancia serán sostenidos por Él y recibirán una sabiduría que ningún poder humano podrá contradecir.

*Señor, ayúdanos a vivir a tu lado, porque nuestra existencia y felicidad están solo en ti.*

### Antífona de entrada

Sal 84, 9

Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus santos, y a los que se convierten de corazón.

### Oración colecta

Despierta, Señor, la voluntad de tus fieles, para que, con la búsqueda más intensa del fruto de la acción divina, reciban mayores auxilios de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Primera lectura

**Lectura de la profecía de Daniel**

**5, 1-6.13-14.16-17.23-28**

En aquellos días, el rey Baltasar ofreció un banquete a mil nobles del reino, y se puso a beber delante de todos. Bajo el efecto del vino, Baltasar mandó traer los vasos de oro y plata que su padre, Nabucodonosor, había cogido en el templo de Jerusalén, para que bebieran en ellos el rey y los nobles, sus mujeres y concubinas. Cuando trajeron los vasos de oro que habían cogido en el templo de Jerusalén, brindaron con ellos el rey y

sus nobles, sus mujeres y sus concubinas. Mientras bebían el vino, alababan a sus dioses de oro y plata, de bronce y hierro, de piedra y madera. De repente, aparecieron unos dedos de mano humana escribiendo sobre la pared del muro del palacio real, frente al candelabro; y el rey veía el dorso de la mano que escribía. Entonces su rostro palideció, la mente se le turbó, le faltaron las fuerzas, las rodillas le entrechocaban. Trajeron a Daniel ante el rey, y este le preguntó: «¿Eres tú, Daniel, uno de los judíos desterrados que trajo de Judea el rey, mi padre? Me han dicho que posees espíritu de profecía, inteligencia, prudencia y una sabiduría extraordinaria. Me han dicho que tú puedes interpretar sueños y resolver problemas; pues bien, si logras leer lo escrito y explicarme su sentido, te vestirás de púrpura, llevarás un collar de oro y ocuparás el tercer puesto en mi reino».

Entonces Daniel habló así al rey: «Quédate con tus dones y da a otro tus regalos. Yo leeré al rey lo escrito y les explicaré su sentido. Te has rebelado contra el Señor del cielo, has hecho traer a tu presencia los vasos de su templo, para brindar con ellos en compañía de tus nobles, tus mujeres y concubinas. Has alabado a dioses de oro y plata, de bronce y hierro, de piedra y madera que ni ven, ni oyen, no entienden; mientras que al Dios dueño de tu vida y tus caminos no lo has honrado. Por eso Dios ha enviado esa mano para escribir ese texto. Lo que está escrito es: “Contado, pesado, dividido.” La interpretación es esta: “Contado”: Dios ha contado los días de tu reinado y les ha señalado el final; “Pesado”: te ha pesado en la balanza y te falta peso; “Dividido”: tu reino se ha dividido y se lo entregarán a medos y persas».

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

### Salmo responsorial

Dn 3, 62-67

**R.** Ensálcenlo con himnos por los siglos.

Sol y luna bendigan al Señor. **R.**

Astros del cielo, bendigan al Señor. **R̥.**

Lluvia y rocío, bendigan al Señor. **R̥.**

Vientos todos, bendigan al Señor. **R̥.**

Fuego y calor, bendigan al Señor. **R̥.**

Fríos y heladas, bendigan al Señor. **R̥.**

### Aclamación antes del Evangelio

Ap 2, 10c

**Aleluya.** Sé fiel hasta la muerte, dice el Señor, y te daré la corona de la vida. **Aleluya.**

### Lectura del santo Evangelio según san Lucas

21, 12-19

**R̥.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Los detendrán, los perseguirán, entregándolos a las sinagogas y a las cárceles, y los harán comparecer ante reyes y gobernadores por causa de mi nombre. Así tendrán ocasión de dar testimonio de mí. Hagan el propósito de no preocuparse por su defensa, porque yo les daré palabras y sabiduría a las que no podrán hacer frente ni contradecir ninguno de sus adversarios. E incluso serán traicionados por sus padres y parientes, y hermanos y amigos. A algunos de ustedes los matarán y todos los odiarán por causa mía. Pero ni un cabello de su cabeza se perderá; gracias a su perseverancia, salvarán sus vidas».

**V.** Palabra del Señor.

**R̥.** Gloria a ti, Señor Jesús.

### Oración sobre las ofrendas

Recibe, Señor, estos dones sagrados que nos ordenaste ofrecer en honor de tu nombre y, para que seamos por ellos gratos a tu bondad, haz que obedezcamos siempre tus mandatos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Antífona de comunión

Sal 116, 1.2

Alaben al Señor todas las naciones, firme es su misericordia con nosotros.

### Oración después de la comunión

Dios todopoderoso, te pedimos que nunca permitas, a los que concedes alegrarse en esta participación divina, que se separen de ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*Para conocer los signos verdaderos, para conocer el camino que debo tomar en este momento, es necesario el don del discernimiento y la oración para hacerlo bien. En cambio, para ver el tiempo, del cual solo el Señor es dueño, Jesucristo, nosotros no podemos tener ninguna virtud humana. La virtud necesaria para ver el tiempo debe ser dada, regalada por el Señor: ¡es la esperanza! Oración y discernimiento para el instante; esperanza para el tiempo. Y así el cristiano se mueve en este camino, momento tras momento, con la oración y el discernimiento, pero deja tiempo a la esperanza.*

Papa Francisco

## Jueves 30 de noviembre

### SAN ANDRÉS, apóstol (F)

XXXIV semana del Tiempo Ordinario - Propio del Salterio - Rojo

#### Monición general

Hoy, último día del mes, celebramos con alegría la memoria del apóstol san Andrés. San Pablo afirma, con gozosa certeza, que la fe viene de la predicación de la Palabra. ¡Qué hermosos son los pasos del que lleva la paz anunciando al Señor!

El evangelio nos cuenta el llamado de los primeros discípulos: los hermanos Pedro y Andrés y los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan. Jesús los busca, conoce su realidad, se acerca a ellos con amor y les pide que sigan sus pasos. Al instante, ellos, dejándolo todo, se fueron con Él. Gracias a ellos, también nosotros hemos recibido el don de la fe.

*Te damos gracias, Señor, por el precioso regalo de la fe y por todos los apóstoles de ayer y de hoy.*

#### Antífona de entrada

Mt 4, 18-19

El Señor, paseando junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Pedro y Andrés, y los llamó: «Vengan en pos de mí y los haré pescadores de hombres».

Se dice el gloria.

#### Oración colecta

Señor, humildemente pedimos a tu majestad que, así como san Andrés, apóstol de tu Iglesia, brilló como predicador y pastor, sea también nuestro perpetuo intercesor delante de ti. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Primera lectura

##### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 10, 9-18

Si tus labios profesan que Jesús es el Señor, y tu corazón cree que Dios lo resucitó de entre los muertos, te salvarás. Por la fe del corazón llegamos a la justificación, y por la profesión de los labios, a la salvación. Dice la Escritura: «Nadie que cree en Él quedará defraudado». Porque no hay distinción entre judío y

griego; ya que uno mismo es el Señor de todos, generoso con todos los que lo invocan. Pues «todo el que invoca el nombre del Señor se salvará». Ahora bien, ¿cómo van a invocarlo si no creen en Él?; ¿cómo van a creer si no oyen hablar de Él?; y ¿cómo van a oír sin alguien que proclame?; y ¿cómo van a proclamar si no los envían? Lo dice la Escritura: «¡Qué hermosos los pies de los que anuncian el Evangelio!». Pero no todos han prestado oído al Evangelio; como dice Isaías: «Señor, ¿quién ha dado fe a nuestro mensaje?». Así, pues, la fe nace del mensaje, y el mensaje consiste en hablar de Cristo. Pero yo pregunto: «¿Es que no lo han oído?». Todo lo contrario: «A toda la tierra alcanza su pregón, y hasta los límites del orbe su lenguaje».

**V.** Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

### Salmo responsorial

Sal 18, 2-5

**R.** A toda la tierra alcanza su pregón.

El cielo proclama la gloria de Dios, el firmamento pregona la obra de sus manos: el día al día le pasa el mensaje, la noche a la noche se lo susurra. **R.**

Sin que hablen, sin que pronuncien, sin que resuene su voz, a toda la tierra alcanza su pregón y hasta los límites del orbe su lenguaje. **R.**

### Aclamación antes del Evangelio

Mt 4, 19

**Aleluya.** Vengan y síganme —dice el Señor—, y los haré pescadores de hombres. **Aleluya.**

### Lectura del santo Evangelio según san Mateo

4, 18-22

**R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, pasando Jesús junto al lago de Galilea, vio a dos hermanos, a Simón, al que llaman Pedro, y a Andrés, su hermano, que estaban echando el copo en el lago, pues eran

pescadores. Les dijo: «Vengan y síganme, y los haré pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Y, pasando adelante, vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre. Jesús los llamó también. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron.

**V.** Palabra del Señor.

**R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

### Oración sobre las ofrendas

Dios todopoderoso, concédenos agradarte con estos dones que hemos traído en la fiesta de san Andrés, y, al aceptarlos, haz que renueven nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Antífona de comunión

Jn 1, 41-42

Dijo Andrés a su hermano Simón: «Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo)». Y lo llevó a Jesús.

### Oración después de la comunión

Señor, la comunión de tu sacramento nos dé fortaleza para que, a ejemplo del apóstol san Andrés, compartiendo la muerte de Cristo, merezcamos vivir con Él en la gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración de san Andrés ante la cruz

*¡Oh cruz buena, que fuiste embellecida por los miembros del Señor, tantas veces deseada, solícitamente querida, buscada sin descanso y con ardiente deseo preparada! Recíbeme de entre los hombres y llévame junto a mi Maestro, para que por ti me reciba Aquel que me redimió por ti muriendo. Amén.*

Aciprensa

# Valoremos la santidad

## San Andrés, apóstol

Andrés en griego significa «valeroso». Este discípulo galileo es conocido como Protocletos («el primer llamado»).

Según el Evangelio de Juan, primero fue discípulo de san Juan el Bautista. Cuando este, refiriéndose a Jesús, exclamó: «He ahí el Cordero de Dios», Andrés decidió seguirlo. Los Evangelios de Mateo y Marcos cuentan que, mientras Andrés y Pedro echaban las redes, fueron llamados por Jesús para ser «pescadores de hombres».

Según Orígenes, Andrés predicó en Grecia, el mar Negro y el Cáucaso. Fue el primer obispo de Bizancio, un cargo que finalmente se convertiría en el Patriarcado de Constantinopla. Por ello, es considerado cabeza de la Iglesia ortodoxa griega.

La tradición cuenta que fue crucificado en una cruz en forma de X (*crux decussata*), no con clavos sino atado, donde estuvo predicando durante dos días. Su martirio tuvo lugar durante el reinado de Nerón, en el año 60. Su fiesta se celebra el 30 de noviembre.



## Testimonio de vida

Con su martirio, san Andrés ha llevado a la plena realización su carrera apostólica, pues el apóstol da testimonio de la verdad del que le envía. Desde su primer encuentro con Jesús, su vida queda marcada por la misión.

Su misión de apóstol consistió en orientar su vida y sus obras hacia Jesús y los hermanos: recibía la Palabra viva y la transmitía sin adulterarla. El don del apostolado lleva a dar la vida, a sellar la Palabra recibida con la muerte si así lo quiere Jesús. Y esto con fe, alegría y amor. Ser apóstol es dar testimonio de Jesús hasta lo último.

Su amor a la cruz como fuente de vida nos enseña a no aceptar con resignación la cruz de cada día, sino con afecto gozoso, pues por ella obtenemos la redención. Con su testimonio, nos recuerda las palabras de Jesús: «El que quiera seguirme, que renuncie a sí mismo, cargue con su cruz y me siga» (Mt 16, 24).



**CURSO**

**NUEVO**

**BÍBLICO**

**TESTAMENTO**

## LECCIÓN 10: Las cartas de san Pablo: Romanos

Romanos es la única carta que Pablo dirige a una comunidad que él no había fundado ni conocía personalmente. En las otras epístolas, el apóstol escribía a las comunidades para abordar problemáticas concretas y plantear soluciones. En el caso de Romanos, en cambio, aunque puede que tuviera información de algunas situaciones de la comunidad, carecía de la autoridad sobre ellos para exhortarlos o llamarlos al orden. Tampoco podía señalar algún caso específico, como hace, por ejemplo, con los corintios.

Su interés principal con esta carta era, al parecer, presentarse a ellos debido a los planes que tenía de visitarlos y, sobre todo, explicarles su forma de anunciar el Evangelio. Sobre este último, tiene en mente un hecho clave: como todos sabían, la Buena Noticia de Jesús el Mesías no está restringida solo a los judíos, sino abierta para todos los que crean, independientemente de su origen étnico. De allí que la cuestión principal era cómo armonizar el anuncio de un Mesías y un Evangelio judíos para los no judíos. Eso, a su vez, planteaba una serie de preguntas que exigían respuestas. El biblista James Dunn, por ejemplo, sostiene que Pablo pudo considerar las siguientes cuestiones a la hora de redactar Romanos:

- ¿Por qué judíos y gentiles tenían la misma necesidad del Evangelio?
- ¿Cómo la gracia justificante del Dios de Israel podía extenderse a los gentiles?

- ¿Cómo el Evangelio, en comparación con la Torá, enfocaba la realidad del pecado, la debilidad de la carne y el poder de la muerte?
- ¿Qué lugar ocupaba Israel en los planes de Dios, desde la perspectiva del Evangelio?
- ¿Cómo hacer inteligible todo esto en Roma?

Pablo ya había abordado algunas de esas cuestiones en sus cartas anteriores, pero ahora las podía tratar con más detenimiento y de forma más sistemática. La carta la compuso en Corinto hacia el año 56 d. C., en casa de Gayo. Para redactarla, contó con la colaboración de un amanuense experto, Tercio (Rm 16, 22), y, al parecer, también con el patrocinio económico de Febe. Ella, asimismo, debió llevar la carta a Roma (Rm 16, 1-2) y puede que haya actuado como emisaria personal del apóstol.

### Estructura de la carta y breve lectura

La carta a los Romanos es una de las principales joyas de la teología cristiana, pero, además, destaca por su belleza argumentativa y literaria. Con todo, su estructura es sencilla; se distinguen cuatro partes principales, como lo desarrollamos a continuación.

#### \* I. Introducción (Rm 1, 1-15)

Como parte de la habitual presentación del remitente y el saludo a los destinatarios, Pablo delinea de entrada las cuestiones centrales que desarrollará en su carta. Se presenta, ante todo, como siervo y apóstol de Jesucristo, llamado para «proclamar el Evangelio» (Rm 1, 1). ¿En qué consiste ese Evangelio? Es la Buena Noticia de que Jesús es el cumplimiento de las promesas mesiánicas, Él es el esperado hijo de David que Israel aguardó por siglos. Pero, además, Jesús es ahora el Señor exaltado con quien ha iniciado la resurrección de los muertos. Este Evangelio, a diferencia de la ley de Moisés (la Torá), ya no está destinado

solamente al pueblo de Israel, sino a todas las naciones (a los gentiles). Los cristianos de Roma provenían mayoritariamente de este último grupo (Rm 1, 5-7) y son los destinatarios a los que el apóstol se dirige.

\* *II. Sección doctrinal (Rm 1, 16—II, 36)*

De acuerdo con las usanzas retóricas de entonces, Pablo inicia el desarrollo doctrinal de su carta formulando la tesis central que va a sustentar (Rm 1, 15-16): a) el Evangelio de Jesucristo se ha manifestado como fuerza salvífica (o justificación) para todas las naciones, y no solo para Israel; y b) el camino para acogerlo es la fe, no hay otro. La argumentación que prosigue podemos dividirla en cuatro subpuntos.

**La grave situación de la humanidad (1, 18—3, 20)**

Lo primero que Pablo necesita constatar es por qué todos necesitamos el Evangelio. Por eso, en estos capítulos, retrata la situación sombría de impiedad e injusticia en que se encuentra la humanidad cuando está lejos de la Buena Noticia. Esto se traduce en resistencia a reconocerse como criaturas de Dios y, por tanto, en soberbia al considerar que todo se puede alcanzar por la propia sabiduría. Por lo demás, Pablo reproduce en su crítica los cuestionamientos típicos que los judíos hacían a los pueblos paganos. Dos pecados clave definían estas críticas: la idolatría y el libertinaje sexual (Rm 1, 18-32). Pero, ¿y el pueblo judío? El apóstol cuestiona con la misma contundencia a sus correligionarios porque los judíos, a pesar de tener la Torá, desobedecen la voluntad divina. Por tanto, todos, tanto judíos como gentiles, tenemos necesidad del Evangelio.

Ahora lo que pesa sobre el género humano es la ira divina, entendida como la intolerancia de Dios hacia la injusticia. Por eso, Pablo cuestiona a los judíos que asumen el don de la Torá como un privilegio y una garantía de salvación, cuando, en realidad, ella, por sí misma, no asegura un juicio más favorable. Lo que

cuenta es un cambio firme de actitud y una sincera orientación hacia Dios. Pablo, sin embargo, no desacredita la elección de Dios a Israel, solo cuestiona su presunción. Por lo demás, Dios siempre es fiel a sus promesas (Rm 3, 1-20).

### **El Evangelio como solución al drama humano (3, 21—5, 11)**

Dado que esa es la situación de la humanidad, en Jesús se nos ha hecho presente la fuerza salvadora de Dios, la que nos libera del dominio del pecado y la muerte; y a la que accedemos por la fe en Jesucristo. Es decir, como lo explica James Dunn, «la justicia de Dios cobra efecto salvífico en virtud de la redención realizada en Jesucristo (Rm 3, 24) y por la fe en Él (3, 22)». Jesús ha sido la víctima expiatoria que ha restaurado la relación entre Dios, la humanidad y la creación entera.

Un hecho clave, ya abordado en Gálatas, es que la fe precede a la ley, ya que Abrahán creyó y eso le valió como fuerza salvadora (justificación) de Dios (Rm 4, 1-25). El padre de Israel abandonó los ídolos y abrazó la fe en el Dios único antes de circuncidarse. Él, por tanto, es el prototipo de los prosélitos (los conversos al judaísmo y, ahora, al movimiento de Jesús) y también del judío devoto. La elección de Israel, entonces, es un acto de pura gracia. Si hay algo de qué gloriarse, es solamente de que todo lo hemos recibido de la gracia de Dios, todo es don.

### **El alcance cósmico de la historia de la salvación (Rm 5, 12—8, 39)**

En esta sección, Pablo condensa y profundiza lo que expone previamente. En Rm 1, 18 había afirmado que toda la humanidad estaba sometida al pecado. Ahora, explica la raíz de esa situación y su contraparte manifestada en Cristo (la reconciliación) y la promesa de la consumación futura. En la escena previa, había primado la comparación judío-gentil. Ahora cambia el escenario, y los actores son los poderes cósmicos, en concreto, la muerte y el pecado como fuerzas personificadas. La primera todos los seres humanos la experimentamos y nos sentimos

impotentes ante ella. Lo mismo ocurre con el pecado, todos sentimos su peso y fuerza en nuestro interior y cómo tergiversa nuestros deseos y acciones. La ley constituyó un primer esfuerzo por contrarrestarlo, pero ha resultado impotente. Sin embargo, Dios ha reconciliado al mundo consigo mismo por medio de la muerte y resurrección de su Hijo Jesucristo. Nosotros, por el Bautismo (ver el Esquema 1), tomamos parte en su muerte y en su vida nueva. Por eso, ahora contamos con su gracia y la fuerza de su Espíritu para vivir según el Evangelio.

Esquema 1: Antes y después del Bautismo

ANTES	AHORA
Carne	Espíritu
Pecado	Gracia
Muerte	Resurrección (vida)

### Israel y el plan de Dios (Rm 9, 1—11, 36)

Dado que la Buena Noticia de Jesús está abierta a todas las naciones, ¿qué lugar le corresponde ahora a Israel, más aún, teniendo en cuenta que la gran mayoría ha rechazado a Jesucristo? Pablo sostiene que, aunque Israel se haya negado a aceptar a Jesucristo, eso no pone en entredicho la justicia y el poder de Dios (Rm 9, 6-29); la responsabilidad, en todo caso, es de Israel, que eligió cerrarse al Evangelio (Rm 9, 30—10, 21). Sin embargo, no todo está perdido para su pueblo. En realidad, su negativa ha sido una bendición para las naciones, y esa cerrazón

solo será temporal. Un día, cuando todos los gentiles hayan sido admitidos en el árbol de Cristo, también será reinjertado Israel (Rm 11, 25).

\* *III. Sección exhortativa (Rm 12, 1—15, 33)*

En esta sección, Pablo explica las conclusiones prácticas de la nueva vida en Cristo. Contrariamente a lo que se pudiera haber entendido en Gálatas, no es la libertad el valor supremo de la vida cristiana ni la sabiduría ni el culto a Dios, sino el amor, que se expresa en el servicio mutuo (Rm 12, 10). Como Jesús, el apóstol también sostiene que la ley se resume en un solo mandamiento: «Quien ama a su prójimo cumple toda la ley» (Rm 13, 8). Este es el centro que define el actuar del cristiano.

\* *IV. Conclusión (Rm 15, 14—16, 25)*

Aparte de los usuales saludos y recomendaciones, en esta sección destacan también dos noticias concretas. Por un lado, señala su proyecto de viajar a Roma como escala y preparativo para iniciar un nuevo campo de misión en España (Rm 15, 22-24). Por otro lado, confirma que pronto llevará a la Iglesia de Judea la colecta recogida en Macedonia y Acaya (2 Co 8, 1—9, 15). En este acápite (Rm 15, 30-33), asimismo, deja entrever sus dudas si será bien acogido por los cristianos de Jerusalén y sus temores a las represalias de los judíos que lo veían como una amenaza a la fe de Israel. De hecho, allí, Pablo será apresado y sometido a un juicio que lo conducirá como prisionero a Roma (Hch 21, 15—28, 31), pero ya no podrá realizar su misión en España.

## RITOS INICIALES

### Canto de entrada

Reunido el pueblo, el sacerdote se dirige al altar, con los ministros, mientras se entona el canto de entrada.

Cuando llega al altar, habiendo hecho con los ministros una inclinación profunda, venera el altar con un beso y, si es oportuno, incienso la cruz y el altar. Después se dirige con los ministros a la sede.

Terminado el canto de entrada, el sacerdote y los fieles, de pie, se santiguan con la señal de la cruz, mientras el sacerdote, vuelto hacia el pueblo, dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

El pueblo responde: **Amén.**

### ♦ TIEMPO ORDINARIO

Después el sacerdote, extendiendo las manos, saluda al pueblo, diciendo:

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

**O bien:**

La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor, estén con ustedes.

### Acto penitencial

A continuación se hace el acto penitencial, al que el sacerdote invita a los fieles, diciendo:

Hermanos: Para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

**O bien:**

El Señor Jesús, que nos invita a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía, nos llama ahora a la conversión. Reconozcamos, pues, que somos pecadores e invoquemos con esperanza la misericordia de Dios.

**O bien, pero solo en los domingos:**

## ORDINARIO DE LA MISA

En el día en que celebramos la victoria de Cristo sobre el pecado y sobre la muerte, reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

Se hace una breve pausa en silencio. Después, todos dicen en común la fórmula de la confesión general:

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Y, golpeándose el pecho, dicen:

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

El sacerdote concluye con la siguiente plegaria:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Y el pueblo responde: **Amén.**

### ♦ TIEMPO ORDINARIO I

Tú, que eres el camino que conduce al Padre: Señor, ten piedad.

**R.** Señor, ten piedad.

Tú, que eres la verdad que ilumina los pueblos: Cristo, ten piedad.

**R.** Cristo, ten piedad.

Tú, que eres la vida que renueva el mundo: Señor, ten piedad.

**R.** Señor, ten piedad.

### ♦ TIEMPO ORDINARIO II

Tú, que eres la plenitud de la verdad y de la gracia: Señor, ten piedad.

**R.** Señor, ten piedad.

Tú, que te has hecho pobre para enriquecernos: Cristo, ten piedad.

**R.** Cristo, ten piedad.

Tú, que has venido para hacer de nosotros tu pueblo santo: Señor, ten piedad.

**R.** Señor, ten piedad.

## ORDINARIO DE LA MISA

El sacerdote concluye con la siguiente plegaria:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

El pueblo responde: **Amén.**

A continuación, cuando está prescrito, se canta o se dice el himno:

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo; Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros. Porque solo tú eres Santo, solo tú Señor, solo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

### Oración colecta

Acabado el himno, el sacerdote dice: **Oremos.**

Todos, con el sacerdote, oran en silencio durante un breve espacio de tiempo. Al final de la oración colecta, el pueblo aclama: **Amén.**

La colecta termina siempre con la conclusión larga:

—Si la oración se dirige al Padre:

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

—Si la oración se dirige al Padre, pero al final de ella menciona al Hijo:

Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

—Si la oración se dirige al Hijo:

Tú, que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

## LITURGIA DE LA PALABRA

### Primera lectura

Los domingos se lee un fragmento del Antiguo Testamento. En Tiempo Pascual, es de los Hechos de los Apóstoles. El lector se dirige al ambón y lee la primera lectura, que todos escuchan sentados.

Al final de la lectura, el lector dice: **Palabra de Dios.**

Todos responden: **Te alabamos, Señor.**

### Salmo responsorial

El salmista, o el cantor, canta o recita el salmo, y el pueblo pronuncia la respuesta.

### Segunda lectura

Después, si hay segunda lectura, el lector la lee desde el ambón, como la primera.

Para indicar el final de la lectura, el lector dice: **Palabra de Dios.**

Todos responden: **Te alabamos, Señor.**

### Aclamación que precede a la lectura del Evangelio

Sigue el Aleluya o, en tiempo de Cuaresma, un canto indicado antes del Evangelio.

### Evangelio

Si el diácono va a proclamar el Evangelio, profundamente inclinado ante el sacerdote, pide la bendición, diciendo en voz baja:

Padre, dame tu bendición.

El sacerdote, en voz baja, dice:

El Señor esté en tu corazón y en tus labios, para que anuncies dignamente su Evangelio; en el nombre del Padre, y del Hijo †, y del Espíritu Santo.

El diácono se signa con la señal de la cruz y responde: **Amén.**

## ORDINARIO DE LA MISA

El sacerdote, o el diácono, dice: **El Señor esté con ustedes.**

El pueblo responde: **Y con tu espíritu.**

El sacerdote, o el diácono, dice: **Lectura del santo Evangelio según san N.**  
Y, mientras tanto, hace la señal de la cruz sobre el libro y sobre su frente, labios y pecho. El pueblo aclama: **Gloria a ti, Señor.**

Luego el diácono, o el sacerdote, si se usa incienso, incienso el libro y proclama el Evangelio. Acabado el Evangelio, el diácono, o el sacerdote, aclama: **Palabra del Señor.**

El pueblo responde: **Gloria a ti, Señor Jesús.**

### Homilía

Luego se pronuncia la homilía, que corresponde al sacerdote o al diácono, y que debe hacerse todos los domingos y fiestas de precepto; se recomienda los otros días.

### Profesión de fe

Acabada la homilía, cuando está prescrito se canta o se dice el símbolo o profesión de fe:

#### Credo niceno-constantinopolitano

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo; y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su Reino no tendrá fin.

## ORDINARIO DE LA MISA

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

### Credo de los apóstoles

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

### **Oración universal**

Después se hace la oración universal u oración de los fieles.

## LITURGIA EUCARÍSTICA

### **Preparación de los dones**

El sacerdote, de pie junto al altar, toma la patena con el pan y dice:

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

Si no se hace el canto para el ofertorio, el sacerdote puede decir estas palabras en voz alta; al final, el pueblo puede aclamar:

## ORDINARIO DE LA MISA

**Bendito seas por siempre, Señor.**

El sacerdote echa vino y un poco de agua en el cáliz, diciendo en secreto:

Por el misterio de esta agua y este vino, haz que compartamos la divinidad de quien se ha dignado participar de nuestra humanidad.

Después, el sacerdote toma el cáliz y, teniéndolo con ambas manos un poco elevado sobre el altar, dice en voz baja:

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vida y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

Si no se hace el canto para el ofertorio, el sacerdote puede decir estas palabras en voz alta; al final, el pueblo puede aclamar:

**Bendito seas por siempre, Señor.**

Luego el sacerdote, inclinado, dice en secreto:

Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que este sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor Dios nuestro.

Luego el sacerdote, de pie a un lado del altar, se lava las manos diciendo:

Lava del todo mi delito, Señor, y limpia todo mi pecado.

Después, de pie en el centro del altar, de cara al pueblo, extendiendo y juntando las manos, dice:

Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

El pueblo se pone de pie y responde:

**El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.**

### **Oración sobre las ofrendas**

Luego el sacerdote, con las manos extendidas, dice la oración sobre las ofrendas. Concluida esta oración, el pueblo aclama: Amén.

# ORDINARIO DE LA MISA

## PLEGARIAS EUCARÍSTICAS

Entonces, el sacerdote empieza la plegaria eucarística. Extendiendo las manos, dice: El Señor esté con ustedes.

El pueblo responde: **Y con tu espíritu.**

El sacerdote, elevando las manos, prosigue: Levantemos el corazón.

El pueblo responde: **Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

El sacerdote, con las manos extendidas, dice: Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

El pueblo responde: **Es justo y necesario.**

El sacerdote prosigue el prefacio, con las manos extendidas.

Al final del prefacio, junta las manos y, en unión con el pueblo, concluye el mismo prefacio, cantando o diciendo con voz clara:

**Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.**

## PREFACIOS

### Prefacio I dominical del Tiempo Ordinario

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Quien, por su Misterio pascual, realizó la obra maravillosa de llamarnos de la esclavitud del pecado y de la muerte, al honor de ser stirpe elegida, sacerdocio real, nación consagrada, pueblo de su propiedad, para que, trasladados de las tinieblas a tu luz admirable, proclamemos ante el mundo tus maravillas. Por eso, con los ángeles y arcángeles, tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

### Prefacio común I

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. A quien hiciste fundamento de todo

y de cuya plenitud quisiste que participáramos todos. Siendo Él de condición divina, se despojó de su rango, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz el universo; y así, exaltado sobre todo cuanto existe, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en Él. Por eso, con los ángeles y arcángeles, y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

### **Prefacio II dominical del Tiempo Ordinario**

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. El cual, compadecido del extravío de los hombres, quiso nacer de la Virgen; sufriendo la cruz, nos libró de eterna muerte, y, resucitando de entre los muertos, nos dio vida eterna. Por eso, con los ángeles y arcángeles, tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

### **Prefacio III de la bienaventurada Virgen María**

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, y alabarte debidamente en esta celebración en honor de la Virgen María. Ella, al aceptar a tu Verbo con inmaculado corazón, mereció concebirlo en su seno virginal, y, al dar a luz al Creador, preparó el nacimiento de la Iglesia. Ella, al recibir junto a la cruz el testamento de tu amor divino, tomó como hijos a todos los hombres, nacidos a la vida sobrenatural por la muerte de Cristo. Ella, esperando con los apóstoles la venida del Espíritu, al unir sus oraciones a las de los discípulos, se convirtió en el modelo de la Iglesia suplicante. Desde su ascensión a los cielos, acompaña con amor materno a la Iglesia peregrina y protege sus pasos hacia la patria celeste, hasta la venida gloriosa del Señor. Por eso, con los santos y todos los ángeles, te alabamos, proclamando sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

### **Prefacio de los santos pastores**

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Porque nos concedes la alegría de celebrar hoy

## ORDINARIO DE LA MISA

la fiesta de san **N.**, fortaleciendo a tu Iglesia con el ejemplo de su vida santa, instruyéndola con su palabra y protegiéndola con su intercesión. Por eso, con los ángeles y con la multitud de los santos, te cantamos el himno de alabanza diciendo sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

### Prefacio I de los apóstoles

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque tú, Pastor eterno, no abandonas nunca a tu rebaño, sino que por medio de los santos apóstoles lo proteges y conservas, y quieres que tenga siempre por guías a los mismos pastores a quienes tu Hijo estableció como enviados suyos. Por eso, con los ángeles y arcángeles, tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

### Prefacio II de los santos

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque eres glorificado en la asamblea de los santos, y, al coronar sus méritos, coronas tus propios dones. Tú nos ofreces el ejemplo de su vida, la ayuda de su intercesión y la participación en su destino; para que, animados por tan abundantes testigos, cubramos sin desfallecer la carrera que nos corresponde y alcancemos, con ellos, la corona de gloria que no se marchita, por Cristo, Señor nuestro. Por eso, con los ángeles y los arcángeles y con la variada asamblea de los santos, te cantamos el himno de alabanza diciendo sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

### Prefacio de santas vírgenes y religiosos

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque celebramos tu providencia admirable en los santos que se entregaron a Cristo por el Reino de los Cielos. Por ella llamas de nuevo a la humanidad a la santidad primera que de ti había recibido, y la conduces a gustar los dones que espera recibir en el cielo. Por eso, con los santos y todos los ángeles, te alabamos, proclamando sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

### Prefacio de los difuntos

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, nuestro Señor. En Él brilla la esperanza de nuestra feliz resurrección; y así, aunque la certeza de morir nos entristece, nos consuela la promesa de la futura inmortalidad. Porque la vida de tus fieles, Señor, no termina, se transforma, y, al deshacerse nuestra morada terrenal, adquirimos una mansión eterna en el cielo. Por eso, con los ángeles y arcángeles, tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

### Prefacio I de los santos mártires

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque la sangre del glorioso mártir san N., derramada, como la de Cristo, para confesar tu nombre, manifiesta las maravillas de tu poder; pues en su martirio, Señor, has sacado fuerza de lo débil, haciendo de la fragilidad tu propio testimonio; por Cristo, Señor nuestro. Por eso, con las virtudes del cielo, te aclamamos continuamente en la tierra, alabando tu gloria sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

### PLEGARIA EUCARÍSTICA I O CANON ROMANO

**V.** El Señor esté con ustedes. **R.** Y con tu espíritu.

**V.** Levantemos el corazón. **R.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

**V.** Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **R.** Es justo y necesario.

*El sacerdote, con las manos extendidas, dice:*

Padre misericordioso, te pedimos humildemente por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, que aceptes y bendigas estos † dones, este sacrificio santo y puro que te ofrecemos, ante todo por tu Iglesia santa y católica, para que le concedas la paz, la protejas, la congregues en la unidad y la gobiernes en el mundo entero, con tu servidor el Papa N., con nuestro obispo N.,

## ORDINARIO DE LA MISA

\*Aquí se puede hacer mención del obispo coadjutor o de los obispos auxiliares: con el obispo coadjutor (auxiliar) N., o bien: y sus obispos auxiliares,

\*\*El obispo, cuando celebra en su diócesis, dice: conmigo, indigno siervo tuyo,

o bien, cuando celebra un obispo que no es el ordinario diocesano, dice: con mi hermano N., obispo de esta Iglesia de N., conmigo, indigno siervo tuyo,

y todos los demás obispos que, fieles a la verdad, promueven la fe católica y apostólica.

Acuérdate, Señor, de tus hijos [N. y N.] y de todos los aquí reunidos, cuya fe y entrega bien conoces; por ellos y todos los suyos, por el perdón de sus pecados y la salvación que esperan, te ofrecemos, y ellos mismos te ofrecen, este sacrificio de alabanza a ti, eterno Dios, vivo y verdadero.

Reunidos en comunión con toda la Iglesia,

[En los domingos, cuando no hay otro

Reunidos en comunión propio, puede añadirse: para celebrar el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal,]

veneramos la memoria, ante todo de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor; la de su esposo, san José, la de los santos apóstoles y mártires Pedro y Pablo, Andrés, [Santiago y Juan, Tomás, Santiago, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simón y Tadeo; Lino, Cleto, Clemente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisógono, Juan y Pablo, Cosme y Damián,] y la de todos los santos; por sus méritos y oraciones concédenos en todo tu protección. [Por Cristo, nuestro Señor. / Amén.]

Acepta, Señor, en tu bondad, esta ofrenda de tus siervos y de toda tu familia santa; ordena en tu paz nuestros días, líbranos de la condenación eterna y cuéntanos entre tus elegidos. [Por Cristo, nuestro Señor. / Amén.]

## ORDINARIO DE LA MISA

Bendice y santifica esta ofrenda, Padre, haciéndola perfecta, espiritual y digna de ti: que se convierta para nosotros en el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo amado, Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, la víspera de su pasión, tomó pan en sus santas y venerables manos, y, elevando los ojos hacia ti, Dios, Padre suyo todopoderoso, dando gracias te bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó este cáliz glorioso en sus santas y venerables manos, dando gracias te bendijo, y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL, PORQUE ESTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.**

**Luego el sacerdote dice:** Este es el Misterio de la fe.

**O bien:** Este es el Sacramento de nuestra fe.

**Y el pueblo prosigue, aclamando:** Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

**O bien:** Aclamemos el Misterio de la fe.

**Y el pueblo prosigue, aclamando:** Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

**O bien:** Proclamemos el Misterio de la fe.

**Y el pueblo prosigue, aclamando:** Sálvanos, Salvador del mundo, que nos has liberado por tu cruz y resurrección.

**Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice:**

Por eso, Padre, nosotros, tus siervos, y todo tu pueblo santo, al celebrar este memorial de la muerte gloriosa de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor; de su santa resurrección del lugar de los muertos y de

## ORDINARIO DE LA MISA

su admirable ascensión a los cielos, te ofrecemos, Dios de gloria y majestad, de los mismos bienes que nos has dado, el sacrificio puro, inmaculado y santo: pan de vida eterna y cáliz de eterna salvación.

Mira con ojos de bondad esta ofrenda y acéptala, como aceptaste los dones del justo Abel, el sacrificio de Abrahán, nuestro padre en la fe, y la oblación pura de tu sumo sacerdote Melquisedec.

Te pedimos humildemente, Dios todopoderoso, que esta ofrenda sea llevada a tu presencia, hasta el altar del cielo, por manos de tu ángel, para que cuantos recibimos el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, al participar aquí de este altar, seamos colmados de gracia y bendición.

Acuérdate también, Señor, de tus hijos [N. y N.], que nos han precedido con el signo de la fe y duermen ya el sueño de la paz. A ellos, Señor, y a cuantos descansan en Cristo, concédeles el lugar del consuelo, de la luz y de la paz.

Y a nosotros, pecadores, siervos tuyos, que confiamos en tu infinita misericordia, admítenos en la asamblea de los santos apóstoles y mártires Juan el Bautista, Esteban, Matías y Bernabé, [Ignacio, Alejandro, Marcelino y Pedro, Felicidad y Perpetua, Águeda, Lucía, Inés, Cecilia, Anastasia,] y de todos los santos; y acéptanos en su compañía, no por nuestros méritos, sino conforme a tu bondad.

Por Cristo, Señor nuestro. Por quien sigues creando todos los bienes, los santificas, los llenas de vida, los bendices y los repartes entre nosotros.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

**El pueblo responde: Amén.**

### PLEGARIA EUCARÍSTICA II

**V.** El Señor esté con ustedes. **R.** Y con tu espíritu.

**V.** Levantemos el corazón. **R.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

**V.** Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **R.** Es justo y necesario.

## ORDINARIO DE LA MISA

**El sacerdote, con las manos extendidas, dice:**

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado.

Por Él, que es tu Verbo, hiciste todas las cosas; tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor.

Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la cruz, y así adquirió para ti un pueblo santo.

Por eso, con los ángeles y con todos los santos, proclamamos tu gloria, diciendo a una sola voz: **Santo, Santo, Santo...**

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo † y la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, cuando iba a ser entregado a su pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL, PORQUE ESTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.**

**Luego el sacerdote dice:** Este es el Misterio de la fe.

**O bien:** Este es el Sacramento de nuestra fe.

**Y el pueblo prosigue, aclamando:** **Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!**

## ORDINARIO DE LA MISA

O bien: Aclamemos el Misterio de la fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando: Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

O bien: Proclamemos el Misterio de la fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando: Sálvanos, Salvador del mundo, que nos has liberado por tu cruz y resurrección.

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia. Te pedimos humildemente que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;

[En los domingos, cuando no hay otro

Acuérdate, Señor más propio, puede decirse: y reunida aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal];

y con el Papa N., con nuestro obispo N., y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a la perfección por la caridad.

\*Aquí se puede hacer mención del obispo coadjutor o de los obispos auxiliares: con el obispo coadjutor (auxiliar) N., o bien: y sus obispos auxiliares,

\*\*El obispo, cuando celebra en su diócesis, dice: conmigo, indigno siervo tuyo,

o bien, cuando celebra un obispo que no es el ordinario diocesano, dice: Con mi hermano N., obispo de esta Iglesia de N., conmigo, indigno siervo tuyo, y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

## ORDINARIO DE LA MISA

**En la misa de primera Comunión:**

Acuérdate de tus hijos (N. y N.) que por vez primera invitas en este día a participar del Pan de vida y del Cáliz de salvación, en la mesa de tu familia; concédeles crecer siempre en tu amistad y en la comunión con tu Iglesia.

**En la misa del Matrimonio:**

Acuérdate, Señor, de N. y N., a quienes has concedido llegar al día de su matrimonio; que permanezcan, por tu gracia, en el amor mutuo y la paz.

**En la misa por los difuntos:**

Recuerda a tu hijo (hija) N., a quien llamaste [hoy] de este mundo a tu presencia; concédele que, así como ha compartido ya la muerte de Jesucristo, comparta también con Él la gloria de la resurrección.

Acuérdate, Señor, también de nuestros hermanos que durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de todos nosotros, y así con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo san José, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

**Junta las manos, toma la patena con el pan consagrado y el cáliz, y elevándolos, dice:**

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

**El pueblo aclama: Amén.**

## rito de la comunión

**El sacerdote, con las manos juntas, dice:**

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

**O bien:**

Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos confiadamente la oración que Cristo nos enseñó:

## ORDINARIO DE LA MISA

Extiende las manos y, junto con el pueblo, continúa:

**Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.**

Solo el sacerdote, con las manos extendidas, prosigue diciendo:

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

El pueblo concluye la oración aclamando:

**Tuyo es el Reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.**

### rito de la paz

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice en voz alta:

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: «La paz les dejo, mi paz les doy»; no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu Palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

El pueblo responde: **Amén.**

El sacerdote añade: La paz del Señor esté siempre con ustedes.

El pueblo responde: **Y con tu espíritu.**

Luego el diácono, o el sacerdote, añade: Dense fraternalmente la paz.

### Fracción del pan

Después toma el pan consagrado, lo parte sobre la patena y pone una partícula dentro del cáliz, diciendo en secreto:

El Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo, unidos en este cáliz, sean para nosotros alimento de vida eterna.

Mientras tanto se recita:

## ORDINARIO DE LA MISA

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,  
danos la paz.

### Comunión

El sacerdote muestra a los fieles el pan eucarístico y dice:

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y, juntamente con el pueblo, añade:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma la patena y se acerca a los que van a comulgar, y les dice:  
El Cuerpo de Cristo.

El que va a comulgar responde: **Amén.**

### Oración después de la comunión

Oremos.

Y todos, junto con el sacerdote, oran en silencio durante unos momentos.

Luego el sacerdote dice la oración después de la comunión. Al final de la oración el pueblo aclama: **Amén.**

## RITO DE CONCLUSIÓN

Después tiene lugar la despedida.

El sacerdote, vuelto hacia el pueblo, extendiendo las manos, dice:

El Señor esté con ustedes.

El pueblo responde: **Y con tu espíritu.**

El sacerdote bendice al pueblo, diciendo:

## ORDINARIO DE LA MISA

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo † y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes.

El pueblo responde: **Amén.**

El diácono, o el sacerdote, dice: Pueden ir en paz.

El pueblo responde: **Demos gracias a Dios.**

### Bendiciones solemnes y oraciones sobre el pueblo

#### ♦ TIEMPO ORDINARIO, I

El Señor los bendiga y los guarde. **R. Amén.**

Haga brillar su rostro sobre ustedes y les conceda su favor. **R. Amén.**

Vuelva su mirada a ustedes y les conceda la paz. **R. Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo †, y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y los acompañe siempre. **R. Amén.**

#### ♦ TIEMPO ORDINARIO, II

La paz de Dios, que supera todo juicio, custodie sus corazones y sus pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor. **R. Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo †, y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y los acompañe siempre. **R. Amén.**

#### ♦ TIEMPO ORDINARIO, III

Dios todopoderoso los bendiga con su misericordia y los llene de la sabiduría eterna. **R. Amén.**

Él aumente en ustedes la fe y les dé la perseverancia en el bien obrar. **R. Amén.**

Atraiga hacia sí sus pasos y les muestre el camino del amor y de la paz. **R. Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo †, y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y los acompañe siempre. **R. Amén.**

Adquiera

# *Palabra y Eucaristía*

en todas nuestras librerías o suscríbese.

## CUPÓN DE SUSCRIPCIÓN ANUAL

**Palabra y Eucaristía** es una publicación mensual de Paulinas y Epiconsá, que contiene la liturgia para cada día (lecturas y oraciones, comentarios diarios y dominicales).

Puede realizar la suscripción en todas nuestras librerías que aparecen en la segunda página. La consignación, por el valor de **S/ 70.00** (no incluye los gastos de envío a provincias), la puede realizar en el **Scotiabank**: Cuenta Corriente N.º 000-7101600, y en el **Banco de Crédito**: Cuenta Corriente N.º 191-0045450-0-90 a nombre de **Asociación Hijas de San Pablo**.

### ..... FICHA DE SUSCRIPCIÓN .....

Nombre y apellido .....

..... DNI .....

Dirección .....

.....

Distrito ..... Provincia .....

Dpto. .... Teléfono .....

E-mail .....

### .....

#### Envíe su pedido a:

**EDITORIAL PAULINAS: Av. El Santuario 1800, Mangomarca,  
San Juan de Lurigancho, Lima. Teléf.: 379-5336**

*Para la suscripción puede escribirnos al e-mail:*

**ventascorporativas@paulinas.org.pe**

*Y para cualquier consulta o sugerencia escribanos a:*

**editorial@paulinas.org.pe**

# AGENDAS Y MATERIALES PARA EL 2024

(Imágenes y colores referenciales pueden variar consultar en nuestras librerías)

Novedades

## AGENDA EJECUTIVA MI AGENDA



- Planificación diaria y mensual
- Calendario permanente
- Directorio telefónico
- Liturgia completa
- Control de gastos anual
- Una frase diaria para meditar y orientar tu jornada



## AGENDA DE BOLSILLO JUVENTUD NUEVA

(4 modelos en tapa rústica con funda transparente)



## PARA VIVIR MEJOR LA PALABRA

En esta publicación encontrarás el calendario litúrgico, el santo, la antífona del salmo y las citas bíblicas de las lecturas de todos los días del año.



## LES DOY LA BUENA NOTICIA

Contiene el Evangelio de cada día con un profundo comentario del P. Raúl Enrique Castro Chambi.



## PLANIFICADOR



## CALENDARIO DE ESCRITORIO



Vista frontal

Vista posterior

## PROGRAMADOR DE PARED



## PROGRAMADOR 365 DÍAS

- Planificación mensual
- Calendarios
- Liturgia completa.
- Directorio.
- Pensamientos.
- Interior impreso a un color.



## CALENDARIO LITÚRGICO



## INTENCIONES DEL PAPA

Noviembre  
2023

## INTENCIONES DE ORACIÓN DEL SANTO PADRE: Por el Papa

Oremos por el Papa, para que en el ejercicio de su misión siga acompañando en la fe a la grey que le ha sido encomendada, con la ayuda del Espíritu Santo.

## AGENDAS Y MATERIALES PARA EL 2024

(Imágenes y colores referenciales pueden variar consultar en nuestras librerías)

### AGENDA VIVIR ES AYUDAR A VIVIR

(Tapa acolchada y tapa sencilla)



Acolchada



Sencilla

- Planificación diaria y mensual.
- Calendario permanente.
- Directorio telefónico.
- Liturgia completa.
- Control de gastos anual.

•Una frase diaria para meditar y orientar tu jornada.

•Ocho láminas a todo color con frases bíblicas o pensamientos.



Acolchada

Sencilla

### AGENDA EMPEZAR CADA DÍA

(Tapa acolchada y tapa sencilla)



Acolchada



Sencilla

- Planificación diaria y mensual.
- Directorio telefónico.
- Liturgia completa.
- Control de gastos anual.
- Frases para meditar y orientar tu jornada.
- Ocho láminas a todo color con frases bíblicas o pensamientos.



Acolchada

Sencilla

## CALENDARIOS DE PARED

Calendarios de santos



Al servicio del Evangelio y la Cultura

[www.paulinas.org.pe](http://www.paulinas.org.pe) / [www.paulinas.org.bo](http://www.paulinas.org.bo)

[www.libreriapaulinasonline.com](http://www.libreriapaulinasonline.com)

Síguenos en:



@paulinaspe



PaulinasPeru

**LIMA:** Jr. Callao 198 Teléf.: 427-8276 / 427-9017  
**SAN ISIDRO:** Av. Victor A. Belaúnde 121-129 Telefax: 222-2831  
**AREQUIPA:** Calle Jerusaén 122-124 Telefax: (054) 28-1486  
**CAJAMARCA:** Calle Amalia Puga 937 Teléf.: (076) 343958  
**COCHABAMBA:** Calle N. Aguirre O 349 Teléf.: 4229027  
**LA PAZ:** Calle Loayza 143 Telefax: 2316263

**QUITOS:** Jr. Arica 230 Teléf.: (065) 221057  
**PIURA:** Calle Cuzco 653 Teléf.: (073) 320743  
**PUNO:** Conde de Lemos 220 Telefax: (051) 363825  
**TACNA:** Calle Patricio Meléndez 415 Telefax: (052) 426807  
**SANTA CRUZ:** Calle Balivián 47, entre Chuquisaca y René Moreno  
Teléf.: 3141499

ISSN 2220-0290



9 1372641 000543